

Continuación...

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



**Obras
Completas**

Tomo

66

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo en el período 1930-1961. Segundo Volumen. Investigación presentada al Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, por contrato, en el 2015).

**INVESTIGACIÓN SOBRE LA ECONOMÍA DOMINICANA
DURANTE LA DICTADURA DE TRUJILLO (1930-1961)
(Segundo Volumen)**

Autor: Dr. Manuel Linares
829-637-9303

1ra. Edición, forma física:
Enero, 2015.

Impresos La Escalera,
Santo Domingo, R.D.,
Tel. 809-688-1449.

Portada: Zoquier Grafhic,
Zona Colonial, Arz. Meriño No. 455,
Santo Domingo, D.N.
Tel. 809-685-5541.

Preparación y difusión edición digital:
Septiembre 2017/abril 2018.

Nueva preparación y difusión edición digital:
2023.

Manuel Linares es el único responsable
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

PORTADA DE LA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO

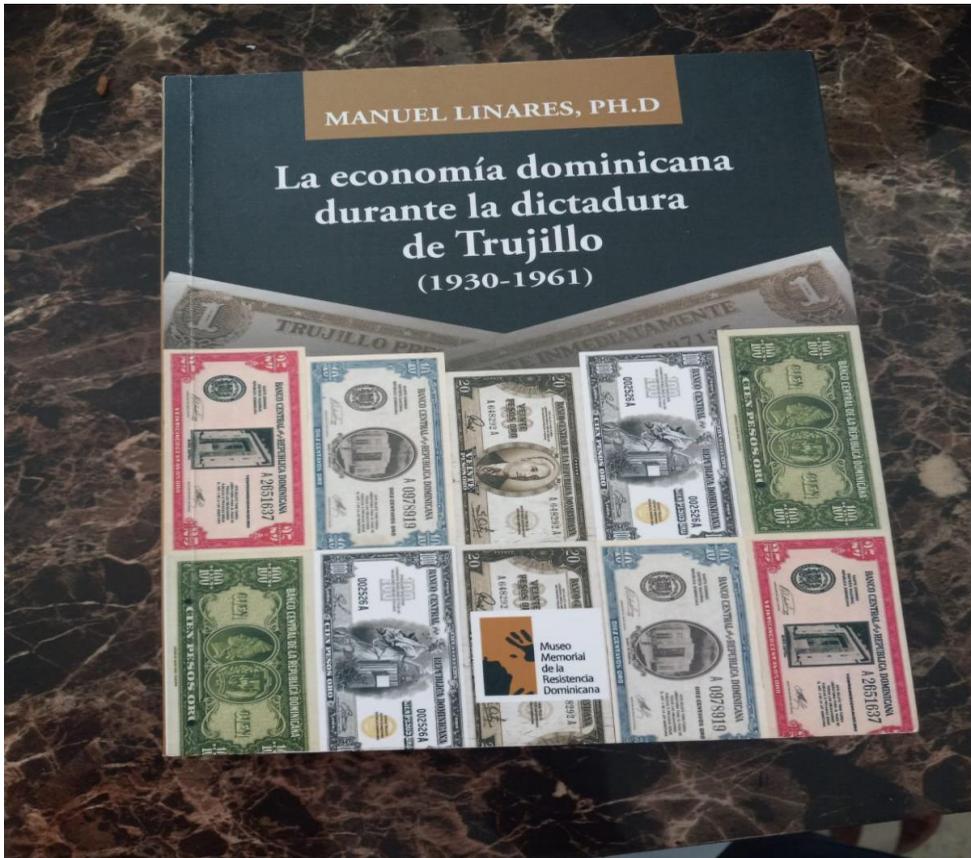
LINARES

**INVESTIGACIÓN SOBRE LA ECONOMÍA DOMINICANA
DURANTE LA DICTADURA DE TRUJILLO
(1930-1961)**



Institución solicitante:
MUSEO MEMORIAL DE LA RESISTENCIA DOMINICANA

**PORTADA DE LA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO
CORRESPONDIENTE AL MUSEO MEMORIAL DE LA
RESISTENCIA**



Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

CRIMINALES PROFUGOS

LOS QUE MATARON AL JEFE



Para conocimiento del público, a fin de que pueda apartar cualquier pista que lleve a la detención de los asesinos del Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina, se publican las fotos de los siete criminales que se encuentran prófugos. Desde la izquierda, Juan Tomás Díaz, Antonio de la Masa Yésquez, Luis Amiana Tiz, Antonio Imbert Bourges, Luis Manuel Cáceres Michel (Tanti) y los hermanos Salvador y César Estrella Soñalá.

CUANDO VEA ALGUNO DE ELLOS AVISE AL PUESTO MILITAR MAS CERCAÑO

Hermano de Padre | *Apresan Ing. Ocultó Dos Asesinos* | *La Policía Persigue* | *Niño de 9 Años Sufre Herida*
Asesino en Londres | *El Botellero General de*

Este aviso muestra la desesperación que rodeó a la dictadura, a partir del ajusticiamiento del monstruo.



El asesino

CAPÍTULO V

SECTOR INDUSTRIAL NO AZUCARERO¹

5.1 Introducción

Hasta este momento hemos tratado el sector industrial manufacturero, en su conjunto, bajo la dictadura de Trujillo. A partir de ahora, analizaremos sus partes, comenzando con el sector industrial no azucarero, es decir, aquel que no incluye la producción de azúcar.

5.2 Movimiento de la industria manufacturera no azucarera (Año 1943)

Esta parte de la industria dominicana, durante los cinco (5) primeros decenios del siglo XX, estuvo en incesante crecimiento. El censo de población de 1920 cita, entre las industrias no azucareras, con cierta significación, las siguientes: destilería de alcoholes, cigarrería, curtiduría, jabonería, la de fósforos, velas, hielo, fideos, chocolate, zapatos, sombreros y aserrerías; pero no es sino posterior a la instauración de la tiranía trujillista que la citada industria, adquiere un auge verdaderamente inusitado, como se puede observar en el siguiente cuadro:

¹ Este capítulo II se apoya, esencialmente, en los resultados de nuestra investigación económica, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, tomo I, capítulo 6, páginas 530-608, libro publicado el 9 de abril, 2013.

Cuadro 53
Movimiento industrial no azucarero (1936-1960)
(En miles de RD\$)

Año	Establecimientos industriales	Inversión de capital invertido	Materias primas nacionales
1936	1066	10420	1303
1937	1330	10514	2960
1938	1691	13436	3761
1939	1660	13266	4238
1940	1815	14386	4311
1941	1719	13374	6107
1942	1997	14597	8200
1943	2536	16356	11568
1944	2905	17852	12816
1945	2596	18416	16046
1946	2988	22563	17169
1947	2975	29636	20959
1948	3013	31161	23017
1949	3121	39073	22189
1950	3398	40343	26062
1951	3509	42186	37864
1952	3622	47674	39542
1953	3513	48405	40241
1954	3400	60368	48002
1955	2899	67098	41572
1956	2890	67948	43625
1957	2867	79977	45684
1958	2888	85946	50059
1959	2839	110213	50513
1960	2411	120336	53029

Continuación

Materias primas extranjeras	Depreciación
1478	1042
1806	1051,4

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

2144	1343,6
2181	1326,6
2295	1438,6
2557	1337,4
3270	1459,7
2435	1635,6
5040	1785,2
6269	1841,6
8241	2256,3
10442	2963,6
9607	3116,1
9123	3907,3
9303	4034,3
11318	4218,6
11599	4767,4
11410	4840,5
12142	6036,8
15402	6709,8
14378	6794,8
16327	7997,7
17576	8594,6
19154	11021,3
17143	12033,6

Conclusión

Año	Combustibles y electricidad	Envases	Jornales y sueldos	Obreros y empleados	Valores ventas
1936	198	188	928	1979	7567
1937	268	390	1564	9032	11767
1938	297	673	1806	10354	13350
1939	318	568	1661	8404	14128
1940	354	558	1769	8955	13762
1941	438	829	1968	10224	18636
1942	557	1201	2226	11910	23453

Linares

1943	716	1505	2692	13908	29137
1944	892	1481	3429	17214	36699
1945	830	1994	3972	16182	40849
1946	923	2018	4970	15492	50589
1947	1785	3220	5929	15475	60155
1948	2044	2494	7347	15215	70078
1949	1981	2853	6769	13972	63717
1950	1888	2740	7256	13998	73961
1951	1744	3794	8032	15997	92593
1952	2481	4089	8879	16475	102611
1953	2575	3539	9174	17201	104036
1954	2980	3778	9601	18026	115341
1955	3050	3589	9985	19388	112570
1956	4268	4498	12663	20075	123504
1957	6226	5548	13949	21302	139939
1958	6400	6590	14853	22762	150748
1959	7638	6564	17265	24913	167441
1960	6754	7066	17996	24718	164479

Fuente: Elaborado por Manuel Linares. *Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960. Libro Capitalismo y dictadura de Roberto Cassá.*

Del año 1936 al 1960, este sector experimentó una expansión espectacular. El número de establecimientos industriales, no azucareros, aumentó en 126%, la inversión de capital en 1,054.8%, las materias primas en 2,423.27%, combustibles y electricidad en 3,311.11%, envases en 3,658.51%, jornales y sueldos en 1,839.22%, el número de obreros y empleados en 1,149% y las ventas en 2,073.6%. Dada la importancia de estos datos es conveniente que nos detengamos a analizarlos de una manera más exhaustiva. Empecemos.

La cantidad de establecimientos industriales que se iban constituyendo, mostró una tendencia ascendente, en forma ininterrumpida. Del año 1936 al 1943, se incrementa en 137.89%, sin embargo su crecimiento anual, en

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

el período 1936-1939, es menos impetuoso, e incluso en el 1939 el crecimiento fue negativo.

El lapso 1936-1939, es un período, durante el cual, se mantiene la depresión económica que afectaba al mundo capitalista, desde el 1929, reflejándose con particular rigor en la economía dominicana; e igualmente el ajuste económico, a que la dictadura había sometido el país, aún se sentía con mucha fuerza. Mas, el desarrollo de la segunda guerra mundial imperialista, 1939-1945, al dificultar la importación de bienes manufacturados, compele a intensificar el proceso de industrialización sustitutiva; ya para el año 1943, por primera vez, la cantidad de establecimientos industriales pasa la barrera de 2,000. En el 1945, concluye la guerra, la economía mundial capitalista se reanima. La industrialización sustitutiva dominicana adquiere nuevos impulsos y en el 1948, ya se habían constituido más de 3,000 establecimientos industriales. La inversión de capital, sigue la misma trayectoria de la cantidad de establecimientos industriales, pero se veía mucho más clara, después de la segunda guerra mundial, concretamente en el 1946, cuando el valor de esta variable crece más de un 100%, desde entonces fue experimentando saltos espectaculares hasta el 1960. Al inicio del decenio de los cincuenta, específicamente en el 1952, el número de establecimientos industriales alcanza un pico, el más alto en todo el período 1936-1960, equivalente a 3,622, como resultado del inicio de un potente proceso expansivo de la economía, en el lapso 1950-1958. Desde aquél pico, en el 1952, en los años subsiguientes, el número de establecimientos va descendiendo, por lo que del 1952 al 1960 baja en 33.43%. Este descenso tuvo su explicación en la intensificación del proceso de centralización de capitales que acaece en el decenio de los cincuenta, pues mientras el número de establecimientos disminuía, la inversión de capital aumentaba; así, el coeficiente inversión/establecimientos industriales, del 1952 al 1960, pasó de 13.16 a 49.91, incrementándose en 279.26%. De hecho, se hizo presente la ruina de 1,211 pequeñas empresas industriales. El valor de las ventas no conoció años de descensos graves, marca una trayectoria completamente ascendente en todo el período 1936-1960. Este comportamiento viene explicado por la ampliación del mercado interior, el aumento de la población urbana y por el carácter cerrado de la economía

dominicana, en aquél momento histórico, que compelmía a la población a comprar los bienes manufacturados, de procedencia criolla, en desmedro del producto extranjero sometido a elevados aranceles.

5.3 Econometría-matemática de la inversión y la formación de capital en la industria no azucarera

Tal como hicimos en ocasión de estudiar la inversión y la formación de capital, en la industria manufacturera dominicana, partiremos de las siguientes informaciones:

Cuadro 54
Inversión bruta e inversión neta en la industria no azucarera (1936-1960)
(Millones de RD\$)

Año	Inversión bruta (Ib)	Depreciación (D)	Inversión neta (In)
1936	10420	1042	9378
1937	10514	1051,4	9462,6
1938	13436	1343,6	12092,4
1939	13266	1326,6	11939,4
1940	14386	1438,6	12947,4
1941	13374	1337,4	12036,6
1942	14597	1459,7	13137,3
1943	16356	1635,6	14720,4
1944	17852	1785,2	16066,8
1945	18416	1841,6	16574,4
1946	22563	2256,3	20306,7
1947	29636	2963,6	26672,4
1948	31161	3116,1	28044,9
1949	39073	3907,3	35165,7
1950	40343	4034,3	36308,7
1951	42186	4218,6	37967,4
1952	47674	4767,4	42906,6
1953	48405	4840,5	43564,5

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

1954	60368	6036,8	54331,2
1955	67098	6709,8	60388,2
1956	67948	6794,8	61153,2
1957	79977	7997,7	71979,3
1958	85946	8594,6	77351,4
1959	110213	11021,3	99191,7
1960	120336	12033,6	108302,4

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Procedamos a estimar un modelo econométrico, en el que se asocia la In, del sector industrial no azucarero, con la variable tiempo; se procura estudiar cómo influye el tiempo sobre la formación de capital. Suponemos que $In = f(t)$, es decir, se concibe que la inversión neta es una función de la variable tiempo. De modo que el modelo a estimar sería este: $In = \alpha + \beta t + \mu$, donde:

In= inversión neta

α = intercepto

β = coeficiente de la tangente de la recta

t= variable tiempo

μ = perturbación estocástica

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	$In = -9666,306 + 3611,222t$
Error estándar	ee= (4483,886) (301,619)
Valores t	t= (-2,156) (11,973)
Valores p	p= (.042) (0.000)
Coficiente de determinación	$r^2 = 0.862$
Coficiente de correlación de Pearson	r= 0.928
Grados de libertad	g de l= 23
Test de la F de Fisher	$F_{1,23} = 143$
Durbin Watson	DW= 0,124

Bondad del ajuste. El coeficiente, de la recta de regresión, 3,611.222 mide la pendiente de la recta, indica que dentro de un intervalo muestral de t entre 1 y 25, a medida que t se incrementa en un año, el incremento estimado en la inversión neta es de 3,611. El coeficiente = -9,666, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre la inversión neta de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de $r^2 = 0.862$ significa que cerca del 86% de la variación en la inversión está explicado por el factor tiempo. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.928 muestra que las dos variables, inversión neta y tiempo, poseen una correlación positiva elevada.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 23 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a -2,156 es 0,042 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 11,973 es 0.000. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a -2,156 es 0,042; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 420 por cada 10,000 casos, que es aceptable; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional no es igual a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 11,973 es 0.000. Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es prácticamente cero (0), de aquí que podamos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

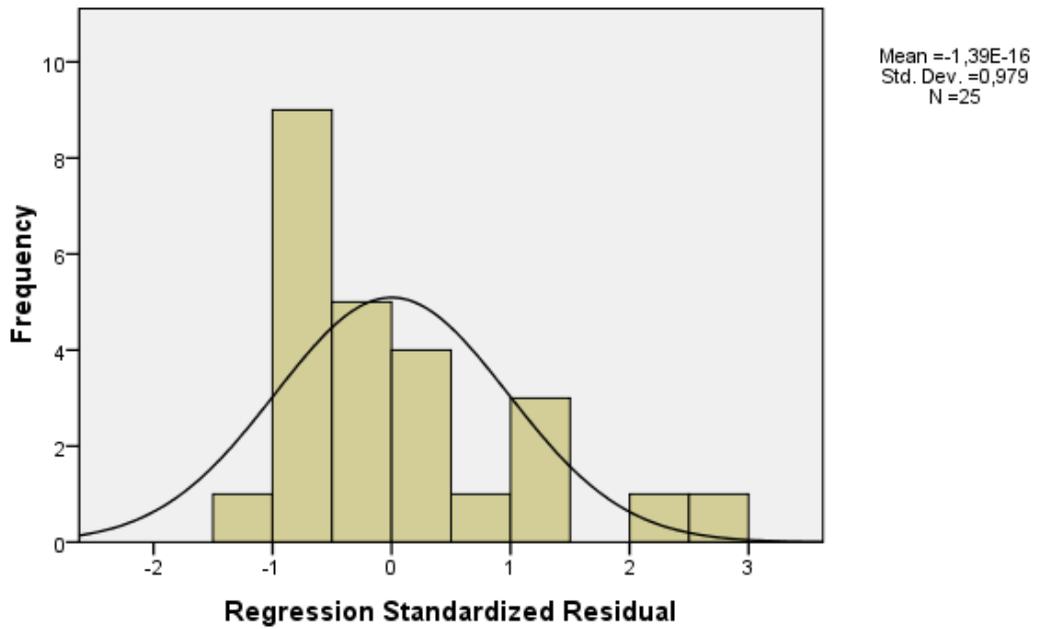
Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

La razón de varianzas, F , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 23 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de $F_{1,23} = 4.28$, obviamente inferior a la obtenida, 143, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson (0.124) se encuentra alejado de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre la inversión neta de la industria no azucarera y el factor tiempo, pues el término de perturbación estocástica, μ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta gráfica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado, μ , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciera a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra μ , están aproximadamente distribuidos normalmente.

Histogram

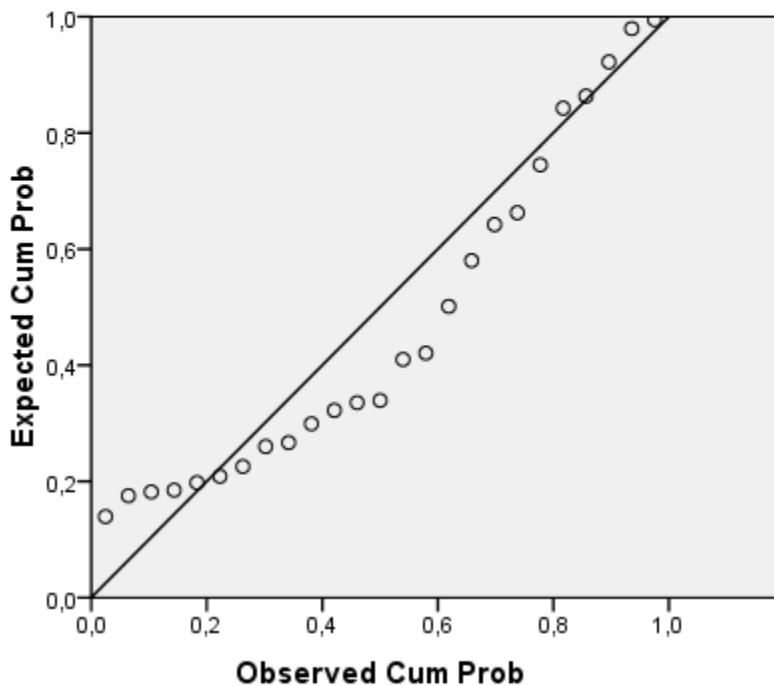
Dependent Variable: VAR00001



Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

**Normal P-P Plot of Regression Standardized
Residual**

Dependent Variable: VAR00001



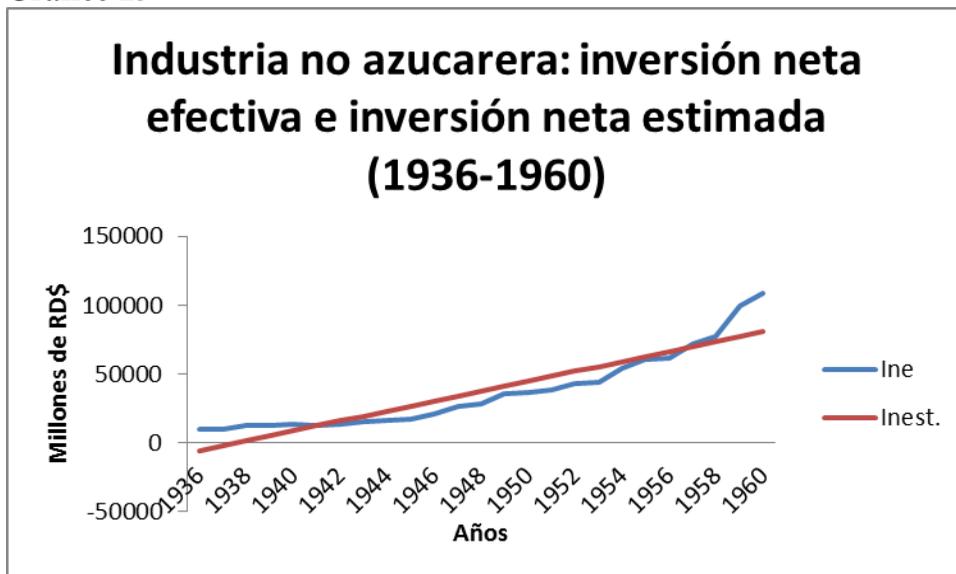
Veamos ahora los valores de la inversión neta, tanto efectivos como estimados y los valores de μ , así como su correspondiente gráfica.

Cuadro 55
Industria no azucarera: inversión neta efectiva, inversión neta
estimada y valores residuales (1936-1960)

Año	Inversión neta efectiva (Ine)	Inversión estimada (Inest.)	Valores de μ
1936	9378,00	-6055,08	15433,08
1937	9462,60	-2443,86	11906,46
1938	12092,40	1167,36	10925,04
1939	11939,40	4778,58	7160,82
1940	12947,40	8389,81	4557,59
1941	12036,60	12001,03	35,57
1942	13137,30	15612,25	-2474,95
1943	14720,40	19223,47	-4503,07
1944	16066,80	22834,69	-6767,89
1945	16574,40	26445,92	-9871,52
1946	20306,70	30057,14	-9750,44
1947	26672,40	33668,36	-6995,96
1948	28044,90	37279,58	-9234,68
1949	35165,70	40890,81	-5725,11
1950	36308,70	44502,03	-8193,33
1951	37967,40	48113,25	-10145,85
1952	42906,60	51724,47	-8817,87
1953	43564,50	55335,70	-11771,20
1954	54331,20	58946,92	-4615,72
1955	60388,20	62558,14	-2169,94
1956	61153,20	66169,36	-5016,16
1957	71979,30	69780,58	2198,72
1958	77351,40	73391,81	3959,59
1959	99191,70	77003,03	22188,67
1960	108302,40	80614,25	27688,15

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 15



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, el factor tiempo (variable independiente), durante el período 1936-1960, ejerció influencia en la explicación de los valores asumidos por la In (variable dependiente), en un 86%. Segunda, la asociación, entre las citadas variables dependiente e independiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, el coeficiente, relacionado a la constante, es significativo e igualmente el de la pendiente de la recta de regresión; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

Como ya pudimos estimar, a través de la regresión lineal, la ecuación de la inversión neta de la industria no azucarera, equivalente a $In(t) = In - 9666,306 + 3611,222t$, procederemos de inmediato, a calcular, primero, la trayectoria temporal de la formación de capital y segundo,

nuestro objeto, la magnitud del capital acumulado, en el período 1936-1960, en la industria no azucarera.

Seguimos con Chiang. Supongamos que el flujo de inversión neta lo describe la ecuación $In(t) = 1,607E7 + 7,830,805t$ y que el capital inicial para el instante $t = 0$, es $K(0)$. ¿Cuál es la trayectoria de tiempo del capital K ? al integrar $In(t)$ respecto a t , tenemos:

$$\begin{aligned} K(t) &= \int In(t) dt = \\ &= \int (-9666,306 + 3611,222t) dt = \\ &= -\int 9666,306 dt + \int 3611,222t dt = \\ &= -9666,306 \int dt + 3611,222 \int t dt = \\ &= -9666,306 \int dt + 3611,222 \int t dt = \\ &= -9666,306t + 3611,222(1/2)t^2 + c \end{aligned}$$

Si hacemos $t = 0$, tendremos:

$$K(0) = -9666,306(0) + 3611,222(1/2)(0)^2 + c = 0$$

Por tanto, la trayectoria de tiempo de K es

$$K(t) = -9666,306t + 3611,222(1/2)t^2 + K(0).$$

Para calcular la cantidad de formación de capital, tenemos que recurrir al concepto de integral definida.

Habida cuenta que $\int In(t) = K(t)$, podemos escribir la integral definida del modo siguiente:

$$\int_a^b In(t) dt = K(t) \Big|_a^b = K(b) - K(a)$$

Como deseamos calcular la formación de capital, desde el año 1936 al año 1960, modificaremos la ecuación anterior y tendremos.

$$K(t) = K(0) + \int_0^t In(t) dt$$

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Así la cantidad de K para cualquier instante t es el capital inicial (año 1936) más la acumulación total de capital que se ha dado desde entonces, hasta el año 1960.² Procedamos.

$$\int_0^{25} \ln(t) dt =$$

$$K(0) + [-9666,306t + 3611,222(1/2)t^2]_0^{25} =$$

$$K(0) + K(25) - K(0) =$$

$$9378,00 + [-9666,306(25) - [-9666,306(0) + 3611,222(1/2)(25)^2 -$$

$$3611,222(1/2)(0)^2] = 9378 + (-241657.65) + (1128506.875) = \text{RD}\$896,227.22$$

Recordemos que las cifras de la industria no azucarera están expresadas en miles de pesos dominicanos, por tanto, no estamos hablando de RD\$896,227.22 en formación de capital, sino de 896 millones de pesos dominicanos, en formación de capital, en la industria no azucarera, en el período 1936-1960. ¿Hubo o no formación de capital en la industria no azucarera? ¡Responda usted mismo amigo lector!

ahora bien, el uso del cálculo integral, para cuantificar la formación de capital, en la industria manufacturera dominicana, en la industria no azucarera y en la industria azucarera, o en su defecto, la simple sumatoria de la inversión neta, a lo largo del período estudiado, la cual arroja resultados análogos, poseen un fallo fundamental. ¿Cuál? Colocan la formación de capital, en la industria capitalista, como parte del esfuerzo y laboriosidad del empresario burgués, completamente ajena a la naturaleza explotadora del capitalismo. Sistema que extrae, de manera incesante, plusvalía al obrero, convirtiendo una parte de ella en inversión para dar lugar a la formación de capital. De modo que en la elegancia del cálculo integral, a los fines de indagar la cuantía de la formación de capital, se esconde la grosera explotación obrera por el capital.

² Véase la obra de Chiang (2006), *Métodos fundamentales de economía matemática*, pp. 465-467.

5.4 Plusvalía extraída al proletariado, en el sector industrial no azucarero, bajo la dictadura trujillista

Ahora pasamos a cuantificar el valor anual de la extracción de plusvalía al proletariado industrial no azucarero, en el período 1936-1960, bajo la misma metodología usada en el epígrafe “Extracción de plusvalía al proletariado industrial”.

Cuadro 56
Movimiento industrial no azucarero (1936-1960)
(En miles de RD\$)

Año	Inversión de capital (IC)	Tasa de depreciación (%)	Depreciación del capital fijo (D)	Insumos productivos (IP)
1936	10420	0,10	1042	4209,00
1937	10514	0,10	1051,4	6475,40
1938	13436	0,10	1343,6	8218,60
1939	13266	0,10	1326,6	8631,60
1940	14386	0,10	1438,6	8956,60
1941	13374	0,10	1337,4	11268,40
1942	14597	0,10	1459,7	14687,70
1943	16356	0,10	1635,6	17859,60
1944	17852	0,10	1785,2	22014,20
1945	18416	0,10	1841,6	26980,60
1946	22563	0,10	2256,3	30607,30
1947	29636	0,10	2963,6	37586,39
1948	31161	0,10	3116,1	38236,14
1949	39073	0,10	3907,3	38074,28
1950	40343	0,10	4034,3	42141,19
1951	42186	0,10	4218,6	57196,34
1952	47674	0,10	4767,4	59999,88
1953	48405	0,10	4840,5	60033,08
1954	60368	0,10	6036,8	69961,78
1955	67098	0,10	6709,8	67275,85
1956	67948	0,10	6794,8	69300,07

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

1957	79977	0,10	7997,7	75562,93
1958	85946	0,10	8594,6	82826,00
1959	110213	0,10	11021,3	87259,94
1960	120336	0,10	12033,6	89278,35

Continuación

Año	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Composición orgánica del capital (k)	Ventas (V)
1936	4209,00	928	4,54	7567
1937	6475,40	1564	4,14	11767
1938	8218,60	1806	4,55	13350
1939	8631,60	1661	5,20	14128
1940	8956,60	1769	5,06	13762
1941	11268,40	1968	5,73	18636
1942	14687,70	2226	6,60	23453
1943	17859,60	2692	6,63	29137
1944	22014,20	3429	6,42	36699
1945	26980,60	3972	6,79	40849
1946	30607,30	4970	6,16	50589
1947	37586,39	5929	6,34	60155
1948	38236,14	7347	5,20	70078
1949	38074,28	6769	5,62	63717
1950	42141,19	7256	5,81	73961
1951	57196,34	8032	7,12	92593
1952	59999,88	8879	6,76	102611
1953	60033,08	9174	6,54	104036
1954	69961,78	9601	7,29	115341
1955	67275,85	9985	6,74	112570
1956	69300,07	12663	5,47	123504
1957	75562,93	13949	5,42	139939
1958	82826,00	14853	5,58	150748
1959	87259,94	17265	5,05	167441
1960	89278,35	17996	4,96	164479

Conclusión

Año	Plusvalía (p)	Cuota de plusvalía (p')	Cuota de ganancia (g')
1936	2430,00	261,85	47,30
1937	3727,60	238,34	46,37
1938	3325,40	184,13	33,17
1939	3835,40	230,91	37,26
1940	3036,40	171,64	28,31
1941	5399,60	274,37	40,79
1942	6539,30	293,77	38,66
1943	8585,40	318,92	41,77
1944	11255,80	328,25	44,24
1945	9896,40	249,15	31,97
1946	15011,70	302,05	42,19
1947	16639,62	280,65	38,24
1948	24494,86	333,40	53,74
1949	18873,72	278,83	42,09
1950	24563,81	338,53	49,73
1951	27364,66	340,70	41,95
1952	33732,12	379,91	48,97
1953	34828,93	379,65	50,33
1954	35778,22	372,65	44,97
1955	35309,15	353,62	45,70
1956	41540,93	328,05	50,68
1957	50427,07	361,51	56,34
1958	53069,00	357,29	54,33
1959	62916,06	364,41	60,19
1960	57204,65	317,87	53,33

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares con datos del Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

La primera columna contiene la inversión de capital en el sector industrial no azucarero. La segunda, la tasa de depreciación anual del capital fijo. La tercera la cuantía de dicha depreciación, como producto de la inversión de capital por 0.10. La cuarta, contiene el gasto en materias primas, combustible, lubricante y energía eléctrica. La quinta, contiene valores que surgen de sumar los poseídos por las columnas tres y cuarta. La sexta, sueldos y jornales recibidos por los trabajadores. La séptima, es el cociente que resulta de dividir los valores del capital constante entre el capital variable. La octava, contiene los valores de las ventas. La novena, la plusvalía que resulta de restarle a las ventas, la adición del capital constante y el capital variable. La última columna no es sino el cociente, multiplicado por 100, que resulta de la dividir la plusvalía entre el capital variable. Finalmente la cuota de ganancia (g'), es el cociente que resulta de dividir la plusvalía entre la suma del capital constante y el capital variable y luego multiplicamos por 100.

Estas fueron las fórmulas utilizadas:

$$\text{Depreciación (D)} = \text{CI} * 0.10$$

$$\text{Capital constante (c)} = \text{D} + \text{IP}$$

$$\text{Composición orgánica del capital (k)} = c/v$$

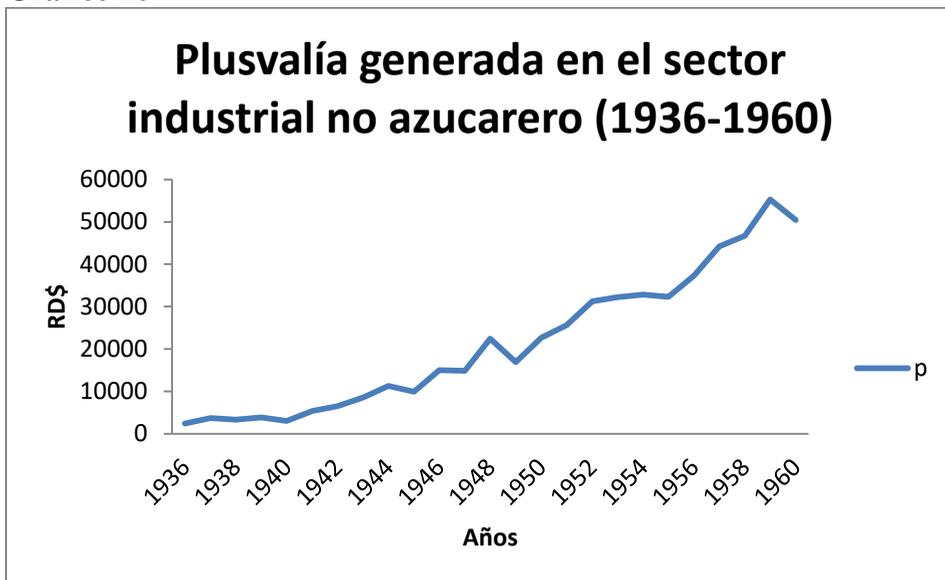
$$\text{Plusvalía (p)} = \text{vp} - (c+v)$$

$$\text{Cuota de plusvalía (p')} = (p/v)(100)$$

$$\text{Cuota de ganancia (g')} = p/(c+v)(100).$$

La masa de plusvalía extraída al proletariado industrial no azucarero, por los capitalistas nacionales y extranjeros, encabezados por Trujillo, en el período 1936-1960, fue de RD\$589,785,786.00 y la tasa de plusvalía mostró una tendencia creciente. El desarrollo del sector descansó en una incesante explotación obrera, lo que desmiente el argumento de la economía burguesa dominicana que intenta explicarlo a partir del “espíritu emprendedor empresarial industrial dominicano”.

Gráfico 16



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

5.5 Econometría-matemática de la plusvalía engendrada en el sector industrial no azucarero

La plusvalía, engendrada en la industria no azucarera, puede ser sometida a estudios econométrico-matemáticos, tal como lo hicimos cuando estudiamos el sector industrial manufacturero en su conjunto.

5.5.1 Modelo econométrico: plusvalía función del tiempo

Primer modelo. Suponemos que $p = f(t)$. De modo que el modelo a estimar sería este: $p = \alpha + \beta t + \mu$, donde:

p = plusvalía

α = intercepto

β = coeficiente de la tangente de la recta

t = variable tiempo

μ = perturbación estocástica

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Las informaciones que utilizaremos para correr el modelo son estas:

Cuadro 57
Plusvalía generada en el sector industrial no azucarero (1936-1960)

Año	Variable dependiente: plusvalía (p)	Variable independiente: tiempo (t)
1936	2430	1
1937	3728	2
1938	3325	3
1939	3835	4
1940	3036	5
1941	5400	6
1942	6539	7
1943	8585	8
1944	11256	9
1945	9896	10
1946	15012	11
1947	14856	12
1948	22453	13
1949	16895	14
1950	22678	15
1951	25622	16
1952	31254	17
1953	32257	18
1954	32801	19
1955	32262	20
1956	37277	21
1957	44207	22
1958	46675	23
1959	55286	24
1960	50457	25

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumen de los resultados del modelo estimado:

Ecuación lineal	$p = -6706.57 + 2171.342t$
Error estándar	ee= (1681.433) (113.105)
Valores t	t= (-3.989) (19.198)
Valores p	p= (0.001) (0.000)
Coefficiente de determinación	$r^2 = 0.941$
Coefficiente de correlación de Pearson	r= 0.97
Grados de libertad	g de l= 23
Test de la F de Fisher	$F_{1, 23} = 368.544$
Durbin Watson	DW= 0.77

Bondad del ajuste. El coeficiente, de la recta de regresión, 2171.342, mide la pendiente de la recta, indica que a medida que t se incrementa en un año, el incremento estimado en la plusvalía es de RD\$2,171.34. El coeficiente -67,06.57, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre la plusvalía de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. El valor de $r^2 = 0.941$ significa que cerca del 94.1% de la variación en la plusvalía está explicado por el factor tiempo. El coeficiente de correlación de Pearson, equivalente a 0.97 muestra que las dos variables, plusvalía y tiempo, poseen una correlación positiva muy elevada.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 23 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a -3.989 es 0.001 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 19.198 es 0.000. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a -3.989 es 0.001; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 10 por cada 10,000 casos, que es extremadamente baja; de aquí que podamos aseverar que el verdadero

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

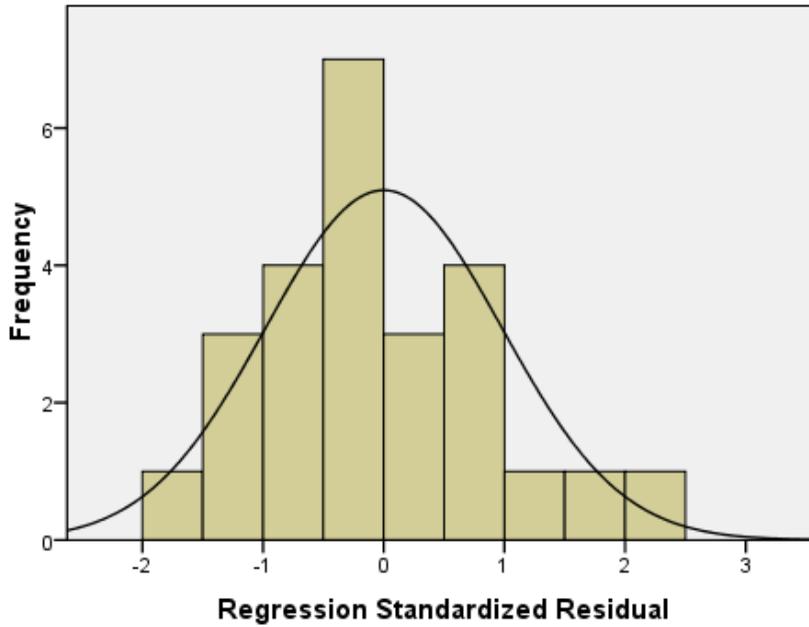
intercepto poblacional no es igual a cero (0); es rechazada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 19.198, es 0.000. Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es prácticamente cero (0), de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero (0); queda rechazada la hipótesis nula.

La razón de varianza, F, para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 23 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de $F_{1,23} = 4.28$, obviamente inferior a la obtenida, 368.544, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson, 0.77, no se encuentra muy cerca de 2, lo que indica que hay problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre la plusvalía y el factor tiempo, pues el término de perturbación estocástica, μ , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado, u, y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra u, están aproximadamente distribuidos normalmente.

Histogram

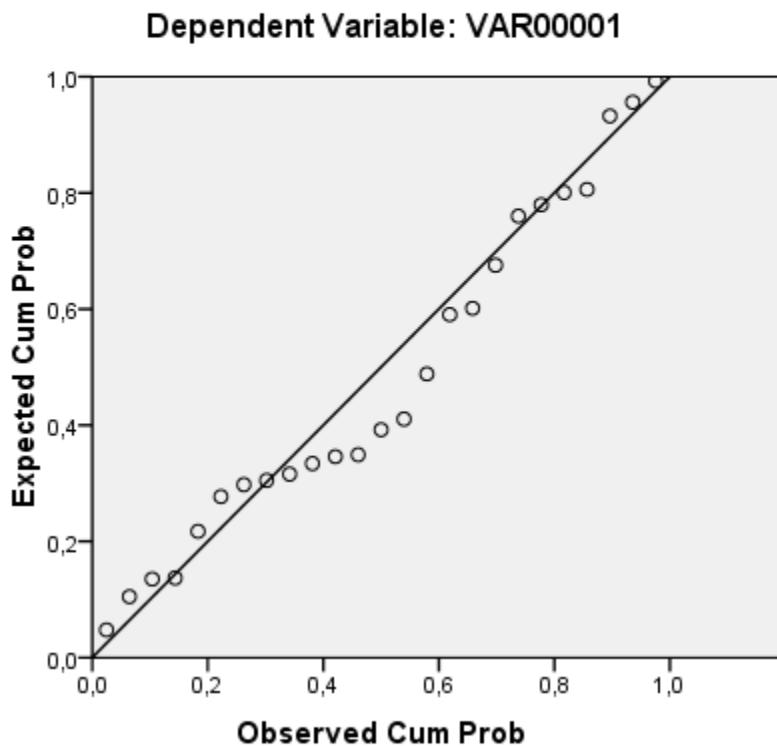
Dependent Variable: VAR00001



Mean =1,01E-16
Std. Dev. =0,979
N =25

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Cuadro 58

Plusvalía efectiva, plusvalía estimada, en la industria no azucarera, y valores residuales (1936-1960)

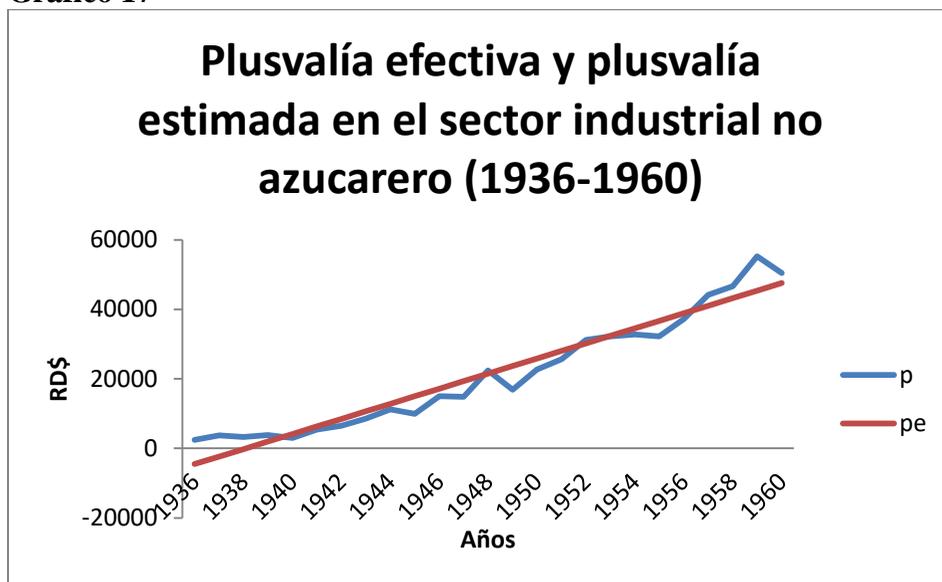
Año	Plusvalía (p)	Plusvalía estimada (pe)	Valores de μ
1936	2430,00	-4535,23	6965,23
1937	3728,00	-2363,89	6091,89

Linares

1938	3325,00	-192,54	3517,54
1939	3835,00	1978,80	1856,20
1940	3036,00	4150,14	-1114,14
1941	5400,00	6321,48	-921,48
1942	6539,00	8492,83	-1953,83
1943	8585,00	10664,17	-2079,17
1944	11256,00	12835,51	-1579,51
1945	9896,00	15006,85	-5110,85
1946	15012,00	17178,20	-2166,20
1947	14856,00	19349,54	-4493,54
1948	22453,00	21520,88	932,12
1949	16895,00	23692,22	-6797,22
1950	22678,00	25863,56	-3185,56
1951	25622,00	28034,91	-2412,91
1952	31254,00	30206,25	1047,75
1953	32257,00	32377,59	-120,59
1954	32801,00	34548,93	-1747,93
1955	32262,00	36720,28	-4458,28
1956	37277,00	38891,62	-1614,62
1957	44207,00	41062,96	3144,04
1958	46675,00	43234,30	3440,70
1959	55286,00	45405,65	9880,35
1960	50457,00	47576,99	2880,01

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 17



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Resumiendo. La estimación del modelo de regresión lineal, vía el método de los mínimos cuadrados, nos permite subrayar las siguientes observaciones. Primera, la variable independiente, tiempo, ejerció cierta influencia en la explicación de los valores asumidos por la plusvalía, en la industria no azucarera, (variable dependiente), en un 94%. Segunda, la asociación, entre la citada variable independiente y la dependiente, fue positiva; de modo que cuando la independiente avanzaba, ocurría un tanto igual con la dependiente. Tercera, los coeficientes de la pendiente de la recta, son significativos, desde el punto de vista estadístico; las pruebas estadísticas realizadas así los confirmaron. Cuarta, los valores residuales o términos estocásticos, se distribuyeron normalmente. Quinta, el modelo estimado es apropiado.

5.6 Cálculo de la acumulación capitalista en el sector industrial no azucarero

Ahora verificaremos, desde la teoría de Marx, la acumulación de capital en el sector industrial dominicano no azucarero, así como la suerte corrida por los trabajadores industriales dominicanos, en el período 1936-1960.

Marx analiza el proceso de acumulación de capital, en el Tomo I, específicamente en el capítulo XXIII, de *El Capital*, que versa sobre “La ley general de la acumulación capitalista”. El primer punto que aborda Marx, sobre el particular, se refiere al aumento de la demanda de fuerza de trabajo, con la acumulación, si permanece invariable la composición orgánica del capital. La variable independiente sería la acumulación de capital y, la demanda de fuerza de trabajo, la variable dependiente. La composición orgánica del capital también es una variable independiente, pero en este primer escenario, permanece constante. Hagamos los cálculos de lugar.

Para estudiar este primer escenario, dibujado por Marx, es conveniente que definamos este modelo: $v = f(IC)$. De modo que el capital variable se constituye en una función dependiente de la inversión de capital. La recta de regresión que estimaremos, a través del método de los mínimos cuadrados, es de la forma $v = \alpha + \beta IC$, donde:

v = Capital variable

α = Constante

β = Pendiente de la recta de regresión

IC = Inversión de capital

Los datos estadísticos utilizados, para estimar el modelo de regresión lineal, fueron extraídos del siguiente cuadro:

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 59
Capital variable y capital invertido en el sector industrial no azucarero (1936-1960)
(Miles de RD\$)

Año	Capital variable	Inversión de capital
1936	928	10420
1937	1564	10514
1938	1806	13436
1939	1661	13266
1940	1769	14386
1941	1968	13374
1942	2226	14597
1943	2692	16356
1944	3429	17852
1945	3972	18416
1946	4970	22563
1947	5929	29636
1948	7347	31161
1949	6769	39073
1950	7256	40343
1951	8032	42186
1952	8879	47674
1953	9174	48405
1954	9601	60368
1955	9985	67098
1956	12663	67948
1957	13949	79977
1958	14853	85946
1959	17265	110213
1960	17996	120336

Fuente: Elaborado por Manuel Linares. Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960. Libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resultados obtenidos:

Resumen del modelo aplicado:

Ecuación lineal estimada	$v = 471,888 + 0,159IC$
Error estándar estimado	$ee = (316,193) (0,006)$
Valores t estimados	$t = (1,492) (26,105)$
Valores p estimados	$p = (0,149) (0,000)$
Coefficiente de determinación múltiple	$r^2 = (0,967)$ $r = 0,994$
Coefficiente correlación de Pearson	$g \text{ de } l = 23$
Grados de libertad	$F_{1,23} = 681,456$
Test de la F de Fisher	$DW = 0,901$
Durbin Watson	

Bondad del ajuste. El coeficiente, de la recta de regresión, 471,888 mide la pendiente de la recta e indica que a medida que CI se incrementa en un 1%, el incremento estimado en el capital variable es de 0.159%. El coeficiente 471,888, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre v de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. Por otra parte, la correlación entre ambas variables, inversión de capital y capital variable, es sumamente elevado: 0.99; y el coeficiente de determinación del capital variable, por la inversión de capital, también es muy elevado.

En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 23 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 1,492 es 0.149 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 26.105 es 0.000. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o

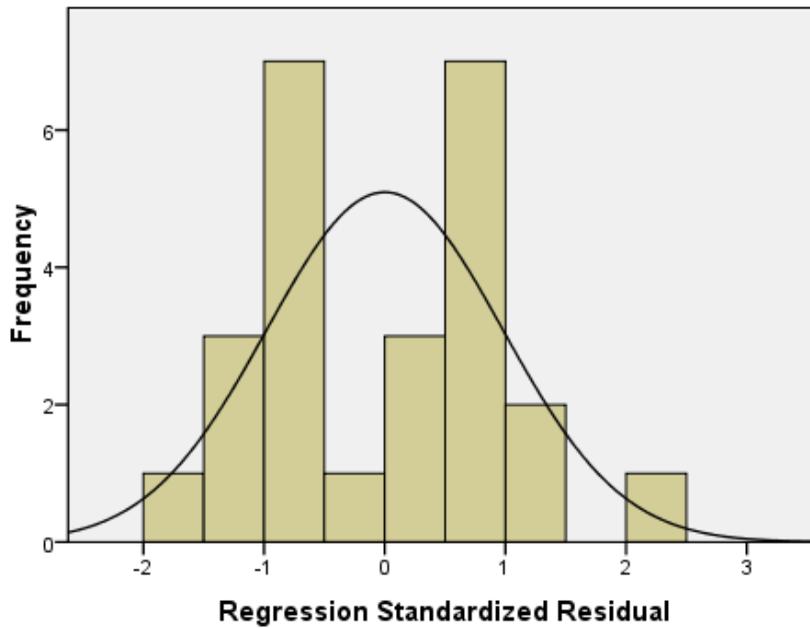
Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

igual a 1.492 es 0.149; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 1,490 por cada 10,000 casos, que es muy alta; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es igual a cero (0); es aceptada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 26.105, es 0.000. Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es prácticamente cero (0), de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero (0); queda rechazada la hipótesis nula. La razón de varianzas, F, para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 23 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de $F_{1,23} = 4.28$, obviamente inferior a la obtenida, 681.456, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson, 0.901, se encuentra relativamente despegado de 2, lo que indica la probable presencia de problemas de autocorrelación.

Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el capital variable y la inversión de capital, pues el término de perturbación estocástica, u , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta grafica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado, u , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciese a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra u , están aproximadamente distribuidos normalmente.

Histogram

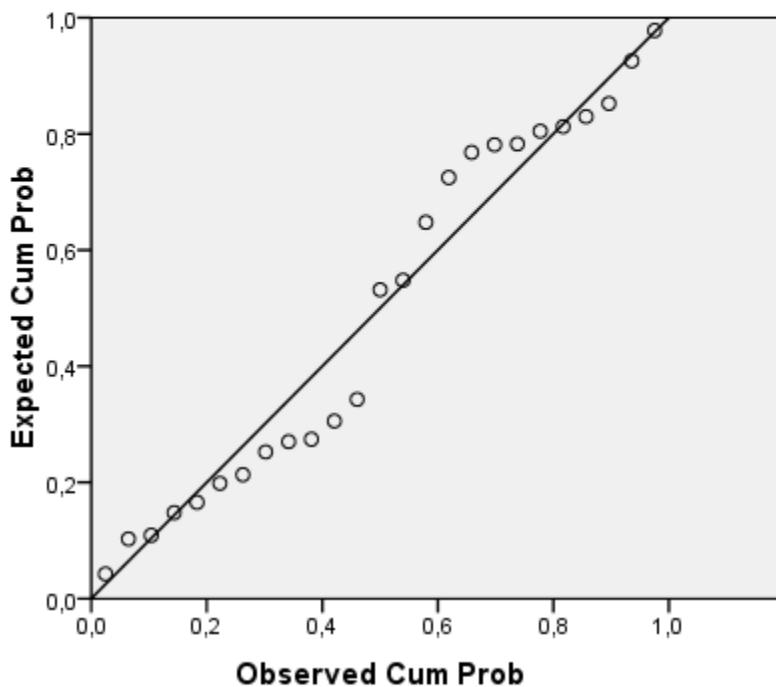
Dependent Variable: VAR00001



Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual

Dependent Variable: VAR00001



¿Cuáles fueron los resultados a nivel del capital variable estimado?
Mírelos aquí:

Cuadro 60
Estimación del capital variable (1936-1960)

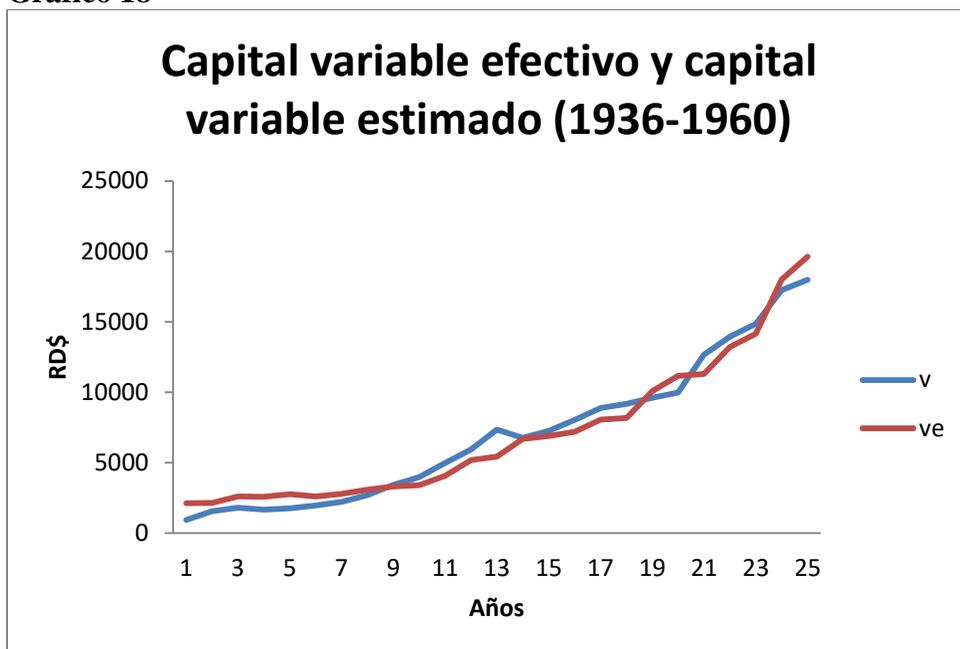
Año	Capital variable efectivo	Capital variable estimado	Valores de μ
1936	928,00	2131,03	-1203,03

Linares

1937	1564,00	2145,99	-581,99
1938	1806,00	2611,25	-805,25
1939	1661,00	2584,18	-923,18
1940	1769,00	2762,52	-993,52
1941	1968,00	2601,38	-633,38
1942	2226,00	2796,11	-570,11
1943	2692,00	3076,19	-384,19
1944	3429,00	3314,40	114,60
1945	3972,00	3404,20	567,80
1946	4970,00	4064,51	905,49
1947	5929,00	5190,72	738,28
1948	7347,00	5433,54	1913,46
1949	6769,00	6693,34	75,66
1950	7256,00	6895,55	360,45
1951	8032,00	7189,01	842,99
1952	8879,00	8062,84	816,16
1953	9174,00	8179,24	994,76
1954	9601,00	10084,06	-483,06
1955	9985,00	11155,65	-1170,65
1956	12663,00	11290,99	1372,01
1957	13949,00	13206,33	742,67
1958	14853,00	14156,75	696,25
1959	17265,00	18020,69	-755,69
1960	17996,00	19632,54	-1636,54

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 18



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Es muy evidente que el capital variable, como se advierte en el cuadro y el gráfico presentados, estimado a partir de la inversión de capital, bajo la presunción de una composición orgánica del capital constante, mantiene una tendencia ascendente, como lo presupuestó Marx.

Por otra parte, otra presunción de Marx, sugiere el ascenso de los salarios, acicateados por la parte de la masa de plusvalía que se incorpora al capital originario; por un incremento de capital, el cual crece todos los años al crecer el volumen del capital ya puesto en movimiento; y como bajo el estímulo del afán de enriquecerse, al tenor de la apertura de nuevos mercados, nuevas esferas de inversión de capitales a consecuencia del desarrollo de nuevas necesidades sociales, la escala de la acumulación puede ampliarse repentinamente con solo variar la distribución de la plusvalía, las necesidades de acumulación del capital pueden sobrepasar el

incremento de la fuerza de trabajo o del número de obreros, la demanda de obreros puede preponderar sobre su oferta, haciendo con ello subir los salarios. En efecto, ¿aumentaron los salarios de los trabajadores dominicanos en el sector industrial no azucarero? Ciertamente, en la mayoría de los años, en el período 1936-1960, el salario promedio de los trabajadores alcanzó tasas positivas de crecimiento; y la tasa media de crecimiento fue bastante significativa: 4%. Sin embargo, este comportamiento se refiere al salario promedio efectivo, al que ocurrió en la realidad, por tanto, en tal comportamiento incidieron un montón de variables económicas. Nos interesa realmente ver el comportamiento de dicho salario, si el montón de variables que se entrecruzaron en la realidad (arriba, enunciadas por Marx), se mantienen constantes, para ver como el factor tiempo empujó hacia arriba el sueldo citado. En efecto mediante el método de los mínimos cuadrados, lo estimamos. Estos fueron los resultados estadísticos y gráficos:

Cuadro 61
Estimación del salario promedio en el sector industrial no azucarero
(1936-1960)

Año	Sueldo promedio efectivo	Sueldo promedio estimado
1936	468.92	140.51
1937	173.16	163.47
1938	174.43	186.42
1939	197.64	209.38
1940	197.54	232.34
1941	192.49	255.30
1942	186.90	278.26
1943	193.56	301.21
1944	199.20	324.17
1945	245.46	347.13
1946	320.81	370.09
1947	383.13	393.05
1948	482.88	416.00
1949	484.47	438.96

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

1950	518.36	461.92
1951	502.09	484.88
1952	538.94	507.84
1953	533.34	530.79
1954	532.62	553.75
1955	515.01	576.71
1956	630.78	599.67
1957	654.82	622.63
1958	652.53	645.58
1959	693.01	668.54
1960	728.05	691.50

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 19



Fuente: Elaborado por Manuel Linares.

En el gráfico se nota claramente cómo en el decenio de los cincuenta, el salario promedio efectivo, de los trabajadores, se mantuvo generalmente por encima del salario promedio estimado, a causa del impulso que le inyectó el conjunto de variables expuestas por Marx, y que hubimos de

citar arriba, y de que en dicho decenio la economía dominicana estuvo transitando la fase expansiva del ciclo económico.

A propósito de las eventuales alzas salariales en el capitalismo, Marx dijo: *“(...) no obstante, las circunstancias más o menos favorables en que viven los obreros asalariados no hacen cambiar el carácter fundamental de la producción capitalista. Así como la reproducción simple reproduce el propio régimen del capital, de un lado capitalistas y de otro obreros asalariados, la reproducción en escala ampliada, es decir la acumulación, reproduce el régimen del capital en una escala superior, crea en uno de los polos más capitalistas más fuertes y en el otro más obreros asalariados. La reproducción de la fuerza de trabajo, obligada a someterse al capital como medio de explotación, que no puede desprenderse de él y cuyo esclavizamiento al capital no desaparece más que en apariencia porque cambien los capitalistas individuales a quien se vende, constituye en realidad uno de los factores de la reproducción del capital. La acumulación del capital supone, por tanto, un aumento del proletariado”*.³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El hecho de que los trabajadores dominicanos, del sector industrial no azucarero, sus salarios experimentaran ciertas mejorías, ello no supone la transformación de la naturaleza explotadora del capitalismo. De inmediato lo demostramos:

Ante todo debemos explicar cómo calculamos las cifras contenidas en el cuadro que aparece abajo.

Cuadro 62
Movimiento industrial no azucarero (1936-1960)
(En miles de RD\$)

Año	Inversión de capital (IC)	Tasa de depreciación (10%)	Depreciación del capital fijo (D)	Insumos productivos (IP)
1936	10420	0.1	1042	3167

³ Véase *El capital* de Marx (1867), Tomo I, pp. 557-565.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

1937	10514	0.1	1051.4	5424
1938	13436	0.1	1343.6	6875
1939	13266	0.1	1326.6	7305
1940	14386	0.1	1438.6	7518
1941	13374	0.1	1337.4	9931
1942	14597	0.1	1459.7	13228
1943	16356	0.1	1635.6	16224
1944	17852	0.1	1785.2	20229
1945	18416	0.1	1841.6	25139
1946	22563	0.1	2256.3	28351
1947	29636	0.1	2963.6	36406
1948	31161	0.1	3116.1	37162
1949	39073	0.1	3907.3	36146
1950	40343	0.1	4034.3	39993
1951	42186	0.1	4218.6	54720
1952	47674	0.1	4767.4	57711
1953	48405	0.1	4840.5	57765
1954	60368	0.1	6036.8	66902
1955	67098	0.1	6709.8	63613
1956	67948	0.1	6794.8	66769
1957	79977	0.1	7997.7	73785
1958	85946	0.1	8594.6	80625
1959	110213	0.1	11021.3	83869
1960	120336	0.1	12033.6	83992

Conclusión

Año	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Composición orgánica del capital (k)	Ventas (V)	Plusvalía (p)	Cuota de plusvalía (p')
1936	4209	928	4.54	7567	2430	261.85
1937	6475.4	1564	4.14	11767	3728	238.34
1938	8218.6	1806	4.55	13350	3325	184.13

Linares

1939	8631.6	1661	5.20	14128	3835	230.91
1940	8956.6	1769	5.06	13762	3036	171.64
1941	11268.4	1968	5.73	18636	5400	274.37
1942	14687.7	2226	6.60	23453	6539	293.77
1943	17859.6	2692	6.63	29137	8585	318.92
1944	22014.2	3429	6.42	36699	11256	328.25
1945	26980.6	3972	6.79	40849	9896	249.15
1946	30607.3	4970	6.16	50589	15012	302.05
1947	39369.6	5929	6.64	60155	14856	250.57
1948	40278.1	7347	5.48	70078	22453	305.61
1949	40053.3	6769	5.92	63717	16895	249.59
1950	44027.3	7256	6.07	73961	22678	312.54
1951	58938.6	8032	7.34	92593	25622	319.00
1952	62478.4	8879	7.04	102611	31254	351.99
1953	62605.5	9174	6.82	104036	32257	351.61
1954	72938.8	9601	7.60	115341	32801	341.64
1955	70322.8	9985	7.04	112570	32262	323.11
1956	73563.8	12663	5.81	123504	37277	294.38
1957	81782.7	13949	5.86	139939	44207	316.92
1958	89219.6	14853	6.01	150748	46675	314.25
1959	94890.3	17265	5.50	167441	55286	320.22
1960	96025.6	17996	5.34	164479	50457	280.38

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

La primera columna contiene la inversión de capital en el sector industrial no azucarero. La segunda, la tasa de depreciación anual del capital fijo. La tercera la cuantía de dicha depreciación, como producto del capital invertido por 0.10. La cuarta, contiene el gasto en materias primas, combustible, lubricante y energía eléctrica. La quinta, contiene valores que surgen de sumar los poseídos por las columnas tres y cuarta. La sexta, sueldos y jornales recibidos por los trabajadores. La séptima, es el cociente que resulta de dividir los valores del capital constante entre el capital variable. La octava, contiene los valores de las ventas. La novena, la plusvalía que resulta de restarle a las ventas, la adición del capital constante y el capital variable. La última columna no es sino el cociente,

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

multiplicado por 100, que resulta de dividir la plusvalía entre el capital variable.

Estas fueron las fórmulas utilizadas:

Depreciación (D)= $CI \cdot 0.10$

Capital constante (CC)= $D + IP$

Composición orgánica del capital (COC)= CC / CV

Plusvalía (P)= $V - (CC + CV)$

Cuota de plusvalía (CP)= P / CV

Fíjese usted, amigo lector, que mientras en el sector industrial no azucarero, de la República Dominicana, el salario experimentó ascensos, demostrados de manera fehaciente más arriba, los capitalistas no dejaron de extraer plusvalía a la fuerza de trabajo. Advierta cómo el valor de las ventas fue sistemáticamente, en el período 1936-1960, muy superior a la sumatoria de los capitales constante y variable, dando lugar a una creciente masa de plusvalía.

Esta enorme masa de plusvalía se nutrió de dos grandes torrentes: plusvalía absoluta y plusvalía relativa. La primera advenía de la prolongación de la jornada de trabajo. La segunda de la ampliación del trabajo suplementario a cargo del trabajo necesario. *“La producción de plusvalía absoluta –dice Marx- se consigue prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y haciendo que este plus-trabajo se lo apropie el capital. La producción de plusvalía absoluta es la base general sobre la que descansa el sistema capitalista y el punto de arranque para la producción de plusvalía relativa. En ésta, la jornada de trabajo aparece desdoblada de antemano en dos segmentos: trabajo necesario y trabajo excedente. Para prolongar el segundo se acorta el primero mediante una serie de métodos, con ayuda de los cuales se consigue producir en menos tiempo el equivalente del salario. La producción de plusvalía absoluta gira toda ella en torno a la duración de la jornada de trabajo: la producción de plusvalía relativa revoluciona*

desde los cimientos hasta el remate los procesos técnicos del trabajo y las agrupaciones sociales".⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

En la página 77 de la obra citada Marx ilustra que cuando la cuota de plusvalía es 100%, indica que el obrero trabaja la mitad de la jornada para sí y la otra mitad para el capitalista. De modo que cuando la cuota excede el 100%, el obrero debe invertir más de la mitad de su jornada de trabajo en producir plusvalía para el capitalista. En el sector industrial no azucarero, de la República Dominicana, en el periodo 1936-1960, en todos los años, como se puede observar en el cuadro, la cuota de plusvalía estuvo muy por encima del 100%, por tanto, los obreros, gran parte de la jornada de trabajo que agotaron, fue para producir plusvalía a favor del capitalismo; fue en base a esta explotación obrera que dicho sector pudo expandirse.

Ahora bien, en la medida que fue avanzando la acumulación y la concentración del capital, en el sector industrial no azucarero dominicano, se fue gestando y ejecutando una disminución relativa del capital variable. Marx, en el Tomo I, de *El capital*, desde la página 565 hasta la 573, expone las leyes generales de dicho fenómeno. Asevera que la productividad del trabajo se refleja en el volumen relativo de medios de producción que el obrero convierte en producto durante cierto tiempo y con la misma tensión de fuerza de trabajo. Como efecto de la creciente productividad del trabajo, en el curso de la jornada de trabajo se absorbe una masa mayor de materias primas y materias auxiliares. El aumento de dicha productividad se revela a su vez en la disminución de la masa del trabajo, puesta en relación con la masa de medios de producción movidos por ella. Este cambio operado en la composición técnica del capital, este incremento de la masa de medios de producción, comparada con la masa de la fuerza de trabajo que la pone en movimiento, se refleja, a su vez, en su composición de valor, en el aumento del capital constante a costa del capital variable. Por otra parte, Marx señala que todo capital individual es una concentración de medios de producción, con el mando sobre un ejército de obreros. Toda acumulación sirve de medio de nueva

⁴ Marx (1867), *El capital*, Tomo I, p. 457.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

acumulación. Al aumentar la masa de riqueza que funciona como capital, aumenta su concentración en manos de los capitalistas individuales. Mas, cuando se produce una concentración de los capitales ya existentes, como resultado de la expropiación de unos capitalistas por otros, se trata de una centralización del capital.⁵

En el sector industrial dominicano no azucarero, el valor del capital constante siempre estuvo por encima del correspondiente al capital variable y por tanto, la composición orgánica del capital mostró una tendencia relativamente creciente. Advierta nuestras aseveraciones:

Gráfico 20



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

⁵ Véase *El capital*, de Marx (1867), Tomo I, pp. 565-573.

Gráfico 21



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

El aumento del capital constante a costa del capital variable, el ascenso de la composición orgánica del capital, en el sector industrial dominicano no azucarero, revela una contradicción muy profunda. Los obreros, con su trabajo productivo, generaron plusvalía para los capitalistas del sector. La continua reversión de ésta en capital impulsó la acumulación, al tiempo que se elevó la productividad del trabajo y por consiguiente aumentó la composición orgánica del capital; el monto relativo destinado a contratar mano de obra descendió dando lugar a la ampliación de la superpoblación relativa o ejército industrial de reservas. En esta circunstancia en el mercado laboral de la industria no azucarera, sistemáticamente la oferta de trabajo se fue haciendo superior a la demanda de trabajo. El ejército industrial de reservas se reveló como un dique de contención del salario obrero, que pudo haber aumentado más si se toma en cuenta la masa de plusvalía generada, año tras año, por el proletariado industrial no azucarero. *“Y como la demanda de trabajo –decía Marx- no depende del volumen del capital total, sino solamente del capital variable, disminuye progresivamente a medida que aumenta el capital total, en vez de crecer*

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

*en proporción a éste, como antes suponíamos. Decrece en proporción a la magnitud del capital total y en progresión acelerada, conforme aumenta esta magnitud. Es cierto que al crecer el capital total crece también el capital variable, y por tanto la fuerza de trabajo absorbida por él, pero en una proporción constantemente decreciente”.*⁶ (Comillas y cursiva son nuestras). Y añade: *“Este descenso relativo del capital variable, descenso acelerado con el incremento del capital total y que avanza con mayor rapidez que éste, se revela, de otra parte, invirtiéndose los términos, como un crecimiento absoluto constante de la población obrera, más rápido que el del capital variable o el de los medios de ocupación que éste suministra...la acumulación capitalista produce constantemente...una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante”.*⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

5.7 Análisis del sector industrial no azucarero por agrupaciones

En el Anuario Estadístico, correspondiente al 1943, encontramos que este sector estaba compuesto por 8 grupos de industrias: Industrias alimenticias; textiles; forestales; químicas; pieles; piedras y arcillas; electromecánicas y diversas. Comencemos con el primer grupo.

5.7.1 Industrias productoras de bienes alimenticios, excepto azúcar

Este grupo estaba constituido por aceites comestibles; almidón; alimento para ganado; arroz descascarado; bebidas gaseosas (refrescos); café descascarado; café molido; carnes preparadas; cerveza; chocolate; confites; dulces; harina de trigo; harina de maíz; harina de plátanos; helados; hielo; licores; pan; pastas alimenticias; queso y mantequilla; salsa de tomate; vinagre y vinos.

⁶ Marx (1867), *El capital*, Tomo I, p. 474.

⁷ Marx (1867), *El capital*, Tomo I, p. 474.

Cuadro 63
Datos referidos al grupo industrial productos alimenticios, excepto
azúcar (Años 1943, 1954 y 1960)

Concepto	1943	1954	1960
Establecimientos industriales	813	990	743
Inversión de capital	6,387,244	12,849,722	22,693,701
Empleados y obreros	4,121	4174	7010
Sueldos y jornales	756,403	1,914,112	3,136,520
Ventas	14,561,319	56,595,699	66,571,184
Valor de la materias primas nacionales	8,304,606	-	-
Valor de las materias primas extranjeras	1,085,291	-	-
Inversión/establecimientos industriales	7,856.39	12,979.52	30,543.34
Obreros/establecimientos industriales	5.07	4.22	9.43
Sueldo promedio	183.55	458.58	447.43

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Dicho grupo constó de 813 establecimientos, que frente a un total de 2,536, del sector, representó un 32%, es decir, casi un 1/3 de los establecimientos industriales, del sector, estaba concentrado en el grupo objeto de estudio; no es de dudar que fuera el grupo más numeroso, a nivel de empresas industriales, dentro del sector. Su inversión de capital, \$6,387,244, representó el 39% del total que había sido \$16,356,339, de ahí que tuviera en su seno más de un 1/3 de la inversión en capital físico en el sector. En este importante renglón, ejerció un rol protagónico. No por casualidad el coeficiente inversión/establecimientos industriales, arrojó una magnitud de RD\$7,856.39, ligeramente superior al de todo el sector que había sido de RD\$6,449. El número de obreros ascendió a

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

3,062 y de empleados fue de 1,059, lo que arroja un coeficiente obrero/establecimientos industriales, de 5.07. Los sueldos y jornales fueron de RD\$756,403, arrojando un sueldo promedio de RD\$183.55, para el año 1943, ligeramente inferior al sectorial, que fue de RD\$194; el valor de sus ventas montó los RD\$14,561,319 y el costo de materias primas nacionales fue de RD\$8,304,606 y de las extranjeras, RD\$1,085,291.

Cuando pasamos al Anuario Estadístico del año 1954, advertimos que, el grupo en cuestión, constó de 990 establecimientos, que frente a un total de 3,400, del sector, representó un 29%, es decir, menos de 1/3 de los establecimientos industriales, del sector, por tanto, con respecto a la participación ostentaba en el 1943, perdió tres (3) puntos porcentuales. Su inversión de capital, \$12,849,722, representó el 21.28% del total que había sido RD\$60,367,855, de ahí que tuviera en su seno alrededor de un 1/5 del capital invertido en el sector. En este importante renglón, también ejerció un rol protagónico. El número de obreros y empleados fue de 4,174, lo que arroja un coeficiente obrero/establecimientos industriales, de 4.22. Los sueldos y jornales fueron de RD\$1,914,112, arrojando un sueldo promedio de RD\$458.58, para el año 1954; el valor de sus ventas montó los RD\$56,595,699.

Rol dominante del grupo de industrias productoras de bienes alimenticios, dentro del sector no azucarero, relaciónase con los productos que genera: aceites comestibles, almidón, alimento para ganado, arroz descascarado, bebidas gaseosas, café descascarado, café molido, carnes preparadas, cerveza, chocolate, confites, dulces, harina de trigo, harina de maíz, harina de plátano, helados, hielo, licores, pan, pastas alimenticias, queso y mantequilla, salsa de tomate, vinagre y vinos. Muchos de estos productos, forman parte de la canasta familiar dominicana, en especial, aceites comestibles, arroz, café, carnes, chocolate, pan, mantequilla, entre otros; por otra parte, el volumen principal de las materias primas que utiliza, es de procedencia nacional (maní, yuca, arroz en cáscara, café en grano, ganado, cacao en grano, azúcar de caña, maíz en mazorca, plátano, leche, tomate, etc., que se encuentran abundantemente en los campos dominicanos), en un 89% respecto al total. Por consiguiente, tenían

segura una cierta demanda, de parte de la población, atributo básico que toman muy en cuenta los potenciales inversionistas industriales.

Al igual que el sector industrial no azucarero, el grupo de industrias alimenticias, asistió a un proceso de intensa centralización de capital, pues, a pesar de que del año 1954 al 1960, el número de establecimientos se redujo en un 24.95%, la relación inversión/establecimientos industriales, en el mismo lapso, se incrementó en 135.30%. Esto quiere decir que una buena cantidad de empresas de la industria alimenticia se fue a la ruina y, en consecuencia, las más grandes y de mayor poder económico, ampliaron su esfera de influencia sobre el mercado de productos alimenticios. Otra característica que muestran los datos estadísticos relacionados con la industria alimenticia, es el crecimiento menos rápido del número de empleados y obreros, con respecto al crecimiento más rápido de la inversión de capital, mostrando un vínculo esencialmente inelástico, habida cuenta que el primero, aumentó en 70.10%, del año 1943 al 1960, en cambio el segundo lo hizo en 255.25%, en otras palabras se puso de manifiesto la poca capacidad de generar empleo de dichas industrias. En quinto lugar, mientras el valor de las ventas, del año 1943 al 1960 se expandió en 357.21%, el volumen de dinero destinado a sueldos y jornales creció en 314.66%, de lo que se traduce una contención del salario obrero en favor del capital.

Dentro de estas industrias, se destacan, en primer lugar, las productoras de almidón, que al momento constaba de 2 establecimientos industriales, pero con la inversión de capital más alta: \$1,784,479, representando el 27.9% del total y usó exclusivamente materias primas nacionales, por un valor de \$558,010; en segundo lugar, la industria de café descascarado que al momento constaba de 101 establecimientos con una inversión de capital equivalente a \$1,128,101 y usó exclusivamente materias primas nacionales, por un monto de \$2,131,271; en tercer lugar, la industria de arroz descascarado que al momento constaba de 92 establecimientos con una inversión de capital equivalente a \$726,674 y usó exclusivamente materias primas nacionales, por un monto de \$2,708,180, el más elevado de todas las industrias alimenticias, en el renglón materias primas; en cuarto lugar, la industria de licores que al momento constaba de 13

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

establecimientos con una inversión de capital equivalente a \$650,230 y usó preferentemente materias primas nacionales, por un monto de \$1,350,498.

Estudio, por clase, de la industria alimenticia. Pasemos ahora a estudiar el movimiento industrial, de cada una de las clases que forman parte de la industria alimenticia.

Cuadro 64
Movimiento industrial, por clase, de la industria alimenticia (Año 1943)

Industrias alimenticias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados y obreros	Sueldos y jornales (RD\$)	Ventas (RD\$)
Aceites comestibles	1	175000	172	16240	536388
Almidón	2	1784479	275	55742	763727
Alimento para ganado	1	25000	6	2586	29346
Arroz descascado	92	726674	543	78784	3782477
Refrescos	7	36567	46	14199	314997
Café descascado	101	1128101	635	62867	2536575
Café molido	12	20300	23	4769	116236
Carnes preparadas	20	555226	208	18712	297389
Cerveza	1	185240	205	89220	732801

Linares

Chocolate	122	33247	302	27162	282358
Confites	6	7850	43	13436	101491
Dulces	15	6124	48	5421	71382
Harina de trigo	2	45000	25	8571	161717
Harina de maíz	20	56950	49	5393	114022
Harina de plátano	2	450	0	0	555
Helados	31	37915	87	16323	97943
Hielo	38	416196	115	37476	196662
Licores	13	650230	219	80394	2151336
Pan	196	205662	645	152322	1232161
Pastas alimenticias	5	98000	110	22653	263645
Queso y mantequilla	103	150900	210	29076	564040
Salsa de tomate	4	38500	66	4832	47177
Vinagre	11	3633	13	390	5185
Vinos	8	-	76	9835	161709
Total	813	6,387,244	4121	756,403	14,561,319

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassa.

El grupo I, de industria alimenticia, en el año 1943 tenía en su seno 813 establecimientos, de este total, las industrias de arroz descascarado, café descascarado, chocolate, pan y queso y mantequilla, aportaron 614, es decir, el 75.52%; pero en cambio, solamente aportaron RD\$ 2,244,584 en el renglón inversión de capital, para una participación en el total del grupo I, de 35.14%. Por su parte las industrias productoras de aceites comestibles, almidón, carnes preparadas, cerveza, hielo y licores, a pesar

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

de que sólo compendiaron 75 establecimientos industriales (9.22% con respecto al total), pudieron aportar RD\$ 3,766,371 en la inversión de capital de las industrias del grupo I, participando en un 58.97%. El resto del grupo I (industrias productoras de alimento para ganado, bebidas gaseosas, café molido, confites, dulces, harinas, helados, pastas alimenticias, salsa de tomate y vinagre), aportó el 15.26% de los establecimientos industriales y solamente el 5.89% de la inversión de capital.

Los tres subgrupos de industrias, analizados arriba, los podemos presentar del modo siguiente: añadamos el primero y el tercero, para formar el subgrupo A (arroz descascarado, café descascarado, chocolate, pan y queso, mantequilla, alimento para ganado, bebidas gaseosas, café molido, confites, dulces, harinas, helados, pastas alimenticias, salsa de tomate y vinagre); y el segundo sería el subgrupo B (aceites comestibles, almidón, carnes preparadas, cerveza, hielo y licores). Por tanto, el subgrupo A concentró el 90.78% de los establecimientos industriales, pero tan solo el 41.03% de la inversión de capital. El subgrupo B, concentró el 9.22% de los establecimientos, más el 58.97% del capital, hegemonizando no sólo la inversión de capital, en el grupo I, de industrias alimenticias, sino también el tamaño de las empresas, el volumen de obreros y empleados, erogaciones en insumos productivos y sueldos y salarios, así como la captación de ingresos por ventas de productos industriales alimenticios. Adentrémonos un poco más en los datos estadísticos relacionados con estas variables económicas.

Comencemos por el tamaño de las industrias, en función del número medio de obreros que poseían.

Cuadro 65
Tamaño en el Grupo I (Industrias Alimenticias, sin azúcar)

Industrias	Esta- bleci- mien- tos	Obreros y aprendi- ces	Número medio de obrerros	Tamaño
Aceites comestibles	1	159	159.00	Grande

Linares

Almidón	2	257	128.50	Grande
Alimento para ganado	1	4	4.00	Pequeña
Arroz descascarado	92	409	4.45	Pequeña
Bebidas gaseosas	7	26	3.71	Pequeña
Café descascarado	101	491	4.86	Pequeña
Café molido	12	8	0.67	Pequeña
Carnes preparadas	20	172	8.60	Mediana
Cerveza	1	185	185.00	Grande
Chocolate	122	198	1.62	Pequeña
Confites	6	21	3.50	Pequeña
Dulces	15	35	2.33	Pequeña
Harina de trigo	2	18	9.00	Mediana
Harina de maíz	20	27	1.35	Pequeña
Helados	31	19	0.61	Pequeña
Hielo	38	57	1.50	Pequeña
Licores	13	168	12.92	Mediana
Pan	196	484	2.47	Pequeña
Pastas alimenticias	5	98	19.60	Mediana
Queso y mantequilla	103	103	1.00	Pequeña
Salsa de tomate	4	53	13.25	Mediana
Vinagre	11	8	0.73	Pequeña
Vinos	8	62	7.75	Mediana
Total	813	3062	3.77	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

De un total de 24 industrias evaluadas en el Grupo I, Industrias Alimenticias, había 3 grandes, 6 medianas y 14 pequeñas. El tamaño promedio, del grupo en conjunto, es pequeño. Dentro de las pequeñas, había un total de 8, es decir, el 57%, (industrias de café molido, chocolate, harina de maíz, helados, hielo, pan, queso y mantequilla y vinagre) que eran de tamaño muy pequeño, alcanzando un número promedio de obreros que oscilaba entre 0.67 y 2.47.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Las industrias del subgrupo B, seis (6) en total, tres (3), eran de tamaño grande (aceites comestibles, almidón y cerveza), dos (2) eran medianas (carnes preparadas y licores) y una era pequeña (hielo). En el numeroso subgrupo A, no había grandes, la mayoría eran pequeñas y unas cuantas medianas. Dentro de las pequeñas una buena parte era de tamaño muy pequeño.

Examinemos las erogaciones por concepto de insumos productivos (materias primas, envases, lubricantes, combustibles y energía eléctrica).

Cuadro 66
Erogaciones de la Industria Alimenticia en insumos productivos,
excepto sueldos y jornales (Año 1943)
(RD\$)

Indus- trias alimenti- cias	Materias primas	Envases	Combustible	Lubricante
Aceites comesti- bles	252907	17,744	266	-
Almidón	558010	43516	43765	13,751
Alimento para Ganado	21893	1800	-	42
Arroz descasca- rado	2708180	173962	37452	5,839
Bebidas gaseosas	78350	88564	4868	348
Café descasca- rado	2131271	81788	15249	2,994
Café molido	87139	8223	1876	85

Linares

Carnes preparadas	224809	2013	1359	130
Cerveza	93311	187609	9359	523
Chocolate	165748	22032	2992	318
Confites	44989	17835	2092	99
Dulces	42824	422	1253	-
Harina de trigo	129517	5667	1027	86
Harina de maíz	76239	11075	1384	275
Harina de plátanos	45	7	-	-
Helados	39110	3745	1792	52
Hielo	12898	0	22368	4,460
Licores	1366599	425619	283	-
Pan	702540	8031	20461	344
Pastas alimenticias	170182	36114	1167	352
Queso y mantequilla	428524	13234	2134	101
Salsa de tomate	21809	9415	12	-
Vinagre	1437	1904	53	-
Vinos	31566	50737	211	-
Total	9389897	1211056	171423	29,799

Conclusión

Energía eléctrica	Total
3572	274489
49398	708440
1095	24830
4226	2929659
522	172652

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

2292	2233594
1292	98615
1328	229639
9379	300181
2300	193390
190	65205
27	44526
917	137214
3058	92031
-	52
4332	49031
21503	61229
85	1792586
5794	737170
3986	211801
3315	447308
-	31236
18	3412
39	82553
118668	10920843

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

El grupo I, Industria Alimenticia, erogó en insumos productivos RD\$10,920,843; de este total la erogación en materias primas absorbió RD\$9,389,897, equivalente al 85.98% del total. De modo que la erogación en envases, combustibles, lubricantes y energía eléctrica, apenas representó un 14.02% del total. El hecho de que el gasto en energía eléctrica tan solo representó el 1% del total, arroja un indicio muy claro: el grado de maquinización de la industria era muy bajo y que la técnica de producción era más bien manual, propia de la industria artesanal y de la manufactura en su fase inicial. Llama la atención que las industrias de arroz y café descascarados, a pesar de su formidable participación en la compra de materias primas, principalmente de origen

nacional, por un valor aproximado de RD\$4.8 millones, solamente erogaron en energía eléctrica RD\$6,518, que comparada con la de la industria de almidón, RD\$49,398, ésta es superior 7.6 veces.

¿Cómo se comportaron las empresas industriales del subgrupo A (arroz descascarado, café descascarado, chocolate, pan y queso, mantequilla, alimento para ganado, bebidas gaseosas, café molido, confites, dulces, harinas, helados, pastas alimenticias, salsa de tomate y vinagre) y las pertenecientes al subgrupo B (aceites comestibles, almidón, carnes preparadas, cerveza, hielo y licores), en lo que concierne al gasto en energía eléctrica? El primero erogó RD\$33,403 y el segundo RD\$85,265; la diferencia, pues, fue notable.

Pasemos a analizar el comportamiento de la Industria Alimenticia, en términos de la masa de ganancia.

Cuadro 67
Masa de ganancia en la Industria Alimenticia, grupo I (1943)

Industria	Ventas	Costo de producción*	Masa de ganancia
Aceites comestibles	536388	308229	228159
Almidón	763727	942629,9	-178902,9
Alimento para ganado	29346	29916	-570
Arroz descascarado	3782477	3081110,4	701366,6
Refrescos	314997	190507,7	124489,3
Café descascarado	2536575	2409271,1	127303,9
Café molido	116236	105414	10822
Carnes preparadas	297389	303873,6	-6484,6
Cerveza	732801	407925	324876
Chocolate	282358	223876,7	58481,3
Confites	101491	79426	22065
Dulces	71382	50559,4	20822,6

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Harina de trigo	161717	150285	11432
Harina de maíz	114022	103119	10903
Harina de plátano	555	97	458
Helados	97943	69145,5	28797,5
Hielo	196662	140324,6	56337,4
Licores	2151336	1938003	213333
Pan	1232161	910058,2	322102,8
Pastas alimenticias	263645	244254	19391
Queso y mantequilla	564040	491474	72566
Salsa de tomate	47177	39918	7259
Vinagre	5185	4165,3	1019,7
Vinos	161709	92388	69321
Total	14561319	12315970,4	2245348,6

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

***Incluye insumos productivos + sueldos y jornales + depreciación de los activos fijos.**

En el total de empresas industriales, correspondiente a la Industria Alimenticia, solamente siete (7) acumularon ganancias por encima de RD\$100,000.00 en el año, que fueron: aceites comestibles, arroz descascarado, refrescos, café descascarado, cerveza, licores y pan; entre las que estuvieron tres -3- (aceites comestibles, cerveza, y licores) de las seis (6) empresas industriales pertenecientes al subgrupo B, con lo que reafirmaban su importancia dentro del grupo I.

Breve comentario relativo al sector industrial no azucarero en el año 1954. En el Anuario Estadístico, correspondiente al 1954, encontramos que este sector fue clasificado, desde el punto de vista industrial, así: Extracción de piedras, arcilla y arena; extracción de minerales no metálicos y explotación de canteras no clasificados en otra parte; industrias manufactureras de productos alimenticios, exceptuando industrias de bebidas y azúcar; destilación, rectificación y mezcla de

bebidas espirituosas; industria del tabaco; hilados, tejidos y acabados de textiles; fabricación de calzados, prendas de vestir y otros artículos confeccionados con productos textiles; industria de la madera y del corcho, exceptuando la fabricación de muebles; fabricación de muebles y accesorios; fabricación de pulpa de madera, papel y cartón; imprentas, editoriales e industrias conexas; industria del cuero y productos de cuero, exceptuando el calzado; fabricación de productos de caucho; productos químicos, industriales, esenciales, inclusive fertilizantes; fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón; industrias básicas de hierro y acero; fabricación de productos metálicos exceptuando maquinarias y equipos de transporte; fabricación de vehículos, automóviles y bicicletas, fabricación de materiales de transporte no clasificados en otra parte; industrias manufactureras diversas; luz y energía eléctrica; lavanderías, servicios de lavanderías, limpieza y teñido.

Debemos recordar que este sector, en el año 1943, contenía 2,536 establecimientos industriales, la inversión de capital fue de RD\$16.3 millones, el valor de sus ventas fue de RD\$29.1 millones, el personal de trabajo se situó en 13,908 y los jornales pagados ascendieron a RD\$2.7 millones; comparemos los datos citados, con los que aparecen en el siguiente cuadro (año 1954):

Cuadro 68
Sector industrial no azucarero (Año 1954)

Concepto	Año 1954
Número de establecimientos industriales	3,400
Capital invertido (RD\$)	60,367,855
Empleados	2,018
Obreros	16,008
Empleados y obreros	18,026
Jornales pagados (RD\$)	9,601,361
Valor de las ventas	115,341,425

Fuente: Anuario Estadístico de la Republica Dominicana, 1954. DGE.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Los resultados de la comparación son estos: el número de establecimientos industriales aumentó en 34%; la inversión de capital aumentó en 270.36%; el personal de trabajo lo hizo en 29.6%; los jornales pagados en 255.55%; y el valor de las ventas en 296.36%. Estas impresionantes cifras indican el agudo proceso de acumulación de capitales vivido en el sector, aunque, en términos generales, la centralización de capitales no había comenzado a manifestarse fuertemente, como ocurrió al final del decenio de los cincuenta.

Industria alimenticia, exceptuando bebidas y azúcar. Las industrias que forman parte de esta agrupación industrial, en el año 1954, son las siguientes: Carnes y sus preparaciones, helados, mantequilla, queso, descascarado de arroz, descascarado de café, harina de maíz, harina de trigo, pan, azúcar, confituras, chocolate, dulce, aceite de maní, almidón, alimentos para animales, café molido, condimentos, hielo, pastas alimenticias, sal molida, salsa de tomates y vinagre.

Cuadro 69
Movimiento industrial, por clase, de la industria alimenticia (Año 1954)

Industrias alimenticias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados y obreros
Carnes y sus preparaciones	11	521,050	90
Helados	29	159,439	84
Mantequilla	30	38811	48
Queso	134	150580	146
Descascarado de arroz	83	2662434	510
Descascarado de café	84	2674134	1067
Harina de maíz	19	79480	24
Harina de trigo	2	100000	11

Linares

Pan	318	579392	823
Confituras	13	176873	89
Chocolate	81	3037362	446
Dulce	75	11285	61
Aceite de maní	1	1250000	374
Almidón	1	50000	16
Alimentos para animales	1	3000	2
Café molido	15	463012	38
Condimentos	6	750	3
Hielo	74	697730	147
Pastas alimenticias	4	155150	145
Sal molida	2	300	2
Salsa de tomates	1	30000	26
Vinagre	6	8940	22
Total	1001	13370772	4174

Conclusión

Sueldos y jornales (RD\$)	Ventas (RD\$)
37826	575772
33688	165549
14936	544206
60564	741141
229677	3016819
249784	16258229
7278	130177
4307	10396
418776	3016819
68172	540996
232882	12304923
13944	157543
348945	5846435

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

7927	1111
202	697+7171
16052	1060767
194	2314
82979	385235
79870	840995
10	31115
3018	56524
3081	19572
1914112	45706638

Fuente: Anuario Estadístico de la Republica Dominicana, 1954. DGE.

En la Industria alimenticia, exceptuando azúcar y bebidas, para el año 1954, presenta un grupo de industrias (mantequilla y queso, arroz descascarado, café descascarado, pan y chocolate) que hace un aporte mayoritario al total de número de establecimientos industriales, equivalente a un 72.93%, al tiempo que en relación a la inversión de capital participa en un 68.38%, concentra el 72.83% de los empleados y obreros de la industria alimenticia, otorga el 63% de jornales y concentra el 26.92 de las ventas.

Igualmente se presentaron expansiones significativas, cuando comparamos los años 1943 y 1954, en los renglones que aparecen en el cuadro presentado arriba. El número de establecimientos industriales aumentó en 23.12%, la inversión de capital en 109.33%, empero la cantidad de empleados y obreros, se mantuvo estática, los jornales pagados aumentaron en 153.17%, por lo que el sueldo promedio aumentó significativamente y las ventas se dispararon en 213.89%.

Ahora bien, al interior de la Industria Alimenticia, en las clases de industrias que las componían, se verificó la centralización de capitales. La reducción de establecimientos, en la industria de helados la merma fue de 6.45%; en la industria de mantequilla y queso, la reducción fue de 59.22%; en la industria del pan, la reducción fue de 62.24%; en la industria de chocolate el decrecimiento fue de 33.6%; y en la industria de

vinagre fue de 45.45%. En otras industrias, como la de carnes y sus preparaciones, salsa de tomate, almidón, entre otras, el número de establecimientos se redujo e igualmente la inversión de capital, por tanto, allí lo que se presentó fue simplemente la desaparición de unidades productivas.

Igualmente, en la industria alimenticia la acumulación fue muy intensa, si la advertimos a través de la relación inversión de capital/número de establecimientos, como se puede ver en el cuadro que a continuación exponemos:

Cuadro 70
Capitalización en la industria alimenticia (1943 y 1954)

Industrias alimenticias	Año 1943 Inversión de capital/esta- blecimiento	Año 1954 Inversión de capital/esta- blecimiento	Variación (%)
Aceites comestibles	175000,00	1250000,00	175000,00
Almidón	892239,50	50000,00	892239,50
Alimento para ganado	25000,00	3000,00	25000,00
Arroz descascarado	7898,63	32077,52	7898,63
Café descascarado	11169,32	31834,93	11169,32
Café molido	1691,67	30867,47	1691,67
Carnes preparadas	27761,30	47368,18	27761,30
Chocolate	272,52	37498,30	272,52
Confites	1308,33	13605,62	1308,33
Dulces	408,27	150,47	408,27
Harina de trigo	22500,00	50000,00	22500,00
Harina de maíz	2847,50	4183,16	2847,50
Helados	1223,06	5497,90	1223,06
Hielo	10952,53	9428,78	10952,53
Pan	1049,30	1821,99	1049,30
Pastas alimenticias	19600,00	38787,50	19600,00
Queso y	1465,05	2417,43	1465,05

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

mantequilla			
Salsa de tomate	9625,00	30000,00	9625,00
Vinagre	330,27	1490,00	330,27

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

La columna, en la que se presenta la variación porcentual, nos dice claramente que el proceso acumulativo fue más agudo en las siguientes industrias: aceites comestibles, arroz descascarado, café descascarado, café molido, chocolate, confites, harina de trigo, helados, salsa de tomate y vinagre. En otras, como las de almidón, alimento para ganado, hielo y dulces, si bien en muchos casos el capital invertido aumentó, el número de establecimientos se amplió en mayor magnitud, dando lugar a una evidente descapitalización. Estos fenómenos de capitalización aguda, capitalización leve y descapitalización, en la industria alimenticia, son habituales en la industria capitalista, pues dependen, sobre todo en contextos dictatoriales como el trujillista, de las conexiones que cada empresario posea con el Estado, con las fuentes de financiamiento no usurera y la agresividad en la conquista del mercado. Analicemos, ahora, el tamaño de las industrias, en función del número medio de obreros que poseían.

Cuadro 71

Tamaño en la Industria Alimenticia, sin azúcar y bebidas (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Carnes y sus preparaciones	11	90	8,18	Mediana
Helados	29	84	2,90	Pequeña
Mantequilla	30	48	1,60	Pequeña
Queso	134	146	1,09	Pequeña
Descascarado de arroz	83	510	6,14	Pequeña

Descascarado de café	84	1067	12,70	Mediana
Harina de maíz	19	24	1,26	Pequeña
Harina de trigo	2	11	5,50	Pequeña
Pan	318	823	2,59	Pequeña
Confituras	13	89	6,85	Pequeña
Chocolate	81	446	5,51	Pequeña
Dulce	75	61	0,81	Pequeña
Aceite de maní	1	374	374,00	Grande
Almidón	1	16	16,00	Mediana
Alimentos para animales	1	2	2,00	Pequeña
Café molido	15	38	2,53	Pequeña
Condimentos	6	3	0,50	Pequeña
Hielo	74	147	1,99	Pequeña
Pastas alimenticias	4	145	36,25	Grande
Sal molida	2	2	1,00	Pequeña
Salsa de tomates	1	26	26,00	Grande
Vinagre	6	22	3,67	Pequeña
Total	1001	4174	4,17	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

De un total de 22 industrias evaluadas en el Grupo Industrias Alimenticias, había 3 grandes, 3 medianas y 16 pequeñas. El tamaño promedio, del grupo en conjunto, es pequeño. Dentro de las pequeñas, había un total de 11, es decir, el 68.75%, (industrias de café molido, harina de maíz, helados, hielo, condimentos, sal molida, pan, dulce, alimentos para animales, queso y mantequilla) que eran de tamaño muy pequeño, alcanzando un número promedio de obreros que oscilaba entre 0.67 y 2.9.

Cálculo de elementos propios de la economía marxista en la industria alimenticia. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue bastante elevada: 15.28, es decir, más del doble de la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, a la contratación de fuerza de trabajo, por tanto, la superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial, debió ser mucho más intensa que en todo el sector. Asimismo, la cuota de plusvalía fue elevadísima: 296.84%, en cambio, la cuota de ganancia fue muy baja: 18.23%; sobre este particular, Marx, observa: “(...) *La ganancia del capitalista proviene, pues, del hecho de que se halla en condiciones de vender algo por lo que no ha pagado nada. La plusvalía, o en su caso, la ganancia, consiste precisamente en el remanente del valor de la mercancía sobre su precio de costo, es decir, en el remanente de la suma total de trabajo contenida en la mercancía después de cubrir la suma de trabajo retribuido que en ella se encierra. La plusvalía es, pues, cualquiera que sea la fuente de donde provenga, un remanente sobre el capital global desembolsado. Por consiguiente este remanente guarda con el capital global una relación que se expresa por el quebrado p/C llamando C al capital total. Obtenemos así la cuota de ganancia $p/C = p/c + v$, a diferencia de la cuota de plusvalía p/v . La cuota de plusvalía, medida por el capital variable se llama cuota de plusvalía, medida por el capital total se llama cuota de ganancia (...)*”⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Está muy claro, que el hecho de que la cuota de ganancia de los capitalistas sea inferior a la cuota de plusvalía, no quiere ello decir que el grado de explotación capitalista se redujo. No. lo que sucede es que la primera, para ser calculada incluye el capital total, mientras que la segunda parte exclusivamente del capital variable.

⁸ Marx (1894), *El capital*, Tomo III, p. 58.

Cuadro 72
Industria de productos alimenticios, excepto azúcar (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	6387244
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	638724,4
Insumos productivos	10920843
Capital constante	11559567,4
Capital variable	756403
Composición orgánica del capital	15,28
Ventas	14561319
Masa de plusvalía	2245349
Cuota de plusvalía	296,84%
Tasa de ganancia	18,23%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares. Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

5.7.2 Industrias productoras de bienes textiles (1943)

Éste, el segundo grupo, estaba integrado por industrias textiles, se expresaba, en el año 1943, en algodón desmontado, artículos de cabuya, borlas para empolvar, cachuchas y kepis, camisas y ropa interior, colchones y colchonetas, corbatas, cordones y trencillas, medias y calcetines, reparaciones de sombreros, sacos y cordelería, sastrería, sombreros, tapicería y trajes para mujeres y niños. Respecto al sector industrial no azucarero, este grupo participó en el renglón inversión de capital en un 5.56% y en el personal de trabajo con un 11.61%, porcentajes muy inferiores en comparación a los alcanzados por el grupo industrias alimenticias.

Estudio, por clase, de la industria textil. Pasemos ahora a estudiar el movimiento industrial, de cada una de las clases que forman parte de la industria textil y sus productos.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 73

**Movimiento industrial, por clase, de la industria textil y sus
productos (Año 1943)**

Industrias textiles y sus productos	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados y obreros
Algodón desmontado	1	170	1
Artículos de cabuya	1	400	112
Borlas para empolvar	1	100	-
Cachuchas y kepis	2	500	-
Camisas y ropa interior	35	231371	524
Colchones y colchonetas	10	45128	57
Corbatas	1	300	-
Cordones y trencillas	1	10000	3
Medias y calcetines	2	12200	27
Reparaciones de sombreros	5	1030	4
Sacos y cordelería	1	300000	168
Sastrería	218	103042	591
Sombreros	2	184000	48
Tapicería	3	650	7
Trajes para mujeres y niños	10	19,835	65
Total	293	908726	1607

Conclusión

Sueldos y jornales (RD\$)	Ventas (RD\$)
14	192
4403	4360
-	681
652	5329
64963	721892
8134	145707
-	5452
624	13660
6363	50517
327	2914
16271	133224
87061	691153
11181	62000
554	8176
6246	63035
206793	1908292

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Sin dudas la industria más importante, del grupo textiles y sus productos, fue la de sacos y cordelería, cuya inversión de capital montó los RD\$300,000, teniendo un porcentaje de 33% respecto al total del grupo; sus 168 empleados y obreros son un reflejo de que era la empresa textil más grande que al momento existía. En el extremo opuesto estaba la sastrería, de tamaño pequeño y escasa inversión de capital, pues apenas llegaba a RD\$472.67 por establecimiento. Examinemos con más detalle el asunto del tamaño de las industrias textiles:

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 74

Tamaño en el Grupo II (Textiles y sus Productos)

Industrias	Estable- cimien- tos	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Algodón desmotado	1	-	-	
Artículos de cabuya	1	111	111,00	Grande
Borlas para empolvar	1	-	-	-
Cachuchas y kepis	2	8	4,00	Pequeña
Camisas y ropa interior	35	490	14,00	Mediana
Colchones y colchonetas	10	35	3,50	Pequeña
Corbatas	1	-	-	-
Cordones y trencillas	1	3	3,00	Pequeña
Medias y calcetines	2	21	10,50	Mediana
Reparaciones de sombreros	5	4	0,80	Pequeña
Sacos y cordelería	1	160	160,00	Grande
Sastrería	218	546	2,50	Pequeña
Sombreros	2	44	22,00	Grande
Tapicería	3	6	2,00	Pequeña
Trajes para mujeres y niños	10	56	5,60	Pequeña
Total	293	1484	5,06	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 3; medianas, 2; y pequeñas, 7. Tamaño medio predominante, el pequeño.

Examinemos las erogaciones por concepto de insumos productivos (materias primas, envases, lubricantes, combustibles y energía eléctrica).

Cuadro 75
Erogaciones de la Industria Alimenticia en insumos productivos (Año 1943)
(RD\$)

Industrias textiles	Materias primas	Envases	Combustible	Lubricante
Algodón desmontado	144	16		1
Artículos de cabuya	1520		19	
Borlas para UB empolvar	420			
Cachuchas y kepis	3017			
Camisas y ropa interior	581362	3686	499	25
Colchones y colchonetas	114489			15
Corbatas	3158	126		1
Cordones y trencillas	10915		134	64
Medias y calcetines	20005	1200	838	7
Reparaciones de	970		44	

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

sombreros				
Sacos y cordelería	62196		415	482
Sastrería	447348	524	1501	158
Sombreros	20984	1314	1073	
Tapicería	1730			
Trajes para mujeres y niños	39919	174	74	11
Total	1308177	7040	4597	764

Conclusión

Energía eléctrica	Total
	161
	1539
	420
	3017
2239	587811
1255	115759
24	3309
	11113
635	22685
	1014
2119	65212
374	449905
180	23551
21	1751
368	40546
7215	1327793

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

El grupo II, industrias textiles y sus productos, erogó en insumos productivos RD\$1,327,793; de este total la erogación en materias primas

absorbió RD\$1,308,177, equivalente al 98.52% del total. De modo que la erogación en envases, combustibles, lubricantes y energía eléctrica, apenas representó un 1.48% del total. El hecho de que el gasto en energía eléctrica tan solo representó el 0.54% del total, arroja un indicio muy claro: el grado de maquinización de la industria era relativamente bajo y que la técnica de producción era más bien manual, propia de la industria artesanal y de la manufactura en su fase inicial.

Pasemos a analizar el comportamiento de la Industria Textil, en términos de la masa de ganancia.

Cuadro 76
Masa de ganancia en Industria Textil, grupo II (1943)

Industrias	Ventas	Costo de producción	Masa de ganancia
Algodón desmontado	192	192	0,0
Artículos de cabuya	4360	5982	-1622,0
Borlas para empolver	681	430	251,0
Cachuchas y kepis	5329	3719	1610,0
Camisas y ropa interior	721892	675911,1	45980,9
Colchones y colchonetas	145707	128405,8	17301,2
Corbatas	5452	3339	2113,0
Cordones y trencillas	13660	12737	923,0
Medias y calcetines	50517	30268	20249,0
Reparaciones de sombreros	2914	1444	1470,0
Sacos y cordelería	133224	111483	21741,0
Sastrería	691153	547270,2	143882,8
Sombreros	62000	53132	8868,0

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Tapicería	8176	2370	5806,0
Trajes para mujeres y niños	63035	46793,9835	16241,0
Total	1908292	1625458,6	282833,4

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

El total de industrias textiles y sus productos, alcanzó una masa de ganancia, por un monto de RD\$282,833.4, en la que se destacaron especialmente las industrias de camisas y ropa interior y las sastrerías, que en conjunto acapararon el 67% del total.

Análisis de la industria de hilados, tejidos y acabados textiles, a partir del Anuario Estadístico de 1954. Este agrupamiento se manifestó, en el 1954, a través de las industrias de cordones y trencillas, fábrica de tejidos, fábrica de medias, y sacos y cordelería.

Cuadro 77

Movimiento industrial, por clase, de la industria de hilados, tejidos y acabados de textiles (Año 1954)

Industrias	Estableci- mientos	Capital invertido (RD\$)	Personal de trabajo	Sueldos y jornales (RD\$)
Cordones y trencillas	2	34921	8	3844
Fábrica de tejidos	4	2177856	567	248479
Fábrica de medias	2	252308	121	47641
Sacos y cordelerías	1	300000	111	52268
Total	9	2765095	807	352232

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Tenía en su seno 9 establecimientos, con una inversión de capital de RD\$2,765,095, lo que arroja una alta relación capital invertido/establecimientos, equivalente a RD\$ 307,232.78. Asimismo al concentrar 807 empleados y obreros, arrojó una igualmente alta relación trabajadores/establecimiento, de una magnitud de 89.67. Sin dudas estamos hablando de empresas industriales grandes, excepto las referidas a cordones y trencillas. Del año 1943 al 1954, en la industria textil, se verificó un brutal proceso de centralización de capitales. El número de establecimientos se redujo en 96.93%, mientras que la inversión de capital se incrementó en 204.11%. Una gran cantidad de pequeñas empresas industriales fueron arruinadas y las porciones del mercado interior que ocupaban quedaron bajo la influencia de unas pocas grandes empresas. La capitalización de la plusvalía generada al interior del agrupamiento se intensificó fuertemente, pasando la relación inversión de capital/establecimiento de RD\$3,103.16, en el año 1943, a RD\$307,232.78, en el 1954, luego experimentó un incremento de 9,800.64%.

Cálculo de elementos propios de la economía marxista en la industria textil (1943). La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue 6.46 similar a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, a la contratación de fuerza de trabajo, generando una superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; y la cuota de plusvalía, 136.77%, fue mucho mayor que la cuota de ganancia, 17.4%.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 78
Industria textil (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	908726
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	90872,6
Insumos productivos	1327793
Capital constante	1418665,6
Capital variable	206793
Composición orgánica del capital	6.86
Ventas	1908292
Masa de plusvalía	282833,4
Cuota de plusvalía	136,77%
Tasa de ganancia	17,40%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares; Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954; Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassa.

¿Hubo o no reproducción ampliada del capital en la industria textil? ¿Sería impensable una respuesta negativa!

5.7.3 Análisis del grupo III, forestales y sus derivados (Año 1943)

El tercer grupo, compuesto por industrias relacionadas con la foresta, en los renglones de ataúdes, baúles y maletas, cajitas de madera, camas colombinas y bastidores, carpintería y ebanistería, carretas, cepillos y escobones, envases de madera, madera aserrada, tacones de madera y trementina y colofonia. En este grupo había 518 establecimientos con una inversión de capital equivalente a \$1,179,859, los cuales adquirieron preferentemente materias primas nacionales. Las industrias de carpintería y ebanistería y de madera aserrada, en conjunto representaron el 68% de los establecimientos del grupo estudiado y el 89% de la inversión de capital.

Estudio, por clase, de la industria forestal. Pasemos ahora a estudiar el movimiento industrial, de cada una de las clases que forman parte de la industria forestal.

Cuadro 79
Movimiento industrial, por clase, de la industria forestal y sus derivados (Año 1943)

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados
Ataúdes	131	35954	15
Baúles y maletas	5	114	
Cajitas de madera	1	4000	1
Camas colombinas y batidores	10	39700	8
Carpintería y ebanistería	308	332972	56
Carretas	4	400	2
Cepillos y escobones	6	780	6
Envases de madera	2	20500	2
Madera aserrada	44	722465	115
Tacones de madera	3	13624	8
Trementina y colofonia	4	9350	8
Total	518	1179859	221

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Conclusión

-0	Ventas
114	39343
	909
5	1007
36	40372
976	466272
4	3669
14	9444
11	20313
943	659299
10	7235
17	28367
2130	1276230

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y en el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

La industria forestal y sus derivados, concentró 518 establecimientos y una inversión de capital de RD\$1,179,859, para una relación inversión de capital/establecimiento de RD\$2,277.72; en adición tenía 2,130 obreros en su seno, dando lugar a una relación obrero/establecimiento de 4, por consiguiente, el tamaño de sus empresas, sin dudas, era pequeño, como claramente se observa en el cuadro siguiente:

Cuadro 80
Tamaño en el Grupo III (Forestales y sus Derivados)

Industrias	Estable- cimien- tos	Obreros y apren- dices	Número medio de obrerros	Tamaño
Ataúdes	131	114	0,87	Pequeña
Baúles y maletas	5	-	-	-
Cajitas de madera	1	5	5,00	Pequeña
Camas colombinas	10	36	3,60	Pequeña

y bastidores				
Carpintería y ebanistería	308	976	3,17	Pequeña
Carretas	4	4	1,00	Pequeña
Cepillos y escobones	6	14	2,33	Pequeña
Envases de madera	2	11	5,50	Pequeña
Madera aserrada	44	943	21,43	Grande
Tacones de madera	3	10	3,33	Pequeña
Trementina y colofonia	4	17	4,25	Pequeña
Total	518	2130	4,11	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a datos contenidos en los Anuarios Estadísticos de años 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 1; y pequeñas, 10. Tamaño medio predominante, pequeño.

Examinemos las erogaciones por concepto de insumos productivos (materias primas, envases, lubricantes, combustibles, energía eléctrica).

Cuadro 81
Erogaciones de la Industria forestal y sus derivados en insumos productivos (Año 1943)

Industrias	Mate- rias pri- mas	En- vases	Com- bustible	Lubri- cante	Energía eléctrica
Ataúdes	14821	930	63	9	24
Baúles y maletas	563	930			
Cajitas de madera	451	930	224	52	
Camas	18918	930	3	68	290

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

colombi- nas y batidores					
Carpinte- ría y ebanistería	190181	930	1019	1043	4891
Carretas	1181	930	53	5	
Cepillos y escobones	3960	930	152	20	
Envases de madera	6358	930	126	11	142
Madera aserrada	176481	930	21373	4809	2998
Tacones de madera	2332	930	2	104	636
Trementi- na y colofonia	17024	930	745	11	
Total	432270	930	23760	6132	8981

Conclusión

Industrias	Sueldos	Depreciación
Ataúdes	5999	3595,4
Baúles y maletas		11,4
Cajitas de madera	393	400
Camas colombinas y batidores	5599	3970
Carpintería y ebanistería	127745	33297,2
Carretas	790	40
Cepillos y escobones	1333	78
Envases de madera	2085	2050
Madera aserrada	85498	72246,5

Tacones de madera	2497	1362,4
Trementina y colofonia	4751	935
Total	236690	117985,9

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

***Sumatoria de las distintas categorías de insumos productivos.**

El grupo III, industrias forestales y sus derivados, erogó en insumos productivos RD\$ 472,073; de este total la erogación en materias primas absorbió RD\$432,270, equivalente al 91.57% del total. De modo que la erogación en envases, combustibles, lubricantes y energía eléctrica, apenas representó un 8.43% del total. El hecho de que el gasto en energía eléctrica tan solo representó el 1.9% del total, arroja un indicio muy claro: el grado de maquinización de la industria era relativamente bajo, y que la técnica de producción era más bien manual, propia de la industria artesanal y de la manufactura en su fase inicial.

Cuadro 82

Masa de ganancia en la industria forestal y sus derivados, grupo III (1943)

Industria	Ingresos por ventas	Costo de producción	Masa de ganancia
Ataúdes	39343	25441,4	13901,6
Baúles y maletas	909	1504,4	-595,4
Cajitas de madera	1007	2450	-1443
Camas colombinas y batidores	40372	29778	10594
Carpintería y ebanistería	466272	359106,2	107165,8
Carretas	3669	2999	670
Cepillos y escobones	9444	6473	2971
Envases de madera	20313	11702	8611
Madera aserrada	659299	364335,5	294963,5

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Tacones de madera	7235	7863,4	-628,4
Trementina y colofonia	28367	24396	3971
Total	1276230	826748,9	449481,1

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Las industrias forestales y sus derivados, alcanzaron ganancias, por un monto de RD\$449,481.1, en la que se destacaron especialmente las industrias de madera aserrada que acapararon el 66% del total.

Análisis del grupo III, forestales y sus derivados (Año 1954). En el Anuario Estadístico de 1954, parte de los renglones productivos de esta industria, aparece en agrupamientos industriales independientes del grupo objeto de estudio, por tanto haremos los arreglos de lugar, para poder hacer las comparaciones. En efecto, la industria forestal y sus derivados, ahora tiene estas industrias: ataúdes, artefactos de madera, aserraderos, baúles y maletas, tacones de madera, camas colombinas y carpintería y ebanisterías. Compuesto así, el grupo III, presenta 627 establecimientos industriales, una inversión de capital de RD\$2,074,479 y unos 674 trabajadores, entre empleados y obreros.; estos resultados comparados con los obtenidos en el 1943, representaron incrementos de 21%, 75.82% y -23.52%, respectivamente. Estamos en el deber de analizar detalladamente el retroceso que se presentó en cantidad de miembros del personal de trabajo.

Cuadro 83
Movimiento industrial, por clase, de la industria forestal y sus derivados (Años 1943 y 1954)

Industrias	Año 1943 Personal de trabajo	Año 1954 Personal de trabajo	Diferencia
Ataúdes	129	40	-89
Baúles y maletas	0	1	1
Tacones de madera	18	6	-12

Camas colombinas	44	57	13
Carpintería y ebanistería	1032	482	-550
Artefactos de madera	45	20	-25
Aserraderos	1058	1173	115
Total	2326	1779	-547

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Es evidente que el retroceso en la cantidad de trabajadores que se verificó en la industria forestal, en el 1954, comparándolo con el año 1943, tuvo como fuente los renglones de ataúdes, tacones de madera, carpintería y ebanistería y artefactos de madera; lo que quiere decir, que una cantidad apreciable de pequeñas empresas fueron a la ruina, ante el empuje de las empresas de mayor fortaleza económica.

Cálculo de elementos de la economía marxista en la industria forestal.

La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue muy bajo: 2.49 inferior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, aunque la composición orgánica del capital fue baja, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue generando una superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intensividad del capital, en el proceso de producción, no se sintió con una gran fuerza, ello influyó probablemente en un débil progreso en la productividad de la fuerza de trabajo.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 84
Industria forestal (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	1179859
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	117985,9
Insumos productivos	472073
Capital constante	590058,9
Capital variable	236690
Composición orgánica del capital	2,49
Ventas	1276230
Masa de plusvalía	449481,1
Cuota de plusvalía	189,9%
Tasa de ganancia	54,37%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares; Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954; Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

5.7.4 Industrias productoras de bienes químicos (Año 1943)

El cuarto grupo, compuesto por industrias químicas, en los renglones aceites esenciales, aceite de coco, alcohol, alcoholados, azul para lavar, especialidades farmacéuticas, jabón, pinturas y barnices, perfumerías, salinas, sal molida, silicatos, tintas y mucílagos, y velas y velones. Este grupo constaba de 80 establecimientos, con una inversión de capital de 1,012,837 y concentró 667 trabajadores (empleados y obreros) y usó preferentemente materias primas extranjeras y envases extranjeros.

Análisis, por clases, de la industria química. Como se puede ver en el cuadro que exponemos abajo, en la industria química y sus derivados, había solamente una industria, la de salinas, que era de tamaño grande, ya que tenía en su nómina un total de 138 obreros. Las demás eran esencialmente pequeñas.

Cuadro 85
Movimiento industrial, por clase, de la industria química y sus derivados (Año 1943)

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Aceites esenciales	2	3500	2	10
Aceite de coco	2		2	5
Alcohol	5	265000	16	24
Alcoholados	5	10810	3	23
Azul para lavar	2	10810	2	22
Especialidades farmacéuticas	8	59500	14	17
Jabón	19	467800	20	181
Pinturas y barnices	4	7250	2	6
Perfumerías	14	102600	12	82
Salinas	1	50000	47	138
Sal molida	3	3900	3	5
Silicatos	1	900		2
Tintas y mucilagos	3	3577		2
Velas y velones	11	27500	7	20
Total	80	1013147	130	537

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Hagamos un análisis con más detalle sobre el tamaño de las empresas componentes de la industria química.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 86

Tamaño en el Grupo IV, Química y sus derivados (Año 1943)

Industrias	Estableci- mientos	Obreros y apren- dices	Número medio de obrerros	Tamaño
Aceites esenciales	2	10	5,00	Pequeña
Aceite de coco	2	5	2,50	Pequeña
Alcohol	5	24	4,80	Pequeña
Alcoholados	5	23	4,60	Pequeña
Azul para lavar	2	22	11,00	Mediana
Especialidades farmacéuticas	8	17	2,13	Pequeña
Jabón	19	181	9,53	Mediana
Pinturas y barnices	4	6	1,50	Pequeña
Perfumerías	14	82	5,86	Pequeña
Salinas	1	138	138,00	Grande
Sal molida	3	5	1,67	Pequeña
Silicatos	1	2	2,00	Pequeña
Tintas y mucilagos	3	2	0,67	Pequeña
Velas y velones	11	20	1,82	Pequeña
Total	80	537	6,71	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 1; medianas, 2; pequeñas, 12. Tamaño predominante, pequeño.

Examinemos las erogaciones por concepto de insumos productivos (materias primas, envases, lubricantes, combustibles, energía eléctrica y sueldos).

Cuadro 87
Erogaciones de la Industria Química y sus derivados en insumos productivos (Año 1943)

Industrias	Mate- rias pri- mas	Envases	Combus- tible	Lubricante
Aceites esenciales	1570		83	1
Aceite de coco	34031			84
Alcohol	116532		28893	653
Alcoholados	29496	12396		
Azul para lavar	6753	2120		
Especialidade s farmacéuticas	15650	12713	66	
Jabón	820608	70481	7599	637
Pinturas y barnices	15619	822	12	
Perfumerías	27245	18851		
Salinas		65141	696	
Sal molida	9347	1642		23
Silicatos	19189		182	
Tintas y mucilagos	284	1707	3	
Velas y velones	38543	1641	443	24
Total	1134867	187514	37977	1422

Continuación

Energía eléctrica	Total
33	1687
332	34447
1199	147277

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

	41892
103	8976
120	28549
2433	901758
24	16477
	46096
23	65860
266	11278
	19371
	1994
350	41001
4883	1366663

Conclusión

Industrias	Sueldos
Aceites esenciales	1750
Aceite de coco	950
Alcohol	20699
Alcoholados	2086
Azul para lavar	1701
Especialidades farmacéuticas	4870
Jabón	46826
Pinturas y barnices	365
Perfumerías	9695
Salinas	56872
Sal molida	2203
Silicatos	464
Tintas y mucilagos	60
Velas y velones	2196
Total	150737

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Al igual que otros grupos de industrias, en la química y sus derivados, casi la totalidad del dinero gastado en insumos productivos, se concentra en la compra de materias primas. Se destaca aquí la industria del jabón que compró materias primas, especialmente extranjeras, por un valor de más de 800 mil pesos, la de mayor incidencia en este renglón. Es curioso que se repita la historia. El gasto en energía eléctrica, en toda la industria, es muy bajo, apenas llega a 0.36%, respecto al total, dando cuenta del escaso desarrollo de la misma.

Pasemos a cuantificar la masa de ganancia en esta industria.

Cuadro 88
Masa de ganancia en la Industria Química y sus derivados (Año 1943)

Industrias	Ventas	Costo de producción*	Masa de ganancia
Aceites esenciales	4974	3787	1187
Aceite de coco	33723	35397	-1674
Alcohol	1159513	194476	965037
Alcoholados	45063	45059	4
Azul para lavar	16377	11758	4619
Especialidades farm.	70512	39369	31143
Jabón	1082179	995364	86815
Pinturas y barnices	20972	17567	3405
Perfumerías	91941	66051	25890
Salinas	741024	127732	613292
Sal molida	19212	13871	5341
Silicatos	20630	19925	705
Tintas y mucilagos	3106	2411,7	694,3
Velas y velones	61687	45947	15740
Total	3370913	1618714,7	1752198,3

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

***Incluye insumo productivo+sueldos y jornales+depreciación.**

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

La rama industrial de productos químicos y sus derivados, para el año 1943, era extremadamente rentable, destacándose particularmente el renglón de salinas y alcohol.

Industrias de productos químicos, industriales, esenciales, inclusive fertilizantes (Año 1954). Las industrias que forman parte de esta agrupación industrial, en el año 1954, de acuerdo al Anuario Estadístico, de dicho año, son las siguientes: aceite de coco, aceite de ricino, aceites esenciales, bay rum, fósforos, insecticidas, jabonerías, pastillas colorantes, productos farmacéuticos, perfumerías, silicatos, tintas y mucilagos, trementinas, resinas y alquitrán; velas y velones, oxígeno y acetileno, pinturas y lustradores, pegamentos para zapatos y abonos químicos.

Se nota que en este agrupamiento, para el año 1954, la variedad de industrias productoras de bienes químicos, se amplía; por lo que el número de establecimientos pasa de 80, en el año 1943, a 111 en el año 1954, acusando un incremento de 38.75%; la inversión de capital creció en 157.16%; la cantidad de obreros aumentó ligeramente y el valor de las ventas se incrementó en 39.39%. La capitalización de la industria fue muy evidente: en el año 1943, la relación inversión de capital/establecimientos fue de RD\$12,664.33, en cambio, en el 1954, aumenta a RD\$23,472.47, casi se duplica. Ello sugiere que se produjo una mayor extracción de plusvalía, al proletariado de la industria química, y que una mayor parte, de dicha plusvalía, contribuyo a la formación de capital. Mientras en el año 1954, la relación salario/obrero fue de RD\$560.45 y la relación valor de las ventas/obrero fue de RD\$8,157, ésta fue 14.55 veces mayor que la otra.

Cuadro 89

Movimiento industrial, por clase, de la industria química (Año 1954)

Industrias	Estableci- mientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Aceite de coco	5	57555		15

Linares

Aceite de ricino	1	800		2
Aceites esenciales	2	500		5
Bay rum	6	26250	2	49
Fósforos	2	417500	15	130
Insecticidas	6	5780		2
Jabonerías	18	992279	20	205
Pastillas colorantes	1	200	1	3
Productos farmacéuticos	14	77000	7	56
Perfumerías	10	119318	5	22
Silicatos	2	17000	2	8
Tintas y mucilagos	1	5000		1
Trementinas, resinas y alquitrán	4	7000	1	6
Velas y velones	31	50462		24
Oxígeno y acetileno	2	375000	2	16
Pinturas y lustradores	3	201650	8	14
Pegamentos para zapatos	2	2150		1
Abonos químicos	1	250000	2	10
Total	111	2605444	65	569

Fuente: Anuario Estadístico de la Republica Dominicana, 1954. DGE.

Las industrias que formaban parte del agrupamiento industrial químico, en el año 1954, a nivel de la inversión de capital, se distinguían las de fósforos, oxígeno y acetileno y abonos químicos, pues mientras el

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

promedio por establecimiento fue de RD\$23,472.47, aquellas expresaron promedios muy arriba de los 100 mil pesos dominicanos y concentraron más de un 25% de los obreros de la industria.

Algunos elementos cuantitativos marxistas en la industria química. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue muy elevada: 9.7 muy superior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue generando una superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intensividad del capital, en el proceso de producción, se sintió con gran fuerza, ello influyó probablemente en un cierto progreso en la productividad de la fuerza de trabajo; finalmente, en este grupo industrial.

Cuadro 90
Industria química (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	1013147
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	101314,7
Insumos productivos	1366663
Capital constante	1467977,7
Capital variable	150737
Composición orgánica del capital	9,7
Ventas	3370913
Masa de plusvalía	1752198,3
Cuota de plusvalía	1162,42%
Tasa de ganancia	108,25%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

5.7.5 Análisis del grupo V, pieles y sus manufacturas (1943 y 1954)

En este grupo tenemos las siguientes clases de industrias: talabartería, tenería y zapatería. Constó de 430 establecimientos, con una inversión de capital de RD\$750,625, lo que arroja una relación muy baja de RD\$1,745.64 por establecimiento. El número de obreros contratados fue bastante bajo, con una relación obrero/establecimiento de apenas 4.3, en consecuencia, el tamaño de sus empresas fue pequeño. Como era de esperarse, el costo de las materias primas utilizadas absorbió el 74% del costo total de producción. La erogación en combustible y energía eléctrica fue muy baja, dejando traslucir la existencia de técnicas de producción esencialmente manual. Sin dudas, esta industria presentaba un bajo potencial económico, para el año 1943. La masa de ganancia fue baja. Pese a estas precariedades, para el año 1954, algunos datos estadísticos traslucen una realidad mucho más alentadora. El número de establecimientos industriales se incrementa en 12.79% y la inversión de capital casi se duplica y por tanto el proceso de capitalización se intensifica, al tiempo que una gran cantidad de talabartería y tenerías se fueron a la ruina, apurándose el proceso de centralización de capital. Asimismo, el hecho de que el número de obreros se redujo en un 46.73%, prueba que la composición orgánica del capital aumentó, es decir, se expandió el capital constante en perjuicio del capital variable, dando lugar a la reducción de la masa obrera. Observemos los cuadros siguientes:

Cuadro 91
Movimiento industrial, por clase, de la industria de pieles y sus manufacturas (Año 1943)

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Talabartería	94	12717	17	104
Tenería	46	288318	57	272
Zapatería	290	449590	107	1473
Total	430	750625	181	1849

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassa.

Cuadro 92
Tamaño en el Grupo V (Pielés y sus manufacturas)

Industrias	Establecimientos	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Talabartería	94	104	1,11	Pequeña
Tenería	46	272	5,91	Pequeña
Zapatería	290	1473	5,08	Pequeña
Total	430	1849	4,30	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias pequeñas, 3. Tamaño medio predominante, pequeña.

Cuadro 93
Erogaciones de la Industria de pieles y sus manufacturas (Año 1943)

Industrias	Materias primas	Envases	Combustible	Lubricante
Talabartería	40116		6	41
Tenería	633610		1963	5633
Zapatería	674774	27252	692	393
Total	1348500	27252	2661	6067

Continuación

Energía eléctrica	Insumos productivos (IP)
24	40187
7945	649151
3005	706116

10974	1395454
-------	---------

Conclusión

Industrias	Sueldos
Talabartería	11469
Tenería	70688
Zapatería	269888
Total	352045

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de años 1943 y 1954 y en el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 94
Masa de ganancia (Año 1943)

Industrias	Venta	Costos de producción	Masa de ganancia
Talabartería	79717	52927,7	26789,3
Tenería	785760	748670,8	37089,2
Zapatería	1273890	1020963	252927
Total	2130367	1822561,5	316805,5

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y en el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 95
Movimiento industrial, por clase, de la industria de pieles y sus manufacturas (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Capital invertido (RD\$)	Empleados	Obreros
Talabartería	57	13217	4	29
Tenerías	32	516001	23	208
Zapatería	396	946625	43	748
Total	485	1475843	70	985

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Algunos elementos cuantitativos marxistas en la industria de pieles. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue baja: 4.18, inferior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, aunque dicha composición fue baja, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue generando una superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intesividad del capital, en el proceso de producción, no se sintió con gran fuerza, ello influyó probablemente en un progreso lento en la productividad de la fuerza de trabajo; finalmente, en este grupo industrial, persistió la diferencia significativa entre la cuota de plusvalía, 89.99% y la cuota de ganancia, 17.38%.

Cuadro 96
Industria de pieles (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	750625
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	75062,5
Insumos productivos	1395454
Capital constante	1470516,5
Capital variable	352045
Composición orgánica del capital	4,18
Ventas	2139367
Masa de plusvalía	316805,5
Cuota de plusvalía	89,99%
Tasa de ganancia	17,38%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Cabe preguntarse, ¿hubo o no reproducción ampliada del capital en la industria de pieles?

5.7.6 Análisis del grupo VI, piedra, arcilla y sus manufacturas (1943 y 1954)

El sexto grupo, compuesto por industrias relacionadas con piedras y arcilla, en los renglones alfarería, ladrillos, mármol, mosaicos y blocks, y tiza, constó con 37 establecimientos, con una inversión de capital de RD\$144,818, lo que da una relación de RD\$3,914 por establecimiento. Apenas tenía un total de 208 obreros y, obviamente, el tamaño de sus empresas era pequeño, alrededor de 5.6 obreros por establecimiento. La erogación en energía eléctrica, llegó a un 0.6% del total de insumos productivos. Su técnica de producción, entonces, no era muy moderna. En el año 1954, este grupo industrial se expande en forma notable. El número de obreros aumenta en 346.63%, el número de empleados en 310% y el número de establecimientos industriales se duplica, al paso que la inversión de capital se multiplicó por 11.6. En adición se advierte una reducción, del número de establecimientos correspondientes a la producción de ladrillos, en 21.43%, pero en cambio su inversión de capital aumentó en 747.92%, poniéndose de manifiesto un agudo proceso de centralización y acumulación de capitales. En el renglón de mosaicos y blocks, la acumulación de capitales fue mucho más feroz. El número de establecimientos aumentó en 783.33% y la inversión de capital en 1,295.37%.

Cuadro 97**Movimiento industrial, por clase, de la industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1943)**

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Alfarería	1	12000	3	21
Ladrillos	28	20218	17	98

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Mármol	1	4100	-	2
Mosaicos y blocks	6	108400	10	84
Tizas	1	100		3
Total	37	144818	30	208

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 98
Tamaño en el Grupo VI (Piedra, arcilla y sus manufacturas)

Industrias	Establecimientos	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Alfarería	1	21	21,00	Grande
Ladrillos	28	98	3,50	Pequeña
Mármol	1	2	2,00	Pequeña
Mosaicos y blocks	6	84	14,00	Mediana
Tiza	1	3	3,00	Pequeña
Total	37	208	5,62	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 1; medianas, 1; y pequeñas, 3. Tamaño medio predominante, pequeña.

Cuadro 99
Erogaciones de la Industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1943)

Industrias	Materias primas	Envases	Combustible	Lubricante	Energía eléctrica
Alfarería	3283		3865	81	0

Linares

Ladrillos	5220		9994	0	0
Mármol	0	0	0	0	0
Mosaicos y blocks	71770	0	174	24	549
Tiza	51	32	0	0	31
Total	80,324	32	14033	105	580

Conclusión

Industrias	Sueldos
Alfarería	10664
Ladrillos	16932
Mármol	117
Mosaicos y blocks	20476
Tiza	73
Total	48262

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 61

Masa de ganancia en la Industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1943)

Industrias	Venta	Costos de producción*	Masa de ganancia
Alfarería	23021	19093	3928
Ladrillos	54055	34167,8	19887,2
Mármol	410	527	-117
Mosaicos y blocks	161295	103833	57462
Tiza	380	197	183
Total	239161	157817,8	81343,2

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y en el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

*Incluye insumos productivos+sueldos+depreciación.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 100

Movimiento industrial, por clase, de la industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Capital invertido (RD\$)	Empleados	Obreros
Ladrillos	22	171432	6	80
Mosaicos y blocks	53	1512579	117	849
Total	75	1684011	123	929

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Algunos elementos cuantitativos marxistas en la industria de piedras, arcillas y manufacturas. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue baja: 2.27, inferior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, aunque dicha composición fue baja, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue generando una superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intensividad del capital, en el proceso de producción, no se sintió con gran fuerza, ello influyó probablemente en un progreso lento en la productividad de la fuerza de trabajo.

Cuadro 101

Industria de piedras, arcillas y manufacturas (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	144818
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	14481,8

Insumos productivos	95074
Capital constante	109555,8
Capital variable	48262
Composición orgánica del capital	2.27
Ventas	239161
Masa de plusvalía	81343,2
Cuota de plusvalía	168,55%
Tasa de ganancia	51,54%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

¡Los datos estadísticos expuestos y analizados arriba, en la rama industrial de las piedras, arcillas y sus manufacturas, constituye otro clavo en el ataúd de la tesis dependentista de ausencia de la reproducción ampliada del capital, en el sector industrial no azucarero!

5.7.7 Análisis del grupo VII, plantas y talleres eléctricos y mecánicos

El séptimo grupo, compuesto por industrias relacionadas con planta y talleres eléctricos y mecánicos, en los renglones energía eléctrica, fundición, herrería, hojalatería, machetes, talleres eléctricos y mecánicos, y talleres de vulcanización, constó con 187 establecimientos, con una inversión de capital de 4,384,080 y 863 obreros; por consiguiente su relación capital invertido/establecimiento fue de RD\$23,444.28, mientras que la relación obrero/establecimiento fue de 4.6. De hecho, la primera relación muestra un nivel de inversión de capital, por establecimiento, muy superior al exhibido por otras ramas del sector industrial no azucarero, pero en cambio, la inmensa mayoría de sus empresas eran pequeñas. En esta ocasión el porcentaje del gasto en combustible y energía eléctrica, como insumo productivo, fue superior al costo de materias primas, lo que habla bien de una técnica de producción mucho más moderna que en otras ramas industriales, arriba analizadas.

En el año 1954, la rama industrial de plantas y talleres eléctricos y mecánicos, experimentó un vigoroso auge. La cantidad de establecimientos industriales aumentó en 123%, la inversión de capital se multiplicó por 2.88, en consecuencia la relación inversión de

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

capital/establecimiento se acrecentó, elevándose el nivel de capitalización en la rama en cuestión. Los empleados aumentaron en 157.57% y los obreros en 90.27%. Como el capital invertido creció más rápidamente que la masa obrera, la composición orgánica del capital obviamente aumentó en perjuicio del capital variable, perjudicando la generación de una mayor cantidad de puestos de trabajo.

Cuadro 102
Movimiento industrial, por clase, de la industria de plantas, y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1943)

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Energía eléctrica	25	4074084	86	239
Fundición	4	21210	5	103
Herrería	32	4502	4	45
Hojalatería	22	13226	5	58
Machetes	1	1000		9
Talleres eléctricos y mecánicos	73	267238	25	392
Talleres de vulcanización	30	1820	7	17
Total	187	4383080	132	863

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 103
Tamaño en el Grupo VII (Plantas y talleres eléctricos y mecánicos)

Industrias	Establecimientos	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Energía eléctrica	25	239	9,56	Mediana
Fundición	4	103	25,75	Grande

Linares

Herrería	32	45	1,41	Pequeña
Hojalatería	22	58	2,64	Pequeña
Machetes	1	9	9,00	Mediana
Talleres eléctricos y mecánicos	73	392	5,37	Pequeña
Talleres de vulcanización	30	17	0,57	Pequeña
Total	187	863	4,61	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 1; medianas, 2; y pequeñas, 4. Tamaño medio predominante, pequeña.

Cuadro 104
Erogaciones de la Industria de plantas y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1943)

Industrias	Materias primas	Envases	Combustible
Energía eléctrica		-	193168
Fundición	15697	-	7382
Herrería	1755	-	460
Hojalatería	24890	-	175
Machetes	380	-	
Talleres eléctricos y mecánicos	9851	-	3060
Talleres de vulcanización	2218	-	228
Total	54791	-	204473

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Continuación

Lubricante	Energía eléctrica
12231	-
151	1354
24	40
4	453
	55
3387	3707
	48
15797	5657

Conclusión

Industrias	Sueldos
Energía eléctrica	222411
Fundición	29614
Herrería	1742
Hojalatería	4681
Machetes	350
Talleres eléctricos y mecánicos	126934
Talleres de vulcanización	1564
Total	387296

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 105

Masa de ganancia en la Industria de plantas y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1943)

Industrias	Venta	Costos de producción	Masa de ganancia
Energía eléctrica	1047584	835218,4	212365,6
Fundición	66975	56319	10656
Herrería	11634	4471,2	7162,8
Hojalatería	34474	31525,6	2948,4
Machetes	700	885	-185

Talleres eléctricos y mecánicos	199172	173662,8	25509,2
Talleres de vulcanización	9912	4240	5672
Total	1370451	1106322	264129

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 106

Movimiento industrial, por clase, de la industria de plantas, y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Capital invertido (RD\$)	Empleados	Obreros
Energía eléctrica	52	11689275	225	652
Fundición		123700	5	51
Herrería	32	17270	2	25
Hojalatería	50	59569	2	46
Talleres eléctricos y mecánicos	210	690847	106	860
Talleres de vulcanización	73	19507		8
Total	417	12,600,168	340	1642

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Algunos elementos cuantitativos marxistas en la industria de plantas, talleres eléctricos y talleres mecánicos. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue muy baja: 1,86, inferior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, aunque k fue muy baja, arrojó una magnitud superior a 1, por tanto, el capital constante creció menos aprisa que el capital variable; segunda, si el capital constante creció más aprisa

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

que el capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue fortaleciendo la base de la superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intensividad del capital, en el proceso de producción, estuvo muy débil, ello influyó probablemente en un progreso lento en la productividad de la fuerza de trabajo.

Cuadro 107
Industria de plantas, talleres eléctricos y mecánicos (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	4384080
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	438308
Insumos productivos	280718
Capital constante	719026
Capital variable	387296
Composición orgánica del capital	1,86
Ventas	1370451
Masa de plusvalía	264129
Cuota de plusvalía	68,20%
Tasa de ganancia	23,87%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

5.7.8 Análisis del grupo VIII, industrias diversas (Años 1943 y 1954)

El octavo grupo, compuesto por industrias diversas, en los renglones botones de huesos, cartón, cigarros, cigarrillos, clavos, encuadernación, envases de cartón, espejos, fósforos, fotograbados, flores artificiales, imprentas, juguetes, lavanderías, litografía, peines, platerías, sobres y fundas de papel y tacones de goma, constó con 178 establecimientos, con una inversión de capital de 1,587,650 y reunió a 1,375 obreros. La relación inversión de capital /establecimiento fue relativamente bajo, apenas RD\$8,919.38, mientras que la obrero/establecimiento fue de 7.72, dando cuenta de un tamaño promedio mediano de sus empresas. El costo

de las materias primas absorbió un alto porcentaje del costo operativo, por tanto, el gasto en combustible y energía eléctrica fue imperceptible. No era, pues, una industria con tendencia a la maquinización. Su rentabilidad estuvo por debajo de la ostentada por otras ramas industriales.

Mas, en el trayecto 1943-1954, ocurren eventos dignos de resaltar. Específicamente en el año 1954, en la industria del cigarro, tenemos que la cantidad de establecimientos industriales se reduce en un 11.54%, en cambio, la inversión de capital aumenta en 128.73%, indudablemente hubo centralización del capital y al mismo tiempo un agudo proceso de capitalización de la industria del cigarro. Éste alteró la composición orgánica del capital a favor del capital constante. Es por esta razón que el número de obreros se redujo (términos absolutos) en 63.

Cuadro 108
Movimiento industrial, por clase, de industria diversa (Año 1943)

Industrias	Estable- cimien- tos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Botones de huesos	1	2000		9
Cartón	1	3594	1	14
Cigarros	52	211083	90	768
Cigarrillos	1	375000	63	
Clavos	1	60000	1	17
Encuadernación	2	320	1	2
Envases de cartón	3	36103	4	70
Espejos	3	4150	4	9

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Fósforos	1	120000	8	82
Fotograbados	3	12700	6	2
Flores artificiales	1	200		6
Imprentas	54	579995	246	213
Juguetes	1	2700		7
Lavanderías	28	12725	64	101
Litografía	2	75000	22	32
Peines	1	21250		2
Platería	20	3030	1	7
Sobres y fundas de papel	1	45000		8
Tacones de goma	2	22800	5	26
Total	178	1587650	516	1366

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 109
Tamaño en el Grupo VIII (Industrias diversas)

Industrias	Establecimientos	Obre-ros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Botones de hueso	1	9	9,00	Mediana
Cartón	1	14	14,00	Mediana
Cigarros	52	768	14,77	Mediana
Cigarrillos	1	-	-	-
Clavos	1	17	17,00	Mediana
Encuadernación	2	2	1,00	Pequeña
Envases de cartón	3	70	23,33	Grande
Espejos	3	9	3,00	Pequeña
Fósforos	1	82	82,00	Grande

Linares

Fotograbados	3	2	0,67	Pequeña
Flores artificiales	1	6	6,00	Pequeña
Imprentas	54	213	3,94	Pequeña
Juguetes	1	7	7,00	Mediana
Lavanderías	28	101	3,61	Pequeña
Litografía	2	32	16,00	Mediana
Peines	1	2	2,00	Pequeña
Platería	20	7	0,35	Pequeña
Sobres y fundas de papel	1	8	8,00	Mediana
Tacones de goma	2	26	13,00	Mediana
Total	178	1366	7,67	Mediana

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 2; medianas, 8; y pequeñas, 8. Tamaño medio predominante, mediana.

Cuadro 110
Erogaciones de la Industria diversa (Año 1943)

Industrias	Materias primas	Envases	Combustible
Botones de huesos	200	7357	
Cartón	844	44890	52
Cigarros	244027	1987	
Cigarrillos	1133512		917
Clavos	59104		581
Encuadernación	220		
Envases de cartón	91823	11652	89
Espejos	19514		
Fósforos	182903		752
Fotograbados	2074		20
Flores artificiales	1643		
Imprentas	221416		7080

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Juguetes	830		
Lavanderías	4891		7444
Litografía	53864		
Peines	83		
Platería	2636	160	40
Sobres y fundas de papel	17276	66046	79
Tacones de goma	18353	7357	4375
Total	2055213	139449	21429

Continuación

Lubricante	Energía eléctrica
	45
217	338
48	1265
535	215
97	490
	65
158	
	72
461	8174
46	714
1	1239
1	36
31	
25	210
730	2340
2350	15203

Conclusión

Industrias	Sueldos
-------------------	----------------

Linares

Botones de huesos	200
Cartón	2578
Cigarros	220994
Cigarrillos	23388
Clavos	4014
Encuadernación	159
Envases de carton	24577
Espejos	2216
Fósforos	22708
Fotograbados	1999
Flores artificiales	593
Imprentas	170071
Juguetes	432
Lavanderías	24043
Litografía	38187
Peines	94
Platería	509
Sobres y fundas de papel	6709
Tacones de goma	9538
Total	553009

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 111
Masa de ganancia en la Industria diversa (Año 1943)

Industrias	Venta	Costos de producción	Masa de ganancia
Botones de huesos	600	645	-7402
Cartón	5654	4388,4	-43624,4
Cigarros	562121	493486,3	74004,7
Cigarrillos	1917507	1241520	720877
Clavos	75523	72436	5074
Encuadernación	749	411	338
Envases de cartón	130615	120686,3	-1723,3

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Espejos	29225	22210	7015
Fósforos	317732	230173	99211
Fotograbados	6619	5435	1184
Flores artificiales	3640	2256	1384
Imprentas	571331	465201,5	106129,5
Juguetes	2275	1532	743
Lavanderías	56865	38410,5	18454,5
Litografía	152059	100791	51268
Peines	458	2339	-1881
Platería	8914	3519	5235
Sobres y fundas de papel	26788	28799	-68057
Tacones de goma	68242	37776	23269
Total	3936917	2945418	991499

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 112

Movimiento industrial, por clase, de industria diversa (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Capital invertido (RD\$)	Empleados	Obre-ros
Cigarros	46	606440	27	705
Cigarrillos	1	600000	5	116
Clavos	1	75000	6	24
Envases de cartón	11	236000	11	111
Espejos	9	28572	4	11
Fósforos	2	417500	15	130
Fotograbados	2	14015	1	5
Imprentas	79	1319097	159	485
Lavanderías	38	159225	22	306
Litografía	2	175000	8	59

Total	191	3630849	258	1952
-------	-----	---------	-----	------

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Algunos elementos cuantitativos marxistas en la industria diversa. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue muy baja: 4.33, inferior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, aunque dicha composición fue baja, el capital constante creció más rápidamente que el capital variable; segunda, es un indicativo, entonces, que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue gestando la superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intensividad del capital, en el proceso de producción, estuvo débil, ello influyó probablemente en un progreso lento en la productividad de la fuerza de trabajo.

Cuadro 113
Industria diversa (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	1587650
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	158765
Insumos productivos	2233644
Capital constante	2392409
Capital variable	553009
Composición orgánica del capital	4,33
Ventas	3936917
Masa de plusvalía	991499
Cuota de plusvalía	179,29%
Tasa de ganancia	33,66%

Fuente: Elaborado por Manuel Linares.

CAPÍTULO VI SECTOR INDUSTRIAL AZUCARERO⁹

6.1 Sector industrial azucarero

El profesor Juan Bosch, en su obra *Capitalismo tardío en la República Dominicana*, nos ilustra sobre la importancia de la industria azucarera, para el establecimiento del régimen capitalista de producción, en la República Dominicana. Dice que el primer establecimiento capitalista, puesto a funcionar en el país, fue el ingenio Esperanza que levantó en las vecindades de la Capital un cubano de los que habían salido de su país a causa de la guerra de independencia iniciada allí el 10 de octubre de 1868. Este ingenio era movido a vapor y empezó a producir en el año 1874. Eugenio María de Hostos, dice Bosch, calculaba que había 35 ingenios produciendo azúcar, que daban ocupación a 5 mil 500 jornaleros dominicanos y 500 extranjeros, además 200 maquinistas, maestros de azúcar y otros auxiliares técnicos; calculaba en 2 millones 400 mil pesos la producción anual de azúcares; y en 183 mil 750 los impuestos anuales de exportación.¹⁰

El censo de 1920, en cambio, nos informa que para esa fecha, había en el país unos 21 ingenios azucareros, distribuidos del modo siguiente: Santo Domingo 3; Azua, 3; Barahona, 1; San Pedro de Macorís, 8; El Seibo, 1; y Puerto Plata, 5. Según se muestra en los cuadros presentados arriba, para

⁹ Este capítulo I se apoya, esencialmente, en los resultados de nuestra investigación económica, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, tomo I, capítulo 6, páginas 608-631, libro publicado el 9 de abril, 2013.

¹⁰ Véase *Capitalismo tardío en la República Dominicana*, de la autoría de Juan Bosch (1986), págs. 9 y 12.

el año 1936, el número de ingenios se redujo a 12, con un capital invertido de RD\$51,893,846 y alrededor de 18,322 empleados y obreros.

Del 1936 (en pleno apogeo la gran depresión del capitalismo mundial) al 1939, la inversión de capital apenas se incrementó en 18.32%, sin embargo el crecimiento obrero fue superior, 49%; en todo el decenio de los cuarenta se observa un estancamiento relativo de la inversión de capital, pero en la década siguiente creció con un ímpetu inusitado; ya en el año 1952 pudo romper la barrera de los 100 millones de pesos dominicanos. La contratación de empleados y obreros continuó creciendo pero menos rápido que la inversión de capital, atestiguando una capitalización acelerada, que conducía a sostener un ejército industrial de desocupados de reserva, para contener la tendencia creciente del salario obrero, debido a que éste se estaba expandiendo más rápidamente. Diferente a las distintas ramas del sector industrial no azucarero, en la industria azucarera, el gasto en combustible, lubricantes y energía eléctrica, representó un 8% del total, dando cuenta de un perfil fabril. Curiosamente, la ganancia promedio, en el período 1936-1960, de la industria azucarera fue relativamente inferior a la que ostentaron algunas ramas industriales dominicanas. La posible explicación de esta situación se podría localizar en el hecho de que aquella produce y comercializa un producto, en el mercado internacional, en el cual el capital monopolista dominante puede manipular con mayor facilidad la oferta y la demanda para poner a fluctuar violentamente los precios de exportación. En cambio los productos que genera el sector industrial no azucarero, tenían un mercado cautivo, el mercado interior, bajo el proteccionismo trujillista, que obligaba a la población a adquirirlos.

Cuadro 114
Movimiento industrial azucarero (1936-1960)
(RD\$)

Año	Estableci- mientos	Inversión de capital	Empleados y obreros	Ventas
1936	12	51893846	18322	8711635
1937	12	51893845	22924	11107397
1938	14	60000625	23840	9806983

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

1939	14	61460625	27346	11803438
1940	14	61583999	29390	14552307
1941	14	61546851	26407	8803169
1942	14	61540000	27565	19838374
1943	14	61583993	27782	17952066
1944	14	61589999	27314	48082018
1945	14	61583999	25821	25912861
1946	14	61607000	32659	40130082
1947	14	61751000	34773	60334037
1948	14	61751000	31261	50272377
1949	14	79293636	34334	44186255
1950	14	79293636	44945	46511186
1951	16	89609889	44732	69694175
1952	16	102693646	47271	58748446
1953	16	103398190	48273	50898805
1954	15	106199317	51616	47175569
1955	16	134392551	61504	52430886
1956	16	136081109	65509	70290530
1957	16	148446523	62677	104610205
1958	16	153208715	58712	68818914
1959	16	156671320	64873	65026012
1960	16	159652209	64873	107166085
Total	365	2228727523	1004723	1112863812

Conclusión

Año	Materias primas	Combustibles, lubricantes y energía eléctrica	Envases	Sueldos	Total
1936	1657548	453387	526237	3632999	6270171
1937	4373088	226015	602149	4906937	10108189
1938	4391022	480930	517939	4652998	10042889
1939	4475861	535236	623332	4910248	10544677

Linares

1940	5126874	617418	697312	5373724	11815328
1941	4503957	534956	725896	4138359	9903168
1942	5770236	570166	957696	5547452	12845550
1943	5443273	771112	414861	6815477	13444723
1944	7649809	916423	1756142	7333791	17656165
1945	7422654	781091	1282859	7729905	17216509
1946	11660922	1021177	1338390	11850684	25871173
1947	15598636	1093386	1139933	15080134	32912089
1948	15289565	1167250	1906096	14565283	32928194
1949	14692466	1208004	2228344	12680840	30809654
1950	13316470	1142506	2274154	11682407	28415537
1951	13450599	1395834	2294211	16415417	33556061
1952	15860939	1767628	2262142	19905317	39796026
1953	14873115	1601638	1795590	20138959	38409302
1954	14817795	1637818	1877181	19064618	37397412
1955	16481016	2151667	1684492	20496175	40813350
1956	18212301	3063713	1925098	22628279	45829391
1957	19545771	3680485	1266021	23694970	48187247
1958	21092898	3292550	1304284	23410612	49100344
1959	20990026	3334156	1338901	21774603	47437686
1960	24294727	4140971	1409785	21071621	50917104
To- tal	300991568	37585517	34149045	372726130	32950180 9

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

6.2 Cálculo de la masa de ganancia del sector industrial azucarero

Cuadro 115
Masa de ganancia de la industria azucarera (1936-1960)
(RD\$)

Año	Ventas	Costos de producción	Masa de ganancia
1936	8711635	11459555,6	-2747920,6
1937	11107397	15297573,5	-4190176,5
1938	9806983	16042951,5	-6235968,5
1939	11803438	16690739,5	-4887301,5
1940	14552307	17973727,9	-3421420,9
1941	8803169	16057853,1	-7254684,1
1942	19838374	18999550	838824
1943	17952066	19603122,3	-1651056,3
1944	48082018	23815164,9	24266853,1
1945	25912861	23374908,9	2537952,1
1946	40130082	32031873	8098209
1947	60334037	39087189	21246848
1948	50272377	39103294	11169083
1949	44186255	38739017,6	5447237,4
1950	46511186	36344900,6	10166285,4
1951	69694175	42517049,9	27177125,1
1952	58748446	50065390,6	8683055,4
1953	50898805	48749121	2149684
1954	47175569	48017343,7	-841774,7
1955	52430886	54252605,1	-1821719,1
1956	70290530	59437501,9	10853028,1
1957	104610205	63031899,3	41578305,7
1958	68818914	64421215,5	4397698,5
1959	65026012	63104818	1921194
1960	107166085	66882324,9	40283760,1
Total	1112863812	925100691,3	187763120,7

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

6.3 Inserción de la industria azucarera en la alimenticia

Veamos ahora, como la industria azucarera se insertaba en el grupo industrias alimenticias, que en el año 1943, constó de 827 establecimientos. De este total, la industria azucarera aportó 14, ó sea el 1.69%; en cambio a nivel del capital invertido, su participación fue altísima: 90.6%; usó preferentemente materias primas nacionales, frente a la extranjera. La presencia, en el sector industrial dominicano, por parte de la industria azucarera, en el año 1943, se nota en este dato: el capital invertido en el sector fue de \$77,940,339, en la industria azucarera fue de \$61,584,000, por tanto, logró una participación de 79%, porcentaje este verdaderamente impresionante. Las ventas totales fueron de \$47,089,201, mientras que la de la industria azucarera fue de \$18,295,601, acumulando un 38.85%; en la industria alimenticia la participación fue avasallante: 55.69%. El total de sueldos y jornales pagados, en el sector, montó los \$9,506,712, en la industria azucarera fue de \$6,815,477, alcanzando un 71.69%; en la industria alimenticia fue de 90%. La industria azucarera totalizó 25,754 obreros y aprendices, frente a 28,816 de la industria alimenticia, alcanzó pues un 89.37%; el sector en su conjunto acumuló 37,262 obreros y aprendices, por tanto, la industria azucarera allí tuvo una participación de 69%.

Para el año 1954, la industria azucarera fue incluida, por el Anuario Estadístico, del año citado, al igual que el correspondiente al año 1943, en el grupo Industrias manufactureras de productos alimenticios, pero ahora exceptuando industrias de bebidas. En este grupo, la industria azucarera, ocupó una posición verdaderamente predominante: de un total de 1,006 establecimientos, la industria azucarera aportó 16, es decir, apenas un 1.59%, pero en cambio, en el renglón inversión de capital tuvo una representación de 89%; concentró 45,753 obreros que frente a 49,340 en la industria alimenticia, alcanzó un 92.7%; e igualmente pagó el 90.87% de sueldos en la industria en su conjunto.

6.4 Elementos de la economía marxista en la industria azucarera

La composición orgánica del capital, en la industria azucarera, si la comparamos con la exhibida por el sector industrial no azucarero, resulta baja; en todos los años de la serie histórica, 1936-1960, no llega a un coeficiente de 3. Probablemente esta diferencia venga explicada por el fuerte componente variable del capital, destinado a ocupar fuerza de trabajo, tanto en la esfera propiamente agrícola como en la fabril. De todos modos el hecho de que dicha composición siempre se mantuvo por encima de 1, deja dicho que el capital constante fue creciendo en perjuicio del capital variable, fortaleciendo la superpoblación relativa o el ejército industrial de reservas, con el propósito de contener el alza de los salarios. Se puede además observar que la cuota de plusvalía y la tasa de ganancia, fueron inferiores a las correspondientes al sector industrial no azucarero. Ello prueba la realización de la plusvalía, encontraba más escollos en la industria azucarera que en el sector industrial no azucarero, debido a que en el primer caso, las grandes potencias económicas podían incidir con mayor contundencia sobre el mercado de ese producto, en cambio, los productos generados por el sector industrial no azucarero, tenían como límite el mercado interior, donde los contextos de competencia imperfecta predominaban.

Cuadro 116
Movimiento industrial azucarero (1936-1960)
(En miles de RD\$)

Año	Inversión de capital (IC)	Tasa de depreciación (10%)	Depreciación del capital fijo (D)	Insumos productivos (IP)
1936	51893846	10%	5189385	2637172
1937	51893845	10%	5189385	5201252
1938	60000625	10%	6000063	5389891
1939	61460625	10%	6146063	5634429
1940	61583999	10%	6158400	6441604
1941	61546851	10%	6154685	5764809
1942	61540000	10%	6154000	7298098
1943	61583993	10%	6158399	6629246

Linares

1944	61589999	10%	6159000	10322374
1945	61583999	10%	6158400	9486604
1946	61607000	10%	6160700	14020489
1947	61751000	10%	6175100	17831955
1948	61751000	10%	6175100	18362911
1949	79293636	10%	7929364	18128814
1950	79293636	10%	7929364	16733130
1951	89609889	10%	8960989	17140644
1952	102693646	10%	10269365	19890709
1953	103398190	10%	10339819	18270343
1954	106199317	10%	10619932	18332794
1955	134392551	10%	13439255	20317175
1956	136081109	10%	13608111	23201112
1957	148446523	10%	14844652	24492277
1958	153208715	10%	15320872	25689732
1959	156671320	10%	15667132	25663083
1960	159652209	10%	15965221	29845483
Total	2228727523	-	222872752,3	372726130

Continuación

Año	c	V	k	V
1936	7826556,6	3632999	2,15	8711635
1937	10390636,5	4906937	2,12	11107397
1938	11389953,5	4652998	2,45	9806983
1939	11780491,5	4910248	2,40	11803438
1940	12600003,9	5373724	2,34	14552307
1941	11919494,1	4138359	2,88	8803169
1942	13452098	5547452	2,42	19838374
1943	12787645,3	6815477	1,88	17952066
1944	16481373,9	7333791	2,25	48082018
1945	15645003,9	7729905	2,02	25912861
1946	20181189	11850684	1,70	40130082
1947	24007055	15080134	1,59	60334037
1948	24538011	14565283	1,68	50272377
1949	26058177,6	12680840	2,05	44186255
1950	24662493,6	11682407	2,11	46511186
1951	26101632,9	16415417	1,59	69694175
1952	30160073,6	19905317	1,52	58748446
1953	28610162	20138959	1,42	50898805
1954	28952725,7	19064618	1,52	47175569
1955	33756430,1	20496175	1,65	52430886
1956	36809222,9	22628279	1,63	70290530

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

1957	39336929,3	23694970	1,66	104610205
1958	41010603,5	23410612	1,75	68818914
1959	41330215	21774603	1,90	65026012
1960	45810703,9	21071621	2,17	107166085
Total	595598882,3	329501809	1,81	

Continuación

	P	p'
	-2747920,6	-75,64
	-4190176,5	-85,39
	-6235968,5	-134,02
	-4887301,5	-99,53
	-3421420,9	-63,67
	-7254684,1	-175,30
	838824	15,12
	-1651056,3	-24,23
	24266853,1	330,89
	2537952,1	32,83
	8098209	68,34
	21246848	140,89
	11169083	76,68
	5447237,4	42,96
	10166285,4	87,02
	27177125,1	165,56
	8683055,4	43,62
	2149684	10,67
	-841774,7	-4,42
	-1821719,1	-8,89
	10853028,1	47,96
	41578305,7	175,47
	4397698,5	18,79
	1921194	8,82
	40283760,1	191,18
	187763120,7	56,98

Conclusión

Año	g'
1936	-23,98
1937	-27,39
1938	-38,87
1939	-29,28
1940	-19,04

Linares

1941	-45,18
1942	4,41
1943	-8,42
1944	101,90
1945	10,86
1946	25,28
1947	54,36
1948	28,56
1949	14,06
1950	27,97
1951	63,92
1952	17,34
1953	4,41
1954	-1,75
1955	-3,36
1956	18,26
1957	65,96
1958	6,83
1959	3,04
1960	60,23

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

ANEXO ESTADÍSTICO

CUADROS RELACIONADOS CON EL CAPÍTULO VI

Cuadro
Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de
capitales (1936-1960)

Año	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Composición orgánica del capital (k)	Cuota de plusvalía (p')
1936	12035970	4561184	2,64	-6,97
1937	17167368,2	6470660	2,65	-11,65
1938	19356020,4	6459064	3,00	-41,16
1939	20411726,2	6570690	3,11	-15,99
1940	21556227,5	7143459	3,02	3,00
1941	23188729,7	6100629	3,80	-30,32
1942	28139791,7	7773089	3,62	94,92
1943	32447743,9	9506712	3,41	54,01
1944	38493774,8	16763295	2,30	176,12
1945	42565906	11701530	3,64	106,78
1946	50838244,4	16821448	3,02	137,08
1947	63377075,3	21008563	3,02	171,85
1948	64816235,7	21911949	2,96	125,67
1949	66110330,8	19449702	3,40	114,87
1950	68688329,5	18938028	3,63	173,44
1951	85040103,6	24446741	3,48	215,98
1952	92638998,2	28784562	3,22	138,74
1953	92215966,8	29313001	3,15	113,96
1954	101891257,2	28665979	3,55	111,49
1955	103879930,1	30481430	3,41	100,52
1956	110372515,4	35290703	3,13	136,39
1957	121119058,5	37649706	3,22	227,84
1958	130231132,5	38263916	3,40	133,47
1959	136220538,9	39040296	3,49	120,92
1960	141836311,9	39068480	3,63	232,26

Conclusión

Año	Plusvalía (p)	Valor de las mercancías (V)	Cuota de ganancia (g')
1936	-318024	16279130	-1,92
1937	-754071,2	22883957	-3,19
1938	-2658526,4	23156558	-10,30
1939	-1050917,2	25931499	-3,89
1940	213976,5	28913663	0,75
1941	-1850003,7	27439355	-6,32
1942	7378053,3	43290934	20,54
1943	5134923,1	47089379	12,24
1944	29524144,2	84781214	53,43
1945	12494376	66761812	23,02
1946	23059197,6	90718890	34,08
1947	36103369,7	120489008	42,78
1948	27535899,3	114264084	31,75
1949	22342662,2	107902695	26,11
1950	32845387,5	120471745	37,48
1951	52800040,4	162286885	48,23
1952	39935604,8	161359165	32,89
1953	33406313,2	154935281	27,49
1954	31959757,8	162516994	24,48
1955	30640039,9	165001400	22,80
1956	48131678,6	193794897	33,04
1957	85780394,5	244549159	54,03
1958	51072406,5	219567455	30,31
1959	47205825,1	222466660	26,93
1960	90740024,1	271644816	50,16

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares. Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960. *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro

Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales, fijando la cuota de plusvalía (1942-1960)

Año	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Composición orgánica del capital (k)	Cuota de plusvalía (1942=100)
1942	28139791,7	7773089	3,62	94,92
1943	32447743,9	9506712	3,41	94,92
1944	38493774,8	16763295	2,30	94,92
1945	42565906	11701530	3,64	94,92
1946	50838244,4	16821448	3,02	94,92
1947	63377075,3	21008563	3,02	94,92
1948	64816235,7	21911949	2,96	94,92
1949	66110330,8	19449702	3,40	94,92
1950	68688329,5	18938028	3,63	94,92
1951	85040103,6	24446741	3,48	94,92
1952	92638998,2	28784562	3,22	94,92
1953	92215966,8	29313001	3,15	94,92
1954	101891257,2	28665979	3,55	94,92
1955	103879930,1	30481430	3,41	94,92
1956	110372515,4	35290703	3,13	94,92
1957	121119058,5	37649706	3,22	94,92
1958	130231132,5	38263916	3,40	94,92
1959	136220538,9	39040296	3,49	94,92
1960	141836311,9	39068480	3,63	94,92

Conclusión

Año	Plusvalía p= (p.v)/100	Valor del producto (c+v+p)	Cuota de ganancia (g')
1942	7378216,079	43291096,78	20,54
1943	9023771,03	50978226,93	21,51
1944	15911719,61	71168789,41	28,80
1945	11107092,28	65374528,28	20,47

Linares

1946	15966918,44	83626610,84	23,60
1947	19941328	104326966,3	23,63
1948	20798821,99	107527006,7	23,98
1949	18461657,14	104021689,9	21,58
1950	17975976,18	105602333,7	20,51
1951	23204846,56	132691691,2	21,19
1952	27322306,25	148745866,5	22,50
1953	27823900,55	149352868,3	22,89
1954	27209747,27	157766983,5	20,84
1955	28932973,36	163294333,5	21,53
1956	33497935,29	179161153,7	23,00
1957	35737100,94	194505865,4	22,51
1958	36320109,07	204815157,6	21,56
1959	37057048,96	212317883,9	21,14
1960	37083801,22	217988593,1	20,50

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares. Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960. *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

**Tercera Parte: LA ECONOMÍA MONOPOLISTA DE ESTADO
TRUJILLISTA**



Hacienda de Trujillo

CAPÍTULO VII ECONOMÍA AGRARIO-INDUSTRIAL CAPITALISTA MONOPOLISTA DE ESTADO IMPLANTADA POR TRUJILLO

7.1 Introducción

La tercera parte, de esta investigación, referida a la ECONOMÍA MONOPOLISTA DE ESTADO IMPLANTADA POR TRUJILLO, no se encuentra explicitada en el Anteproyecto de investigación propuesto al Museo Memorial de la Resistencia, sin embargo, nos vimos compelidos a insertarla debido a que tanto en la primera como en la segunda parte, que tratan del desarrollo capitalista de la agricultura y de la industria, respectivamente, en el período trujillista 1930-1961, se ven bañadas, de manera simultánea, por la citada economía monopolista de estado. Con el propósito precisamente de poner de manifiesto, esta economía, nos apoyamos en los aportes brindados a la sociedad dominicana, por historiadores, economistas, sociólogos, comunicadores y allegados a la dictadura.

7.2 La economía capitalista monopolista de estado

A inicios del siglo XX se consumó el viraje del capitalismo contemporáneo de la libre competencia al monopolio.

La nueva fase del desarrollo del capitalismo, patentizaba su inserción en una fase de descomposición, de agonía, de crisis general.

Mas no es sino con el transcurrir de la primera mitad del siglo XX, cuando el capitalismo monopolista se convierte en capitalismo monopolista de

estado, es decir, un tipo de capitalismo donde el capitalismo monopolista privado se asocia estrechamente con el Estado, pero éste en calidad de socio subordinado.

7.3 Las pruebas históricas

Los adláteres del trujillismo hacen creer, al pueblo dominicano joven, que el tirano estaba a favor de los obreros agrícolas y pequeños productores y que, en consecuencia, perjudicaba a los burgueses agrícolas y terratenientes; que el tirano favorecía la libre concurrencia de los capitales en la agricultura y que alentaba la formación de los precios agrícolas a partir de la ley neoclásica de la oferta y la demanda y que, igualmente, protegía a los obreros industriales ante la voracidad del capital.

La libre concurrencia de los capitales pudo haber sido viable, en la agricultura, si la dictadura trujillista hubiese tenido efecto, en el curso del siglo XIX, después de la independencia dominicana, en el año 1844, cuando el modo capitalista de producción vivía precisamente su fase librecompetitiva. Mas, a inicios del siglo XX, se había consumado el pase del capitalismo a la fase monopolista, a la fase imperialista, muy bien caracterizada por Lenin, en su obra, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Prontamente el capitalismo monopolista, atendiendo a sus rasgos de alta concentración de la producción por un puñado de monopolistas, la aparición de la oligarquía financiera, la exportación de capitales y el reparto económico de un mundo que ya estaba repartido, creó las condiciones para que sus contradicciones buscaran solución mediante la conflagración mundial, a partir del año 1914. Desde entonces vivimos el desenfreno del capitalismo monopolista de estado, que implica una asociación de los monopolios privados con el estado, pero éste en una función subordinada a aquéllos.

Es en medio del capitalismo monopolista de estado, predominante en los países capitalistas desarrollados, que se instala la dictadura trujillista en la República Dominicana, por tanto, históricamente estaba incapacitada para acometer políticas librecompetitivas en el campo dominicano. Su destino

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

no era sino políticas propias del capitalismo monopolista de estado. Algo similar ocurría en el campo de la economía industrial.

7.3.1 Consideraciones del Dr. Lauro Capdevila

En atención a lo referido arriba, comprendemos la impresión del Dr. Lauro Capdevila, en su obra *La dictadura de Trujillo...*, cuando en el decenio de los años treinta advertía sobre una creciente centralización capitalista estatal. La legislación y la reglamentación administrativa se convierten en los instrumentos esenciales del dirigismo económico, afirma Capdevila. De ahí la noción de proteccionismo “gradual” o “progresivo”: algunos productos vitales estarán integralmente amparados —es el caso del arroz—, otros lo estarán durante el tiempo necesario para permitirles alcanzar el umbral de rentabilidad, otros estarán totalmente libres, cuenta Lauro Capdevila. El estado fija las tarifas y se convierte en comprador cuando hay que almacenar el producto o asumir reventas con pérdida. “*Esta política lleva a un control estatal directo sobre la producción de tabaco en julio de 1934 y luego a despojar al principal fabricante de cigarrillos del país*”.¹¹ (Comillas y cursiva son nuestras). Evidentemente estábamos frente a políticas agrícolas, propias del capitalismo monopolista de estado, aplicadas por la dictadura.

7.3.2 Reflexiones del Dr. José R. Cordero Michel

El economista marxista y mártir de la lucha antitrujillista, Dr. José R. Cordero Michel, en su obra *Análisis de la era de Trujillo. Informe sobre la República Dominicana, 1959*¹², advertía que el grado de concentración de la tierra era muy pronunciado, principalmente en las zonas azucareras y ganaderas. El nivel de vida de los pequeños propietarios, aparceros, comuneros y obreros agrícolas es extremadamente bajo, llegando a ser en algunas regiones más bajo que el mínimo necesario para subsistir. La concentración de la tierra en manos de unos pocos latifundistas, la cultura

¹¹ Capdevila, Lauro, op. cit., pp. 67-68.

¹² Cordero Michel, José (1975): *Análisis de la era de Trujillo. Informe sobre la República Dominicana, 1959*. Editora de la UASD. Santo Domingo, R.D.

intensiva de los minifundios y la subordinación de los agricultores a un mercado monopolista, contribuye a impedir la plena utilización de los recursos naturales y el crecimiento de la producción. Apunta, Cordero Michel, que en el año 1940 el 87.6% del total de las 218,100 explotaciones censadas, eran propiedad de sus explotadores, en el año 1950, sólo el 60.2% del total de las 276,848 explotaciones agrícolas censadas eran propiedad de sus explotadores; mientras por un lado el número de explotaciones aumentó en un 20%, del otro, el número de propietarios disminuyó en un 31%. Si tenemos en cuenta que el aumento de las explotaciones es debido, en su mayor parte, a la apertura de nuevas tierras vírgenes a la agricultura, vemos que la concentración de la tierra se ha acelerado con un ritmo violento. Un proceso de polarización en los dos extremos de la propiedad agrícola, latifundios y minifundios, está sucediendo en el campo dominicano. Afirmaba, Cordero Michel, que el campo dominicano vivía un período de profunda inquietud. La ruina de numerosas explotaciones pequeñas, la expulsión en masa de campesinos de sus tierras y la intensidad que alcanza el paro estacional, se manifiestan en el notable aumento del éxodo campesino hacia los centros urbanos. Se dictan leyes y decretos para impedir por la fuerza la incesante afluencia de campesinos a la ciudad.

La producción agrícola general ha aumentado en los últimos 20 años. Pero las formas en que se ha favorecido el desarrollo de nuevas fuerzas productivas de tipo capitalista, junto con la política económica de la dictadura y sus repercusiones en el campo, han producido tales estragos en la población campesina y en las fuerzas productivas existentes que, en el balance, el incremento neto resulta insignificantes, por ser su ritmo más bajo que el que tradicionalmente se conocía en el país. Los cultivos básicos, los cereales, las leguminosas y las frutas no han aumentado con el mismo ritmo del incremento demográfico de la población. Por el contrario, los productos agrícolas destinados a las plantas industriales y a la exportación han aumentado con un ritmo sensiblemente mayor. La baja en la producción de productos alimenticios básicos tiene por causa principal la absorción de parte de los latifundios azucareros y ganaderos pertenecientes a la oligarquía gobernante de las tierras de los campesinos pobres y medios que se dedicaban a esos cultivos. La situación en la

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

producción de carne y productos lácteos es peor, pues el 70% de la carne procesada industrialmente y más del 15% del ganado sacrificado anualmente es exportado. Hay una escasez de estos productos. Muchos de los productores pequeños y medios fueron a la ruina. Hay aumento de precios y emigración en masa hacia la ciudad capital. Las técnicas productivas en la agricultura son muy primitivas. La mecanización juega un papel poco importante y el uso de fertilizantes, aunque se ha desarrollado en los últimos años, es prácticamente ínfimo. El 87% de las explotaciones agrícolas carecían de ganado vacuno. Asimismo la agricultura depende esencialmente de la producción de cuatro productos para la exportación: azúcar, café, cacao y tabaco. Esos cuatro renglones representan más del 85% del total de las exportaciones dominicanas, constituyendo el azúcar el 50% de ese total. Esta situación de monoproducción, que ha tendido a incrementar en los últimos años con la entrada de Trujillo y sus favoritos en el control de la producción y comercialización de esos productos, es la causante de la dependencia unilateral de la economía respecto al mercado internacional y de la deplorable situación nutricional del pueblo. Los pequeños agricultores reciben ingresos magros. Éstos no les permiten tener una vida decente. Se ven obligados a vender su fuerza de trabajo a los campesinos ricos y terratenientes aburguesados. Están sometidos a una cruel explotación. Pagan elevadas rentas a los propietarios, como renta de la tierra, en especie, son acosados por impuestos municipales y estatales, son engañados por los intermediarios. Los proletarios agrícolas viven una situación peor. Obtienen salarios de \$0.50-0.75, por un día de trabajo de diez o doce horas. Esos salarios se ven minados por el creciente costo de la vida. El desempleo crónico y la presencia de la mano de obra haitiana presionan el precio de la mano de obra agrícola, sentenciaba el Dr. José R. Cordero Michel.¹³

7.3.3 Planteamientos del Dr. Franklin Franco Pichardo

Nuestro inolvidable profesor, Franklin Franco Pichardo, en su obra, *Historia económica y financiera de la República Dominicana (1844-*

¹³ Véase la obra de José Cordero Michel (1975), *Análisis de la era de Trujillo*, pp. 47-58.

1962)¹⁴, asevera que del 1930 al 1935, la mayor parte del arroz que se producía era sembrado en secano, y que dicho producto se descascaraba en rústicos pilones, lo que originaba un gran fraccionamiento del grano. Con la instalación de cuatro grandes molinos, propiedad del tirano y sus asociados, el inconveniente antes descrito quedó superado. Contribuyó al autoabastecimiento, la puesta en práctica, a partir de 1936, de un amplio plan de construcción de canales de riego. En su mayor parte, esos canales fueron construidos para favorecer las fincas arroceras del tirano y su grupo. Las fincas del general José Estrella, para poner un solo ejemplo, representante de horca y cuchillo del tirano en el centro del Cibao, fueron favorecidas con un canal cuya extensión tenía más de 20 kilómetros. (Los subrayados son nuestros. M.L.). Por otra parte, debe ser destacado el papel que jugó el cultivo y comercio del arroz, en el crecimiento de la fortuna personal del tirano. En primer lugar, Trujillo y sus asociados no sólo crearon grandes fincas arroceras, donde eran enviados a trabajar de manera gratuita y forzada centenares de presos comunes y políticos, sino que además, entraron a controlar su comercialización, creando varias empresas para este último propósito. Esto motivó, a principio de la década de los años cuarenta, una retirada acelerada de amplios núcleos campesinos dedicados al cultivo de ese producto; muchos retornaron a esa actividad bajo presiones represivas.¹⁵

7.3.4 Puntos de vista de Luis F. Mejía

Luis F. Mejía, en su magnífica obra, *De Lilís a Trujillo*¹⁶, nos cuenta la labor ¿“altruista”? del trujillato, para con la agropecuaria. Tipifica la inserción de Trujillo, familiares y allegados, en la actividad agrícola como una verdadera extorsión económica. Ellos rápidamente se convirtieron en propietarios de las mejores haciendas agropecuarias del país. La extendía a costa de los vecinos, los cuales tenían que venderle sus fincas al precio

¹⁴ Franco, Franklin (2008): *Historia económica y financiera de la República Dominicana (1844-1962)*. Octava edición, revisada y ampliada. Sociedad Editorial Dominicana. Santo Domingo, R.D.

¹⁵ Véase la obra citada de Franklin Franco, pp. 258-261.

¹⁶ Mejía, Luis F. (2011): *De Lilís a Trujillo*. Colección bibliófilos-BANRESERVAS. Cuarta edición. Santo Domingo, R.D.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

fijado por Trujillo. Allí, luego, usaban el trabajo gratuito de presidiarios y soldados. Su ganado era mejorado, merced a las importaciones de nuevas razas realizadas por el Estado con el dinero de los contribuyentes dominicanos. El ganado sacrificado para abastecer la demanda interna, era propiedad de Trujillo, el cual ejercía el monopolio en el principal mercado del país: la ciudad capital. Ejercía también el monopolio de exportación de carne de res hacia las Antillas francesas, holandesas e inglesas. La venta de leche en la capital también fue monopolizada por Trujillo, la competencia fue virtualmente suprimida. La exportación de cacao, tabaco y café, sometida a cuotas, para el mercado norteamericano, en el contexto de la segunda guerra mundial, es acaparada por Trujillo. Luego, el excedente de la producción interna, de dichos productos, lo adquiría a precios muy bajos, llevando a la ruina a los pequeños cosecheros. Plátanos, guineos, frutos menores, frutas, cerdos, pavos y gallinas se producen en cantidades muy superiores a la necesaria para el consumo interno. El excedente se exportaba libremente a Puerto Rico y a las Antillas menores. Así manteníanse los precios a buen nivel y agricultores y criadores obtenían moderados beneficios. Pero desde hace años el Benefactor y su hermano Petán se incautaron también de ese negocio, pagándolo todo a precios ínfimos. Para la venta del azúcar destinado al consumo interno, el Benefactor organizó un monopolio con la firma Armenteros & Co., el cual compraba a los centrales las cantidades necesarias del citado producto y se vende, sin competidores, doblando el precio, logrando altos beneficios.

7.3.5 Opiniones de Pablo A. Mariñez

El reputado sociólogo dominicano, Pablo A. Mariñez, en su obra, *Agroindustria, Estado y Clases Sociales en la Era de Trujillo (1935-1960)*¹⁷, nos ilustra al respecto.¹⁸ Al momento de Trujillo asaltar el poder no era un terrateniente. Apenas era un elemento integrante de la clase social pequeño-burguesa, con algunas fincas de tamaño mediano. Con el

¹⁷ Mariñez, Pablo A. (1993): *Agroindustria, Estado y Clases Sociales en la Era de Trujillo*. Fundación Cultural Dominicana. Santo Domingo.

¹⁸ Véase la obra citada de Pablo A. Mariñez, pp. 30-45.

poder en sus manos revitaliza el proceso de acumulación originaria del capital, que con la ocupación norteamericana de nuestra patria, 1916-1924, había alcanzado cotas no vistas.

Apoyado en el Estado, dice Maríñez, Trujillo emprende una inmensa expropiación de tierra al campesinado, en diferentes regiones del país, convirtiéndose muy pronto en el más grande terrateniente de la República. Los procedimientos que se utilizaron para las expropiaciones no fueron nada pacíficos, fueron violentos, brutales. Iban desde la compra forzada, hasta el asesinato o desaparición de sus propietarios.

La colonización agrícola a la que recurrió el tirano, denominada por Maríñez, como recampesinización, fue una forma de amortiguar el brutal proceso de expropiación que sufrió el campesinado, asentándolo en parcelas, particularmente en la zona fronteriza, al tiempo que reducía el costo de reproducción de la fuerza de trabajo, a nivel alimentario, pues Trujillo le impuso a los labradores de las colonias agrícolas la producción de productos agrícolas, a precios bajos, que entraban en la dieta del dominicano común e igualmente la dictadura dispuso a través de las Juntas Protectoras de la Agricultura, el reparto de parcelas enanas que no excedían las 35 tareas, a campesinos pobres con dos objetivos principales: primero, mantener en los campos un ejército de reservas de mano de obra para que los burgueses y terratenientes, encabezados por Trujillo, pudieran contratar fácilmente mano de obra barata; y, segundo, facilitar el proceso de explotación del trabajo por el capital. Mientras esto ocurría, afirma Maríñez, el Grupo Trujillo se apoderaba de las mejores tierras, tanto por su fertilidad, como por la cercanía a la ciudad capital o a los centros comerciales dominicanos. En los casos en que las tierras estuvieran en regiones muy apartadas o de difícil comunicación, el Estado construía carreteras, puentes, etcétera, de manera tal que las fincas quedaran bien comunicadas, de este modo, el Grupo Trujillo se aseguraba una jugosa renta diferencial generada tanto por la cercanía al mercado, como por la mayor fertilidad de tierra de que disponía.

7.3.6 Aportes de José Almoína

¿Cómo se manifestó el régimen monopólico trujillista en la agricultura? el español José Almoína, analiza muy bien esta problemática, en su obra, *Una satrapía en el caribe*.¹⁹ Monopolio del tabaco: existían dos compañías de tabacos, El Faro a Colón y La Tabacalera Dominicana. Ésta fue la primera víctima de Chapita. Pero no una víctima cualquiera sino una víctima sangrienta. Fueron asesinados algunos de los accionistas y los otros, transigieron con entregar a Trujillo las acciones a muy bajo precio. Monopolio de la madera: se construyó en la comarca de San José de las Matas, en base a la violencia y depredaciones cometidas por la brigada 43 bajo el mando del feroz Paulino. Estos terrenos proporcionaron al dictador riquezas enormes en pinos y otros árboles maderables. Monopolio del carbón vegetal: la energía eléctrica era muy cara, proporcionada por una compañía americana. Trujillo rápidamente se adueñó de la alternativa energética: carbón vegetal. Los pequeños productores de carbón fueron sometidos. Sólo Trujillo podía vender carbón. Monopolio de la exportación de cocos: la gran mayoría de los cocotales fueron expropiados por el tirano. De la exportación de dicho fruto, a Estados Unidos y a las Antillas, extraían enormes beneficios.²⁰

7.3.7 El análisis de Germán Emilio Ornes

La tendencia monopólica en la economía, patrocinada por Trujillo, también toca la puerta del renglón azucarero, el cual estaba dominado por el capital imperialista; y comienza con una campaña de mostrar ante la opinión pública nacional el divorcio del capital azucarero extranjero, respecto al interés dominicano. Sobre este particular, Germán Emilio Ornes, en su obra *Azúcar: el gran problema nacional y sus implicaciones*, dice: “(...) *Los industriales azucareros jamás pensaron en dominicano durante ese período y, por tanto, el estancamiento de nuestra industria,*

¹⁹ Almoína, José (1949): *Una satrapía en el caribe*. Editorial Letra Gráfica. Santo Domingo, R.D.

²⁰ Véase la obra de José Almoína, *Una satrapía en el caribe*, pp. 117-131.

*además de las causas naturales o económicas (...) se debió a la voluntad consciente de los propios intereses que controlaban nuestra producción”.*²¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

7.3.8 Planteo de Hans Paul Wiese Delgado

De hecho, el grupo Trujillo emprendió un feroz proceso de concentración y centralización de capitales, en esta área. Hans Paul Wiese Delgado, en su obra, *Trujillo: amado por muchos, odiado por otros, temido por todos*²², ilustra el proceso, particularmente en el capítulo 24, de dicha obra, desde la página 162 a la 179. Trujillo inicia la construcción de su emporio azucarero, en el decenio de los años cincuenta. En los primeros años, de dicha década, comienzan a operar dos centrales azucareros edificados por Trujillo, Catarey y Río Haina. Luego compra el ingenio Amistad a la señora M. Luisa Bentz, viuda Julián, y a su hija Victoria L. Julián de Estrella; era éste un pequeño ingenio con una capacidad de molienda de 300 toneladas de caña por día. Posteriormente compra el ingenio Ozama, que era propiedad de la Ozama Sugar Co., empresa canadiense. Molía unas 2,000 toneladas de caña y posteriormente avanza a 3,000. Otro ingenio adquirido fue el Porvenir, con una capacidad de molienda de 1,500 toneladas de caña al día, posteriormente aumentó a 3,500 toneladas. También en el año 1952, Trujillo adquiere el Central Monte Llano, cuyo propietario era el Sr. Edwin I. Kilbourne. Molía 1,000 toneladas de caña, por día, y aumenta a 2.500, luego. Igualmente Trujillo adquiere el ingenio Santa Fe, que tenía una capacidad de molienda de 3,000 toneladas al día. En el año 1956 Trujillo decide construir, en el Valle de Esperanza, precisamente el ingenio Esperanza, con una capacidad de molienda de 1,500 toneladas de caña; en este mismo año negocia con la West Indies Sugar Corporation, y le compra los ingenios Barahona, Boca Chica, Consuelo y Quisqueya, por un valor de US\$35,830,000. Con esta última

²¹ Ornes, Germán (1951): *Azúcar, el gran problema nacional y sus implicaciones*. Santo Domingo, R.D., p.37.

²² Hans Paul Wiese Delgado, Hans Paul (2001): *Trujillo: amado por muchos, odiado por otros, temido por todos*. Cuarta edición. Editorial Letra Grafica. Santo Domingo, R.D., pp. 162-179.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

compra se consolidaba el emporio, que incluía en su seno 12 ingenios azucareros. De éstos, edifica 3 y compra 9.

La compra de 9 ingenios, se enmarca en la centralización de capital. Esta compra no estaba supeditada a la ley de la oferta y la demanda. Detrás del proceso de compra operaba la poderosa mano del Estado dominicano, totalmente controlada por Trujillo. Los propietarios de los ingenios eran víctimas de la presión estatal, de los órganos de represión de la dictadura y de asesinos al estilo del general Anselmo Paulino Álvarez, que había sido designado por Trujillo para capitanear el proyectado emporio azucarero. El dictador, también ejercía presión extrayéndoles parte del personal de trabajo con mayor experiencia y capacidad y elevándoles los impuestos a la producción y exportación.

7.3.9 Puntualizaciones de Cassá

Precisamente en la página 238 del libro *Capitalismo y Dictadura*, de la autoría de Roberto Cassá, leemos que *“Se puede apreciar que el alza desde menos de 40 millones a más de 50 en las exportaciones de azúcar y melaza se acompañó por el aumento de los impuestos del 25 al 29%, en tanto los salarios permanecían desde entonces estancados. Los nuevos impuestos dejaban las ganancias de las compañías, prácticamente casi a un nivel de tasa normal, lo que provocó inmediatas protestas de los propietarios azucareros, por el hecho de que entendían haber entrado en una fase favorable de precios y que su usufructo completo era necesario para reponer las pérdidas de unos 15 años. Más aún, argumentaban que los beneficios reales se reducían con los impuestos a niveles que ni siquiera permitían cubrir réditos de intereses sobre el capital invertido. Esto constituía una obvia falacia, pero conviene detenerse en los alegatos de los azucareros, a través de la Asociación de Productores de Azúcar, en cuyo Boletín No. 10 de marzo de 1949 se expresaron las protestas al Estado dominicano contra los altos impuestos, lo que provocaría al poco*

*tiempo la disolución por ley de dicha Asociación”.*²³ (Comillas y cursiva son nuestras).

A la postre tenían que rendirse ante el Estado y Trujillo. Fue una clara centralización de capital. Se asistió igualmente a un proceso de concentración. La inserción del grupo Trujillo, en la agroindustria azucarera, en unos 7 años, cambió la correlación de fuerzas en su interior. Ahora, dicho grupo, pasaba a ejercer la hegemonía en el oligopolio industrial azucarero que se había constituido. La concentración de la producción, rasgo inalienable del capitalismo monopolista, se hacía realidad en la industria azucarera dominicana, a través del grupo Trujillo. Éste generaba el 60% de la producción total de azúcar, el grupo Vicini apenas generaba el 7% y el Central Romana el 33%. De modo que si en el período 1956-1961, se produjeron 5,568,915, de toneladas cortas de azúcar, según Hans Paul Wiese Delgado, el emporio trujillista aportó 3,341,349 toneladas; el Central Romana 1,837,742 toneladas; y el grupo Vicini, 389,824 toneladas. También, en el período indicado, se produjo 273,000,000 de galones de melaza, correspondiéndole al grupo Trujillo 163 millones de toneladas; al Central Romana, 90 millones y al grupo Vicini, 20 millones de toneladas. Del año 1956 al 1958, el país exportó 2,128,553 T.M., de azúcar, a una gran cantidad de países, de dicho total el emporio trujillista acaparó alrededor de 1,277,132 T.M. De hecho el negocio del azúcar pasó a ser monopolizado por Trujillo y sus secuaces.

7.3.10 Nuevamente Germán Emilio Ornes

Germán Emilio Ornes,²⁴ en su obra *Trujillo pequeño cesar del Caribe*, también nos ilustra sobre la economía monopolista trujillista. La política

²³ Cassá, Roberto (1982): *Capitalismo y dictadura*. Editora de la UASD. Santo Domingo, R.D, p. 238.

²⁴ A pesar del carácter progresista de esta obra de German Ornes, él tuvo etapas de su vida de colaboración con la dictadura, a guisa de ejemplo se encuentra su obra, *Azúcar: el gran problema nacional y sus implicaciones*, la cual vio la luz pública en el año 1951; también, los sicarios de Trujillo publicaron unas cartas, en el año 1956, enviadas por German Ornes, a Trujillo, de contenido laudatorio. Lo importante, sin embargo, es que finalmente rompió con el tirano.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

económica de Trujillo parecía querer garantizar grandes incentivos al espíritu de empresa en los negocios, pero en la práctica todo ha sido manejado exclusivamente para favorecer sus propios intereses. Los esfuerzos para fomentar la producción o crear nuevas fuentes de riqueza están limitados a las esferas en las cuales el Generalísimo está personalmente interesado. Es el caso del azúcar. Trujillo exigía que los Estados Unidos aumentara la participación de la República Dominicana, en la cuota azucarera de ese país, que ofrecía precios mucho más elevados que en el mercado mundial. No lo hacía para favorecer a los trabajadores azucareros dominicanos. Lo hacía porque ejercía el control monopólico de esta industria, al poseer 12 de 16 ingenios de azúcar. Esta monopolización engendró cambios indeseados en la estructura de la industria. Los salarios descendieron, para favorecer la rentabilidad del negocio azucarero trujillista y se veían en las plantaciones azucareras del “jefe”, trabajando como si fueran esclavos, a soldados, prisioneros, obreros desocupados de las ciudades y los denominados “vagamundos”. Asimismo este monopolio aceleró la concentración de las mejores tierras en manos de Trujillo y de sus amigos y la consiguiente proletarización de pequeños productores agrícolas. En el renglón café-cacao, también el monopolio trujillista hizo estragos. En esta economía la situación exportadora había mejorado mucho, lo que motivó a Trujillo a recrudescer su práctica monopolista en su interior. Se estimaba que de cada dólar de exportación de café-cacao, el monopolio se engullía el 60%. En el campo industrial, la economía monopolista trujillista se hizo sentir con particular fuerza. A partir del estallido de la segunda guerra mundial, la industrialización sustitutiva adquiere un auge en la economía dominicana. Pero las principales industrias que se establecieron, en tal proceso, fueron acaparadas por el Trujillo. Con este fin usó de manera descarada el financiamiento de los bancos de propiedad pública y todas las instituciones estatales que estuvieran algún vínculo con el área productiva de las industrias que establecía. Su monopolio privado lo fue erigiendo en conexión directa con el Estado, dando lugar a una economía monopolista de estado. El monopolio se extendió al sector minero. Todas las concesiones, con

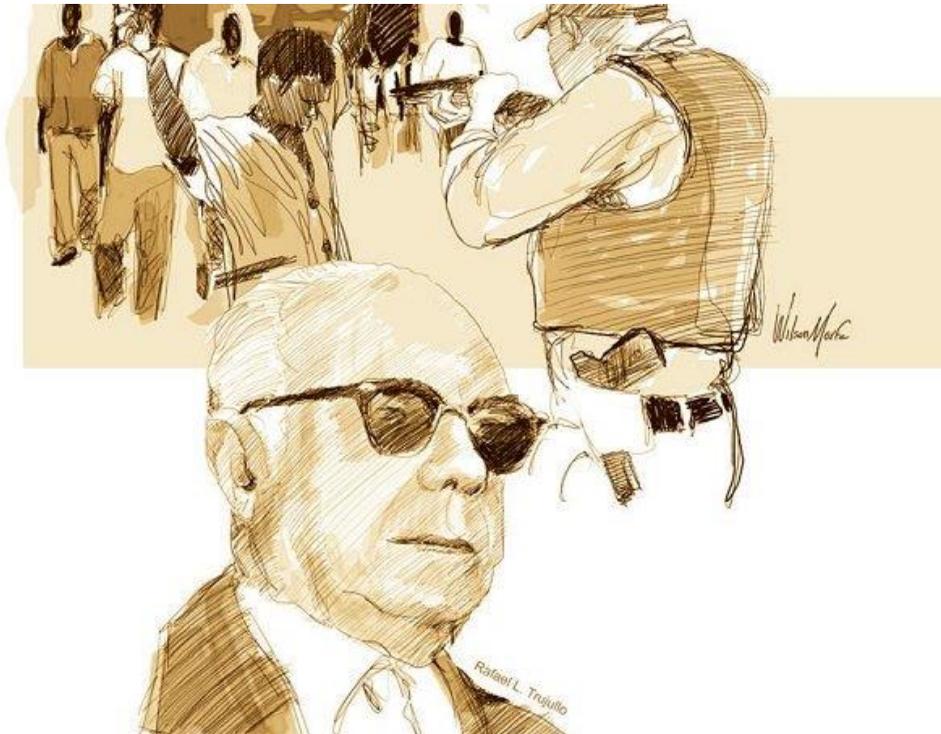
excepción de la bauxita, que estaba bajo el control de la Alcoa Exploration Company, fueron otorgadas a corporaciones pertenecientes a Trujillo²⁵

²⁵ Véase el libro, *Trujillo pequeño cesar del Caribe*, de la autoría de Germán Emilio Ornes (1958), pp. 207-215.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuarta Parte: POLÍTICA ECONÓMICA TRUJILLISTA

A. POLÍTICA ECONÓMICA COYUNTURAL



¡El pueblo resistió y venció al trujillismo!

A. POLÍTICA ECONÓMICA COYUNTURAL

CAPÍTULO VIII PROCESO DE ADOPCIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA DOMINICANA

8.1. Introducción

Las primeras tres partes, que hasta el momento hemos entregado al Museo de la Resistencia, de la investigación referida a la economía dominicana en el período 1930-1961, contienen análisis sobre la agricultura, la industria y la economía monopolista de estado, durante la dictadura de Trujillo.

En esta cuarta parte²⁶ nos proponemos examinar la política económica, tanto coyuntural como estructural, aplicada por la dictadura para incidir sobre la marcha de la economía en todo el período 1930-1961, sabiendo que la política económica es eso precisamente, es decir, la toma de decisiones económicas, por parte del Estado, para ejercer influencia sobre el devenir de la economía.

Al analizar la política económica coyuntural trujillista, enfatizamos en los objetivos de pleno empleo, estabilidad de precios, equilibrio de la balanza de pagos y crecimiento económico, en cambio, al abordar la política económica estructural trujillista hicimos hincapié en las reformas económicas emprendidas por la dictadura con cierto sentido de largo plazo.

²⁶ Esta cuarta parte se funda en dos de mis investigaciones económicas, a saber: Tesis Doctoral *Política económico-social dominicana (1950-2000)* y *El capitalismo dominicano (1900-2010)*.

8.2. Especificación del proceso

El Estado dominicano nace en el 1844, heredero de un régimen colonial, autoritario y centralista. Durante la primera República (1844-1861), el país sufre el embate de regímenes dictatoriales que practicaron el centralismo extremo, posteriormente en la segunda República (1865-1916), florece el caudillismo regional y local, amalgamado con autoritarismo y liberalismo. El régimen de ocupación norteamericana (1916-1924) restauró y reforzó el estilo centralista de dirección estatal e impulsó un violento proceso de acumulación de capitales, mediante la expropiación de pequeños y medianos propietarios agrícolas, pariendo finalmente la dictadura de Trujillo que se extiende hasta el 1961, año en que concluye la tercera República (1924-1961).

De lo expuesto se deduce que durante el período 1930-1961, el proceso de adopción de decisiones de política económica, estuvo matizado por la presencia interna de un contexto político tiránico, que en el plano económico se tradujo en el ahogo de los agentes económicos locales y una pésima distribución de la renta nacional, que se expresó en el hecho de que el 7% de las familias dominicanas percibían el 60.5% del total de ingresos del país, mientras que el 93% de las familias solamente obtenían el 39.5% del total de ingresos. Este cuadro político, social y económico, estuvo sustentado en leyes que le proveían del marco jurídico legal, particularmente la ley fundamental de la nación: la Constitución; y que en adición legitimaban la tiranía, aun cuando dicha constitución fuera objeto de modificaciones.

“Durante la Era, la Constitución se modificó 7 veces. En los años 1934, 1942, 1947, 1955, 1959 y dos veces en 1960. Muchos de esos cambios sirvieron para dar mayores poderes al Ejecutivo, otras veces para resolver problemas del momento, en ocasiones para dar categoría constitucional a nuevas ideas políticas y en fin, las más, para glorificar al “Jefe”. Para las primeras modificaciones, se utilizó el sistema de las Asambleas Revisoras, elegidas mediante voto popular. Pero luego, a partir del año 1959 se cambió este método para que las modificaciones se hicieran a través de ambas cámaras congresionales reunidas en Asamblea

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

*Revisora, evitando así la necesidad de una elección popular que escogiera a los miembros de la misma. Así, a partir de la modificación del año 1959, la Constitución es modificada por el propio congreso, bajo un sistema más expedito pero menos democrático”.*²⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

El país nunca ha disfrutado de plena autonomía en la definición de la política económica. Cuando en el 1930 Trujillo asume el poder, la política económica aplicada estuvo matizada no sólo por las dificultades financieras del sector público, sino esencialmente por la gran depresión del capitalismo mundial en la década de los años treinta y la deuda externa que había contraído el país con los Estados Unidos, por lo que la política aplicada fue de esencia contraccionista, con el objetivo de alcanzar el equilibrio interno y externo. Con el paso del tiempo la fase recesiva fue superada, iniciándose una política expansiva que coincidió con la conclusión de la segunda guerra mundial y el auge exportador de los productos tradicionales de exportación (café, cacao, tabaco y azúcar), dando lugar a un proceso de industrialización sustitutiva en la economía dominicana.

Mas, el sistema político dominicano carecía de base democrática y se caracterizaba por un centralismo extremo.²⁸ Los derechos humanos fueron conculcados. La libertad de expresión y difusión del pensamiento, la libertad de asociación y la libertad de tránsito, brillaron por su ausencia. Con la superación de la dictadura, el sistema político se democratizó. La República emprende la senda de la democracia y la libertad; por lo que este componente (sistema político), clave del marco institucional, se torna compatible con un ambiente favorable a la gestación de un proceso de política económica mucho más adecuado, claro muy accidentado por el

²⁷ Vega, W. (2004): *Historia del derecho dominicano*. Cuarta edición. Impreso de Amigo del Hogar. Santo Domingo, R.D., p. 380.

²⁸ Las dictaduras generalmente tienden al centralismo, aunque se puede verificar casos, en los cuales brotan indicios de descentralización, que no fue la realidad trujillista. Faustino Collado (1997), en su libro *Ventajas de la descentralización para el desarrollo*, ilustra al respecto.

predominio de sectores neoconservadores en la sociedad dominicana postrujillista.

El aparato judicial ha sufrido también grandes transformaciones desde entonces. La dictadura trujillista dominaba a su antojo la justicia dominicana. Su dominio no sólo se manifestaba a nivel del ministerio público, sino que también ejercía un control total sobre la Suprema Corte de Justicia y sobre la designación de los jueces, vía el Senado de la República.

Respecto a los actores de la política económica dominicana, es necesario el análisis del gobierno, el congreso, la justicia y los partidos políticos. Veamos:

8.2.1. El gobierno dominicano

El gobierno es el conjunto de instituciones públicas que determinan el modo de cómo se ejerce el poder. La clasificación tradicional de gobierno, se expresa en el reconocimiento de gobiernos parlamentarios, presidencialistas y convencionales. Los primeros tienen por característica esencial la búsqueda del equilibrio entre los poderes parlamentario y ejecutivo, dándole prioridad al primero como representante directo del electorado. Los segundos se caracterizan por una preeminencia del poder ejecutivo, en particular del Presidente de la República. Los terceros se caracterizan por la existencia de una democracia directa, donde todo el poder descansa en la convención o asamblea.

En la República Dominicana, ha regido históricamente un gobierno presidencialista, donde éste ha sido el actor hegemónico en la definición y aplicación de la política económica. Durante la dictadura trujillista (1930-1961), esta hegemonía fue absoluta e indiscutida. Estábamos frente una dictadura totalitaria en la tipología de Neumann.²⁹

²⁹ Totalitaria, por las siguientes razones: vigencia de un Estado policial; inexistencia de la división de poderes y del multipartidismo; existencia de un partido único fundido con el Estado; control absoluto de la sociedad, mediante un liderazgo subyugante; y ejercicio sistemático del terrorismo de Estado.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

El proyecto de presupuesto del gobierno central, la ley de política económica de emergencia en el 1930, proyectos impositivos, que necesitaban sanción congresional, simplemente eran un asunto administrativo. La voluntad del Ejecutivo, del “jefe”, era cumplida a cabalidad.

8.2.2. El congreso dominicano

En el período trujillista, en la definición y aprobación de la política económica, el Congreso, prácticamente no ejerció papel significativo alguno. Todos los diputados y senadores pertenecían al Partido Dominicano, el partido de Trujillo. De modo que cuando el Poder Ejecutivo enviaba el presupuesto del gobierno central para la consideración de los legisladores, éstos simplemente lo aprobaban generalmente sin modificación alguna.

8.2.3. El poder judicial

La constitución dominicana explicita que la judicatura, constituye uno de los tres poderes de la nación. El poder judicial se ejerce por la Suprema Corte de Justicia y por los demás tribunales del orden judicial creados por la constitución y las leyes. Durante la dictadura de Trujillo, este poder no era independiente, sobre todo, del Ejecutivo. Obedecía a los dictados de Trujillo, por esta razón, su participación en el proceso de formación de la política económica no inspiraba confianza en los agentes económicos privados y extranjeros. Cualquier conflicto de carácter económico, que fuera ventilado en los tribunales, era susceptible de ser enturbiado por Trujillo. Y es que los jueces eran designados por los Senadores de la República y éstos a su vez, todos eran trujillistas.

8.2.4. Los partidos políticos

Los partidos políticos constituyen también actores importantes en el tinglado de la definición de la política económica dominicana.

Aunque, ciertamente en el período trujillista, la incidencia de los partidos fue nula. Primero porque Trujillo suprimió el funcionamiento de todo tipo de partido, excepto el Partido Dominicano, implantando un sistema totalitario de partido; segundo porque en el seno de dicha colectividad política era prácticamente imposible que alguien osara postular criterios independientes sobre el proyecto de presupuesto del gobierno central que era aprobado por el Congreso, o cualquier préstamo con el exterior que fuera aprobado por dicho organismo o propuestas impositivas. Se hacía lo que dijera Trujillo, el partido de gobierno no contaba.

8.3. La política económica trujillista en el subperíodo 1930-1950

Cuando Trujillo asume el poder, la economía dominicana estaba siendo golpeada por dos factores particularmente importantes.

El primer factor tenía que ver con el gobierno de Horacio Vásquez, que había ascendido a la administración del Estado dominicano en el año 1924; un gobierno oligárquico y sumiso totalmente a los intereses del imperialismo norteamericano e igualmente despilfarrador de las finanzas públicas en atención a la política clientelista que materializaba. Este gobierno, al momento de ser desplazado por Trujillo, estaba sumergido en una profunda crisis financiera y se veía acosado por los Estados Unidos, dada la deuda que arrastrábamos con respecto a esa nación imperialista.

El segundo, en cambio, referíase a la gran depresión que comenzaba a experimentar la economía mundial capitalista y que tuvo una honda repercusión en la economía dominicana, especialmente en lo atinente a la caída de las exportaciones de café, cacao, tabaco y azúcar.

La presencia de los señalados dos factores, fueron aprovechados por Trujillo para justificar la aplicación de una política económica contraria al interés popular. Así pues, redujo el número de empleados públicos y sus niveles salariales y el pago del servicio de la deuda externa, convino con los Estados Unidos, reducirlo a los intereses generados por dichos préstamos no así el capital. De hecho aplicó una política económica coyuntural de corte depresivo.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

En el decenio del año 1940, intensificó el proceso de industrialización sustitutiva de la nación; en el año 1936 el número de establecimientos industriales era de 1,076, sin embargo, al año 1949, ya ascendía a 3,135, incrementándose en 191%. Esta industrialización obviamente se cimentó en un encarnizado proceso de acumulación de capitales basado en la explotación obrera y el saqueo de la economía campesina. Igualmente organizó la economía monetaria (el peso dominicano, pago de la deuda externa, fundación del Banco Central, así como del Banco de Reservas, etc.), dando cuenta de la aplicación de una política económica estructural.

Tanto la política económica coyuntural como la estructural, aplicada por Trujillo, desde el año 1930 hasta el año 1949, estuvieron dirigidas a desbrozar el camino para el desarrollo del capitalismo en la República Dominicana y garantizar el fortalecimiento de las nuevas capas burguesas surgidas al amparo de su economía monopolista de estado.



¡Siempre te recordaremos!

CAPÍTULO IX EL OBJETIVO DE PLENO EMPLEO EN LA ETAPA TRUJILLISTA

9.1. El objetivo de pleno empleo³⁰

Conforme a la economía política burguesa la estabilidad económica interna se encuentra relacionada con dos tipos de mercados, el de bienes y servicios, y el de trabajo. En este último el objetivo de pleno empleo se relaciona con la oferta y la demanda del mercado de trabajo, por tanto es conveniente que comprendamos cómo era, dicho mercado, durante la dictadura trujillista.³¹

9.1.1. Descripción del mercado de trabajo dominicano

El 6 de agosto de 1950, en cumplimiento de lo establecido por el Decreto del Poder Ejecutivo, No. 6091, de fecha 20 de octubre de 1949, se llevó a cabo el III Censo Nacional de Población.

El número de habitantes de la República Dominicana, para el año 1950, era de 2,135,875. El aumento experimentado con respecto al censo levantado en el año 1935, fue de un 44.4%. Un total de 825,607 habitantes constituían, en 1950, la PEA, lo que representaba el 50.6% de la población

³⁰ ¿Cuál sería la definición numérica más apropiada del pleno empleo? Lord Beveridge (1944), adoptó la cifra del 3 por 100 de desempleo o menos, en la cima estacional, como representativa de una situación de pleno empleo. Naturalmente la selección de cifras como ésta provoca un cierto dejo de arbitrariedad. Su realismo va a depender de la coyuntura que viva la economía.

³¹ Véase Cuadrado Roura, Juan (2010): *Política económica*. cuarta edición. McGraw Hill, España, p. 143.

de la República de 7 años y más. En la distribución por sexos de esta población se destaca la preponderancia del elemento masculino. El 85.1% eran varones.

El 51.8% de la población de 7 años y más, en la zona rural, estaba clasificada como activa; en la urbana el 47.0%. Esta diferencia viene explicada por el hecho de que en la zona rural el hombre se inicia en la actividad laboral a una edad mucho más temprana que en la ciudad, para poder subsistir. La población femenina activa era más elevada en la zona urbana que en la rural (22.6% y 13.5%, respectivamente).³² (Véase el cuadro 117).

Cuadro 117
PEA dominicana, según sexo y zona (Censo 1950)

Zona	Total 7 años y más	PEA (%)	Varones 7 años y más
Total	1,632,586	50.6	816,547
Urbana	409,160	47.0	183,720
Rural	1,223,426	51.8	632,827

Continuación

Varones PEA (%)	Hembras 7 años y más	Hembras PEA (%)
85.1	816,039	16.0
77.0	225,440	22.6
87.4	590,599	13.5

Fuente: Dirección General de Estadística. Censo Nacional de Población de 1950.

La PEA clasificada de acuerdo a su ocupación, por sexo y zona, muestra que un 56.53% de la misma eran agricultores, pescadores, cazadores, madereros y trabajadores afines. Ello revela el carácter esencialmente agrícola del país para el año 1950 (cuadro 118).

³² véase Dirección General de Estadística. Censo Nacional de Población de 1950". Ciudad Trujillo, 1953, p. XLIX.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 118

PEA dominicana, según ocupación y sexo, por zona (Censo 1950)

Ocupación	La República		
	T	V	H
Total	100	100	100
Profesionales, técnicos, y trabajadores afines	1.47	1.00	3.99
Gerentes, administradores y funcionarios de categoría	2.68	2.46	3.83
Oficinistas y trabajadores afines	1.68	1.58	2.21
Vendedores similares	2.05	2.02	2.22
Agricultores, pescadores, cazadores, madereros y trabajadores afines	56.53	65.34	9.68
Minería, canteras y afines	0.03	0.04	0.00
Conductores de medios de transporte	1.17	1.39	0.00
Artesanos, trabajadores en procesos de producción y afines	8.24	7.50	12.18
Trabajadores manuales y jornaleros	2.51	2.86	0.61
Trabajadores de servicios y	4.63	1.27	22.51

Ocupación	La República		
	T	V	H
similares			
Otros trabajadores y ocupaciones no identificadas	19.01	14.54	42.77

Fuente: Censo Nacional de Población de 1950.

Nota: T, total; V, varones; H, hembra.

El género femenino ocupaba un lugar mayoritario en algunas ocupaciones, tales como profesionales, técnicos y trabajadores afines; gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva; oficinistas y trabajadores afines; vendedores y similares; artesanos, trabajadores en proceso de producción y trabajadores en ocupaciones afines; y en trabajadores de servicios y similares. Los hombres sólo ejercían predominio en ocupaciones rudas como la agricultura y la minería.³³

La PEA por rama de actividad indica que el 57.47%, más de la mitad de dicha población, se dedicaba a la agricultura, silvicultura, caza y pesca; y apenas un 8.26% a las industrias manufactureras. Las ramas relacionadas con los sectores productores de bienes (agropecuaria, minas, industrias manufactureras y construcciones) ejercían el liderazgo en la absorción de la PEA, con un 65.77%.

En lo que concierne a la categoría ocupacional de la PEA, porcentajes superiores de ésta, eran trabajadores por cuenta propia, tanto en las ciudades como en la zona rural, siguiéndole en orden de importancia el sector de asalariados.

Es obvio que la demanda de empleo, por sectores de la economía, arroja características según el censo de 1950, que traslucen muestras de cambios; la absorción avasallante de la PEA por el sector agropecuario, ahora se aminora pues perdió más de 10 puntos porcentuales con relación a su

³³ Dirección General de Estadísticas (1953): "Censo Nacional de Población de 1950". Ciudad Trujillo, pp. L-LI

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

participación en el año 1920. Los puntos perdidos fueron ganados por otras ocupaciones, principalmente la de jornaleros. Delata ello además que el ruralismo cede el paso paulatinamente al urbanismo.

El Censo de 1960 arrojó un total de 3,047,070 habitantes; comparando esta cifra con la registrada en el Tercer Censo Nacional de Población de 1950, se verifica un aumento de 911,198 habitantes (...).³⁴ En la zona rural, al momento del censo, residía el 69.73% de la población total.

La composición por sexo y edad de la población de la República Dominicana, era como sigue:

Cuadro 119
Composición por sexo y edad de la población dominicana (Censo 1960)

Grupos de edad	Total (%)	Hombres (%)	Mujeres (%)
Menores de 1 año	3.7	3.7	3.7
De 1 a 4 años	14.6	14.7	14.6
De 5 a 14 años	28.9	29.3	28.5
De 15 a 29 años	24.8	23.4	26.3
De 30 a 44 años	15.2	15.5	14.8
De 45 a 54 años	6.1	6.5	5.8
De 55 a 64 años	3.7	4.0	3.3
De 65 años y más	3.0	2.9	3.0
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: ONE. Resumen Censo Nacional de Población 1960.

Se advierte en el cuadro arriba presentado, que en aquel momento había una alta proporción de niños y de adolescentes, de donde se puede inferir que la tasa de dependencia económica era considerablemente alta.

³⁴ ONE (1966). "Resumen Censo Nacional de Población 1960". Santo Domingo, R.D., p. 16.

De los 732,220 hombres integrantes de la PEA, de 15 años y más, el 67.7% registró el grupo ocupación de “Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, madereros y afines”, y de las 88,490 mujeres clasificadas económicamente activas, el 41.7% o sea, 36,930 se clasificaron con una ocupación en el grupo de trabajadores de los “Servicios”. El número de hombres económicamente activos en la rama de la “Agricultura, silvicultura, caza y pesca” sumaron 495,210 o sea, el 67.6% del total de activos y los dedicados a la actividad de la “Industria manufacturera” representaron el 7.5%. En el caso de las mujeres, grupo de los “Servicios”, totalizaron 53,540, o sea, el 60.5% del total de mujeres económicamente activas.

Si la PEA en el 1950 estuvo integrada por 825,607 personas, pasando a 856,470 en el 1960, de hecho experimentó una variación de 3.74%, en cambio el PIB lo hizo en promedio durante el decenio en 5.39%, lo que permite conjeturar que los nuevos contingentes de personas que se iban agregando a la PEA, encontraron una economía en expansión con ciertas posibilidades de absorberlos. Por otra parte, otro elemento a destacar es que para el año 1960, el género femenino no amplió su participación dentro de la PEA con respecto a la realidad que se presentaba en el 1920. Año este en el cual las mujeres eran unas 245,785 aptas para el trabajo productivo, sin embargo el 75% quedó confinado en los quehaceres domésticos, es decir, apenas unas 61,446 mujeres estaban dedicadas a ocupaciones lucrativas. Empero en el 1960, alrededor de 88,490 mujeres formaban parte de la PEA. Igualmente en la ocupación “Profesionales, técnicos y afines”, para el año 1960, la mujer supera cuantitativamente al hombre, teniendo una participación de un 55.2% en el total.³⁵

³⁵ Véase las publicaciones oficiales de los censos nacionales efectuados en el 1920 y en el 1960.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 120
PEA dominicana (1950 y 1960)

Ocupación	Cantidad de personas (año 1950)		Cantidad de personas (año 1960)	
		%		%
1. Profesionales, técnicos y afines	12,168	1.47	23,190	2.83
2. Gerentes, administradores y directivos	22,114	2.68	3,250	0.40
3. Oficinistas y trabajadores afines	13,860	1.68	27,360	3.33
4. Vendedores y afines	16,943	2.05	45,630	5.56
5. Agricultores, ganaderos, pescadores y otros	466,671	56.52	504,820	61.51
6. Mineros, canteros y afines	269	0.03	1,560	0.19
7. Conductores y afines	9,683	1.17	18,570	2.26
8. Artesanos y operarios en industrias	68,045	8.24	71,470	8.71
9. Jornaleros y trabajadores manuales	20,682	2.51	29,090	3.54
10. Trabajadores de servicios personales y afines	38,256	4.63	51,130	6.23
11. Ocupaciones	156,916	19.02	44,640	5.44

Ocupación	Cantidad de personas		Cantidad de personas	
	(año 1950)	%	(año 1960)	%
no especificadas				
Total	825,607	100.00	820,710	100.00

Fuente: Publicación de la ONE. Censos nacionales de 1950 y 1960.

Nota: La razón por la cual la PEA del 1950 es mayor que la del 1960, en este cuadro, es debido a que la ONE en su publicación de los resultados del censo de 1960, restringe la PEA por ocupación a partir de la edad de 15 años, sin embargo cuando la computa a nivel global desde los 10 años asciende a 856,470 personas.

Por otra parte, si realizamos un análisis de cambio ocupacional, en base a las cifras contenidas en el cuadro 120, podemos inferir los siguientes elementos: al calcular la proporción que representan los trabajadores no manuales (profesionales, administradores y afines; gerentes, administradores y directivos; oficinistas y trabajadores afines; y vendedores y afines) sobre el total, para los años 1950 y 1960, tenemos los resultados de 7.88% y 12.12%, es decir los trabajadores no manuales casi duplican su participación en el total. Aunque un análisis un poco más detallado, por categorías ocupacionales muestra que dentro del grupo de los no manuales, los subgrupos ubicados en las partes superior e inferior, fueron los que delataron un mayor crecimiento. Las demás categorías, en los trabajadores manuales, mantuvieron o ampliaron su participación. La conclusión es obligada, el mercado de trabajo va en proceso de modernización, en aquel momento, pero le faltaba mucho por ascender, como un reflejo del estado de desarrollo de la economía dominicana prisionera del trujillismo.

Cuadro 121
PEA por categoría de ocupación (año 1960)

Categoría	Cantidad	Porcentajes
Empleadores	7,710	0.95
Trabajadores por cuenta propia	359,910	43.85
Asalariados	361,550	44.05
Trabajadores familiares no remunerados	91,540	11.15

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Total	820,710	100.00
-------	---------	--------

Fuente: Publicación de la ONE. Censo Nacional de población 1960. Resumen general.

El cuadro 121, contiene informaciones muy valiosas: el mercado de trabajo dominicano en la postrimería del dominio trujillista, tenía un predominio claro de relaciones propiamente capitalistas, en virtud, entre otros factores, de que los asalariados desempeñan cuantitativamente un rol decisivo en su interior, por encima de los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares no remunerados. De lo que se trataba, era que una buena porción de los integrantes de la PEA no poseían medios de producción, a parte de sus condiciones físicas y habilidades para producir bienes, por lo que ofertaban sus servicios a los empleadores por un salario. Era pues un mercado propiamente capitalista.

9.1.2. Evaluación del mercado de trabajo

La evaluación la haremos poniendo de manifiesto qué tipo de relaciones de producción auspició la dictadura, la situación salarial prevaleciente en el mercado de trabajo, nivel de ocupación de la fuerza de trabajo, causas del paro trujillista y la política fiscal trujillista para afrontar el paro,

9.1.3. Los censos de 1950 y de 1960

¿Qué tipo de análisis se puede efectuar en base a las informaciones estadísticas arriba enunciadas? Comencemos con el análisis de la fortificación de las relaciones capitalistas de producción en la República Dominicana.

En efecto, la población infantil dominicana, para el año 1950, tenía una fuerte presencia en el mercado de trabajo, por ello, el censo de población llevado a cabo en ese año, computa la PEA a partir del grupo de edad de 7 años y más. *“Si se escogió –dice la ONE- un límite de edad tan bajo fue con la finalidad de no excluir los menores que trabajan, quienes principalmente en la zona rural, inician a temprana edad su lucha por la*

vida”,³⁶ (comillas y cursiva son nuestras), es decir, los padres se veían compelidos, bajo el régimen trujillista, a enviar a sus niños a los centros de trabajo, a fin de que obtuvieran remuneraciones que ayudaran a sostener el hogar, cuando debían estar en las aulas educándose.

Obviamente se estaba produciendo una clara violación de preceptos definidos por la OIT, referente a la explotación de mano de obra infantil, anomalía que pierde intensidad al final del decenio, cuando la dictadura maniobra poniéndose en sintonía con múltiples resoluciones emanadas de la citada entidad internacional. De aquí, entonces, vemos como en el censo de 1960, la PEA es computada preferentemente a partir del grupo de edad de 15 años y más.

El hecho de que el 56.53% de la PEA estuviera compuesto de agricultores, pescadores y otros, pone al descubierto que para el 1950, la sociedad dominicana era predominantemente agrícola; dicha característica se ve refrendada por el hecho de que el 57.47% de la PEA, o sea más de la mitad de dicha población, se dedicaba a las labores propias de la zona rural (agricultura, selvicultura, caza pesca, etc.); por otra parte, la clasificación de la PEA, en función de la categoría ocupacional, muestra claramente el enorme peso de las relaciones de producción precapitalistas, a inicios del decenio de los cincuenta, pues el 64.36% de dicha PEA, estaba integrada por trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados.

La situación arriba analizada, al iniciarse el decenio de los sesenta, experimenta cambios visibles. El mercado de trabajo dominicano en la postrimería del dominio trujillista, tenía un predominio claro de relaciones propiamente capitalistas, en virtud, entre otros factores, de que los asalariados desempeñan cuantitativamente un rol decisivo en su interior (44.05%), por encima de los trabajadores por cuenta propia (43.85%) y los trabajadores familiares no remunerados (11.15%).

³⁶ Oficina Nacional de Estadística (1950): “Tercer Censo Nacional de Población”. Ciudad Trujillo, R.D., p. XLIX.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

De lo que se trata era que una buena porción de los integrantes de la PEA, no poseían medios de producción, aparte de sus condiciones físicas y habilidades para producir mercancías, por lo que ofertaban sus servicios a los empleadores por un salario. Era pues un mercado de trabajo propiamente capitalista.

*“Ya se ha indicado que la generalización del trabajo asalariado constituye un hecho histórico reciente (...) El análisis de este proceso permite detectar cómo el mismo estuvo en gran medida determinado por cambios sociales e institucionales específicos que dieron lugar a la acumulación de derechos de propiedad en unas manos y a masas de personas sin recursos productivos propios. La consideración de estos cambios institucionales indica que el trabajo asalariado no constituye una situación natural, transhistórica, sino que se trata del resultado de un específico proceso social. También indica que su generalización, lejos de producirse como resultado de una búsqueda de eficiencia social en la que todos los individuos participaron en pie de igualdad, fue el producto de turbulentos cambios sociales en los que algunos grupos consiguieron imponer sus intereses al conjunto de la sociedad y consolidar las instituciones que mejor se adaptaban a los mismos”.*³⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esto fue lo que ocurrió con el mercado de trabajo dominicano.

Fue el resultado de todo un proceso donde confluyeron variables de diversas naturalezas. Allí confluyó con mucha fuerza el proceso de descomposición del campesinado dominicano, que se acelera con motivo del auge de la industria azucarera en el último cuarto del siglo XIX y también la ocupación norteamericana del territorio nacional (1916-1924) intensifica la descomposición del campesinado, debido a que los ocupantes amplían la producción azucarera, de naturaleza propiamente capitalista, sobre todo en la región Este del país y despojaron a muchos pequeños propietarios agrícolas de sus predios para sembrar caña.

³⁷ Recio, A. (1997): “Trabajo, personas, mercados”. En *Economía Crítica*. Impresión: Romanya Valls. Barcelona, pp. 41-42.

Asimismo en el gobierno de Trujillo se crea el marco institucional del mercado laboral, al crear la Secretaría de Estado de Trabajo y sus reglamentaciones, dicta el código laboral y el seguro social y el país es adherido al conjunto de prescripciones laborales dictadas por la OIT, por otra parte, emprende la industrialización sustitutiva y todo ello ayuda a la emigración de los habitantes de la zona rural hacia la zona urbana. Así se expande el mercado laboral capitalista dominicano.

9.1.4. Sueldos reales y sueldos nominales

Por otra parte, a inicios del decenio de los cincuenta, las remuneraciones reales (a precios de 1984), tanto en el sector público como en el privado, experimentaron crecimientos notables, según los datos confeccionados por el Banco Central, como se puede advertir en el cuadro 122 y en el gráfico 22, pero a partir del año 1959 se produce un estancamiento en su crecimiento y se reanuda en la postrimería de la tiranía. ¿Cómo explicar estos resultados?

Cuadro 122
Salario mínimo: nominal y real, por mes, en la Republica Dominicana
(1950-1961)
(En RD\$)

Año	Sueldo real mensual*	Sueldo real mensual en empresas medianas	Sueldo real mensual en empresas pequeñas	Sueldo nominal mensual
1950	151.4	151.4	151.4	27.5
1951	139.5	139.5	139.5	27.5
1952	251.3	251.3	251.3	50.0
1953	254.7	254.7	254.7	50.0
1954	260.0	260.0	260.0	50.0
1955	260.0	260.0	260.0	50.0
1956	256.7	256.7	256.7	50.0
1957	244.9	244.9	244.9	50.0
1958	249.6	249.6	249.6	50.0
1959	249.9	249.9	249.9	50.0

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

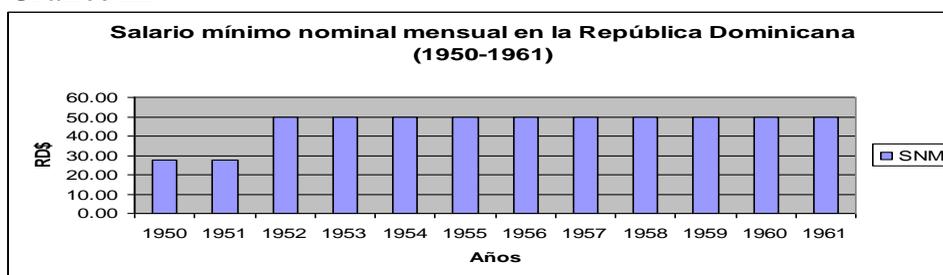
Año	Sueldo real mensual*	Sueldo real mensual en empresas medianas	Sueldo real mensual en empresas pequeñas	Sueldo nominal mensual
1960	259.2	259.2	259.2	50.0
1961	270.9	270.9	270.9	50.0

Fuente: Banco Central de la República Dominicana, Secretaría de Estado de Trabajo y Martí (1997)

***1984= 100.**

Es lógico que si la economía dominicana entró en auge en el lapso 1950-1958, y la inflación se mantuvo en niveles moderados, las remuneraciones reales de los trabajadores comenzaran a aumentar. Sin embargo, este crecimiento no obedeció en modo alguno a sistemáticos aumentos monetarios en dicha variable. Todo lo contrario, el salario monetario se mantuvo anclado en RD\$50 pesos por mes, con lo que se ve más claro ahora, que el aumento real del salario estuvo influido decisivamente por el control de la inflación. Un salario nominal anclado en 50 pesos al mes, no revela equilibrio alguno en el mercado, más bien lo que pone al descubierto es la supremacía del capital sobre el trabajo, en una coyuntura donde el tirano era el capitalista más poderoso del país.

Gráfico 22



Fuente: Banco Central de la República Dominicana, Secretaría de Estado de Trabajo y Martí (1997).

Nota: SNM, salario nominal mínimo mensual.

Por otra parte, en el IV Censo Nacional de Población 1960, se presentan cifras adicionales sobre la situación salarial en el mercado de trabajo, que nos permiten efectuar tanto un análisis cuantitativo cuanto cualitativo. Procedamos: primero, el total de hombres y mujeres que recibieron sueldos o salarios por sus trabajos, fue de 361,550. De este total el 82% pertenecía al género masculino, de lo que se deduce que el sostenimiento del hogar descansaba principalmente en el hombre. Segundo, cerca de 209,880 ocupados, es decir, el 58.05% del total, devengaban un salario menor a RD\$50 mensual. En contraste, sólo 1,570 ocupados, es decir, el 0.43% del total, devengaban un salario RD\$400 y más, mensual. Quiere ello implicar la vigencia de salarios probablemente muy bajos en una sociedad que se iba urbanizando y que por tanto ya estaba exigiendo un patrón de vida y sobre todo de alimentación, distinto al que prevalecía en la sociedad rural pretrujillista, sugiere además la existencia de una visible desigualdad distributiva de la renta laboral. En cuanto a los dispositivos legales, debemos decir que el año 1951 entra en vigor el código de trabajo que le da formalidad al mercado de trabajo dominicano. Sin embargo, durante el decenio no experimentó modificaciones de mucha importancia. La participación del Estado en dicho mercado estuvo dirigida siempre a favorecer al capital en desmedro del trabajo. En los casos en que el factor trabajo salió airoso en las pugnas con el capital, en el mercado laboral, debióse no sólo a su temple y heroísmo, sino al interés trujillista en sacar mayores espacios en el proceso de acumulación ante el capital norteamericano que estaba aposentado en la industria azucarera en la Región Este del país.

9.1.5. Desocupación de la fuerza de trabajo

Respecto a la desocupación de la fuerza de trabajo, debemos aseverar que *“Durante toda la década de los cincuenta, en la medida que la sociedad dominicana observaba un acelerado proceso de urbanización y el sector industrial se expandía, el agro entró en una aguda crisis de reproducción, acompañada por un significativo crecimiento demográfico, como se ha analizado (...) También hemos apreciado que fue en el ámbito rural donde inicial y principalmente se articuló un verdadero mercado nacional de trabajo, alrededor de los años cuarenta. Por esto no es de extrañar que*

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

*diez años después, para la década de los cincuenta, en dicho ámbito las tasas de desempleo fuesen más elevadas que en el mundo urbano (...)*³⁸
(Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Pasemos a explicar el tipo de paro que predominó en el período trujillista. Desde la perspectiva neoclásica la demanda de trabajo debió depender fundamentalmente del salario real y de la productividad marginal del trabajo, mientras que la oferta de trabajo dependería del salario real. Si el salario real cae o aumenta la productividad del factor trabajo, las unidades productivas incrementan la demanda de mano de obra, pero en tal caso, por el contrario, los trabajadores pierden motivación por el trabajo al reducirse el salario real. Sin dudas, aquí el salario real desempeña un rol básico.

En el período que nos ocupa, el salario real describió una trayectoria ascendente, que unida a un crecimiento lento de la productividad marginal del factor trabajo, a resultas del escaso capital humano que presentaba el mismo (su nivel de escolaridad era muy bajo), se desprende la decisión del empresariado de limitar la demanda de trabajo, dando lugar al paro neoclásico en el período trujillista; pero resulta que el aumento del salario real no se debió a un aumento más rápido del salario nominal con relación al crecimiento de los precios, sino a un aumento fuerte del salario nominal del año 1951 al 1952, estancamiento del mismo en los años subsiguientes y la presencia de una muy baja inflación.

Luego, si estamos de acuerdo que la productividad marginal del trabajo, si bien no poseía todas las condiciones para aumentar vigorosamente, al menos no creció negativamente, puesto que en la agricultura se desarrollaba en esos momentos una fuerte penetración de las relaciones capitalistas de producción, y en los centros urbanos se iniciaba la industrialización sustitutiva que se supone debía aumentar dicha productividad, era de esperarse que no se aposentaran en el mercado de trabajo dominicano, bolsones tan significativos de desocupados. De donde

³⁸ Lozano, W. (2001): Op. cit., pp. 181-182.

el enfoque neoclásico del paro encuentra serias dificultades para explicarlo.

El enfoque keynesiano, en cambio, ata el paro a la insuficiencia de la demanda efectiva (que comprende el consumo e inversión privados y el gasto público). *“Así, el volumen de ocupación –afirma Keynes- está determinado por la intersección de la función de la demanda global y la función de oferta global, porque es en este punto donde las expectativas de ganancias del empresario alcanzan el máximo. El valor de D en el punto de intersección de la función de demanda global con la función de oferta global se denominará la demanda efectiva (...).”*³⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“Este análisis nos proporciona una explicación de la paradoja de la pobreza en medio de la abundancia; porque la simple existencia de una demanda efectiva insuficiente puede, y a menudo hará, que el aumento de ocupación se detenga antes que haya sido alcanzado el nivel de ocupación plena. La insuficiencia de la demanda efectiva frenará el proceso de la producción aunque el producto marginal de la mano de obra exceda todavía en valor a la desutilidad marginal de la ocupación”.*⁴⁰ (Comillas y cursiva son nuestras). El alto volumen de desempleo en el período trujillista, desde la perspectiva keynesiana probablemente tenía su explicación en el hecho de que la denominada demanda efectiva, particularmente en momentos que la economía comienza a recesionarse (1959-1961), se colocó por debajo del nivel que se requería para absorber la producción disponible, dando lugar a un paro involuntario de fuerza de trabajo.

La explicación, arriba explicitada, tiene cierto asidero, especialmente cuando la economía dominicana entra en el citado proceso recesivo que actúa como ancla de la demanda efectiva. Empero, en momentos de alza de la actividad económica (1950-1958), persistieron significativos bolsones de desocupados, queriendo atestiguar la insuficiencia de la

³⁹ Keynes, op. cit., p. 34.

⁴⁰ Ibid., p. 38.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

demanda efectiva, a pesar del auge, dando lugar a la detención de un probable aumento de ocupación antes de que el factor trabajo alcanzara el nivel de ocupación plena.

De todos modos, el paro en el período trujillista, provino principalmente de dos tipos de fuentes: del paro estructural, como resultado de los cambios tecnológicos que estaban acaeciendo en las unidades productivas, tanto en la zona rural como en la urbana; y del paro cíclico derivado de la fase recesiva del ciclo económico. Sin embargo, existe un hecho estructural, descubierto por Karl Marx, que las explicaciones neoclásica y keynesiana del paro, obvian. ¿Cuál? El crecimiento del capital constante, en el total del capital utilizado, ocurre a expensas del capital variable, es decir, la succión de capitales, del primero, en perjuicio del segundo, deja a unidades productivas con una menor disponibilidad de capital dinero para contratar obreros asalariados y, por tanto, envía contingentes de éstos al ejército de desocupados. Veamos:

Cuadro 123
Capital constante y capital variable en la industria (1936-1960)
(RD\$)

Año	Capital constante (c)	Capital variable (v)	c/c+v	v/c+v
1936	12035970	4561184	72,52	27,48
1937	17167368	6470660	72,63	27,37
1938	19356020	6459064	74,98	25,02
1939	20411726	6570690	75,65	24,35
1940	21556227	7143459	75,11	24,89
1941	23188730	6100629	79,17	20,83
1942	28139792	7773089	78,36	21,64
1943	32447744	9506712	77,34	22,66
1944	38493775	16763295	69,66	30,34
1945	42565906	11701530	78,44	21,56
1946	50838244	16821448	75,14	24,86
1947	63377075	21008563	75,10	24,90
1948	64816236	21911949	74,73	25,27

1949	66110331	19449702	77,27	22,73
1950	68688329	18938028	78,39	21,61
1951	85040104	24446741	77,67	22,33
1952	92638998	28784562	76,29	23,71
1953	92215967	29313001	75,88	24,12
1954	101891257	28665979	78,04	21,96
1955	103879930	30481430	77,31	22,69
1956	110372515	35290703	75,77	24,23
1957	121119058	37649706	76,29	23,71
1958	130231132	38263916	77,29	22,71
1959	136220539	39040296	77,72	22,28
1960	141836312	39068480	78,40	21,60

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares en base a datos de la ONE.

Es muy evidente que la participación del capital constante, en el total, tiende a aumentar, mientras que la del capital variable tiende a disminuir. Esta disminución se traduce inmediatamente en paro, aunque el salario real esté en baja (posición neoclásica) o el PIB se encuentre en la fase expansiva (posición keynesiana). Este es un conflicto estructural insalvable en el capitalismo. Su progreso depende del aumento de la proporción $c/c+v$, que simultáneamente provoca desempleo. La economía burguesa oculta este conflicto.

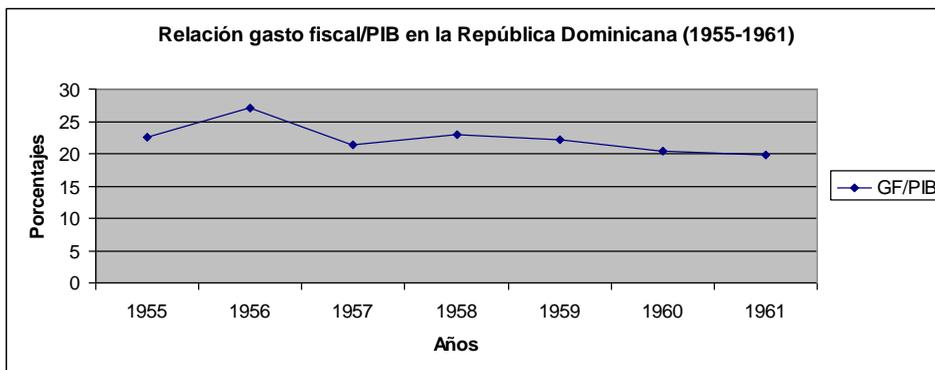
Frente a la situación descrita, el superior gobierno aplicó una política de empleo mirando exclusivamente el entorno macroeconómico y obviando las políticas dirigidas directamente al fomento de empleo. En el primer caso, incluso, su ejecutoria no fue amplia, más bien procuró mantener los equilibrios macroeconómicos, a costa de mantener ingresos deprimidos a nivel de los sectores menos pudientes de la sociedad.

9.1.6. ¿Política fiscal pro-cíclica o política fiscal anti-cíclica?

¿Cómo afrontó el gobierno durante el último decenio del período trujillista, la siguiente paradoja: crecimiento económico vigoroso versus existencia de fuertes bolsones de desempleo? Veamos:

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Gráfico 23



Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Nota: GF, gasto fiscal.

Es evidente que el gasto fiscal, como proporción del PIB (gráfico 23) en la medida que la segunda mitad del decenio de los cincuenta fue avanzando, dicha relación fue cayendo en consonancia con la situación recesiva que vivió la economía en el subperíodo 1959-1961, es decir, en vez de aplicar una política fiscal anticíclica, de corte keynesiano, el gobierno asumió una pro cíclica; en consecuencia no hizo sino fortalecer la recesión y el desempleo imperantes. Dentro del gasto fiscal, el gasto de inversión fue el más castigado, dejando la inversión bruta interna merced a la inversión privada, temerosa del contexto político inestable y en franco deterioro que vivía el país.

Gráfico 24



Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997)

Nota: GK, gasto de capital.

Por otra parte, el gobierno encontró que el coeficiente tributario (véase el cuadro 124), en la segunda mitad del decenio, emprendió un rápido deslizamiento, queriendo atestiguar un relajamiento impositivo para estimular la demanda efectiva.

Cuadro 124

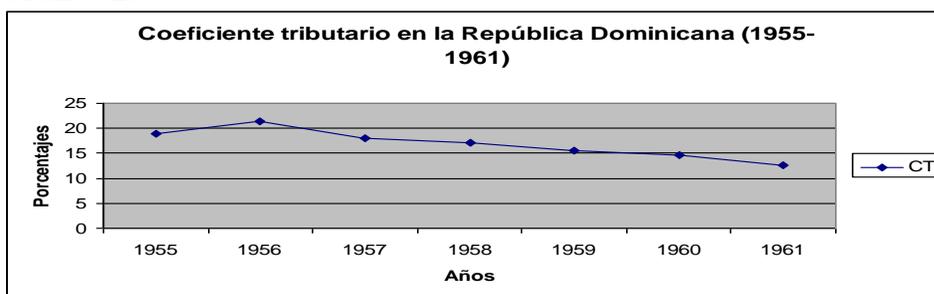
Coefficiente tributario, tasa marginal de tributación y elasticidad de los ingresos fiscales totales, en la República Dominicana (1955-1961)

Año	Impuestos como % del PIB	Tasa marginal de tributación	Elasticidad de los ingresos fiscales totales
1955	18.99	-	-
1956	21.33	-20.70	-1.09
1957	17.91	7.85	0.37
1958	17.02	-	-
1959	15.52	75.84	4.46
1960	14.73	-5.56	-0.36
1961	12.52	94.85	6.44

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Mas, no era ese el propósito. El descenso del coeficiente tributario (gráfico 25) obedeció a la caída de la actividad económica, como resultado de la recesión que arrojaba al cuerpo económico dominicano, en modo alguno fue el resultado de una política fiscal deliberada.

Gráfico 25



Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Nota: CT, coeficiente tributario.

Ahora, para alcanzar “(...) los objetivos de la política fiscal es necesario contar con un sistema fiscal idóneo, que (...) ha de evolucionar a la par que las economías destinatarias de los tributos. Los principales puntos que deben ser examinados para conocer la adecuación del sistema fiscal a esos objetivos pueden sintetizarse como sigue: suficiencia, flexibilidad, equidad y adecuación a las políticas coyuntural y de desarrollo (...)”.⁴¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Analicemos cómo el sistema fiscal, del período en cuestión, respondió a los puntos citados.

El sistema fiscal dominicano, en la etapa de Trujillo, poseía aparentemente el atributo de suficiencia. El presupuesto del sector público, años tras años, se mantenía equilibrado, las recaudaciones cubrían los gastos. Naturalmente era un gasto constreñido, muy restringido, que no satisfacía las necesidades de la población, pero en virtud del estado totalitario imperante, los ciudadanos no podían exigir sus derechos, en consecuencia, era fácil para el Estado dominicano, adecuar el gasto a las recaudaciones. Ahora, si evaluamos el sistema fiscal, a partir de las urgencias de desarrollo material y espiritual que necesitaba la nación dominicana, para situarse firmemente en el carril de los países de capitalismo avanzado, el atributo de la suficiencia estaba muy lejos de ser asumido.

Respecto a la flexibilidad del sistema, tenemos primero la tasa marginal de tributación⁴² que “(...) nos da una idea de la proporción del producto nacional adicional que el gobierno ha sido capaz de canalizar (o ha pensado oportuno canalizar) al sector público”.⁴³ En efecto, en el período en cuestión, se advierte que esta proporción describe una trayectoria errática desde valores negativos a positivos y viceversa, registrando un

⁴¹ Canseco, J. E. (1975): “Política fiscal”. En *Política económica de España*. Biblioteca Universitaria Gaudiana. Madrid, pp. 110-111.

⁴² Variación absoluta de los ingresos tributarios divididos por la variación absoluta del PIB.

⁴³ Chelliah, R. (1977): “Tendencias tributarias en países en desarrollo”. En *Política fiscal en América Latina*. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, México, P. 39.

promedio de 25.38%. Los promedios arriba calculados, indican que el país con un coeficiente tributario promedio de 16.86% en el período 1955-1961, tenía en promedio recabado en impuestos alrededor del 25% de ingreso adicional. En lo que concierne a la elasticidad de los ingresos fiscales totales con respecto al PIB,⁴⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), igualmente muestra una trayectoria errática, alcanzando un promedio de 1.6. Por otro lado, los coeficientes de elasticidad con respecto al PIB para las principales categorías impositivas en la República Dominicana, se nota una variación considerable en el valor de estos coeficientes en todo el período 1955-1961. El Estado dominicano usó relativamente más el impuesto sobre la renta y el patrimonio que los demás impuestos para incrementar su coeficiente tributario. Una señal clara de lo afirmado es que el promedio de los coeficientes de elasticidad para los dos primeros tipos de impuestos es positivo, en cambio para el resto arroja magnitudes negativas (cuadro 125).

Cuadro 125
Elasticidad de los principales impuestos, con respecto al PIB, en la República Dominicana (1955-1961)

Año	Impuestos sobre la renta	Impuestos sobre el patrimonio	Impuestos a la producción interna	Impuestos al comercio exterior
1955	-	-	-	-
1956	4.93	-12.84	-0.63	-0.69
1957	1.47	0.25	0.67	0.26
1958	-1.88	1,647.92	-80.57	-336.49
1959	0.10	36.49	-0.77	7.16
1960	1.11	116.10	2.98	-2.01
1961	0.08	3.39	6.48	8.78
Media	0.97	298.55	-11.97	-53.83

⁴⁴ Variación porcentual de los ingresos fiscales dividida por la variación porcentual del PIB.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Conclusión

Año	Impuestos a las importaciones	Impuestos a las exportaciones
1955	-	-
1956	-1.23	0.40
1957	0.17	0.44
1958	-97.63	-821.78
1959	6.95	7.78
1960	-3.69	3.10
1961	6.22	14.77
Media	-14.87	-132.55

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

A pesar de que la elasticidad de los impuestos a la producción interna arrojó un valor negativo, ello es engañoso, en virtud de que cuando se observan las magnitudes absolutas de las recaudaciones fiscales por concepto de tales impuestos, describen trayectorias ascendentes, excepto en los años 1958 y 1961. De esta misma manera no podemos hablar de las razones del bajo coeficiente de elasticidad para el resto de los impuestos con respecto al PIB, puesto que las recaudaciones por concepto de los impuestos al comercio exterior se cayeron en el período; ascienden a RD\$67.7 millones en el 1955, pero a partir del 1958 comienzan un descenso que las llevan a RD\$38.0 millones en el 1961, incidiendo en este resultado principalmente el descenso de los impuestos a las exportaciones que cayeron, del 1955 al 1961, en 60% en comparación a una disminución de 36% en las recaudaciones impositivas de las importaciones.

El sistema fiscal trujillista careció de toda equidad. La progresividad deliberada no existió. La participación de los impuestos directos en el total era débil, el peso no significativo de la imposición sobre los ingresos y el patrimonio, reforzó esta ausencia de equidad (véase el cuadro 126). En efecto, es muy claro que el sistema fiscal dominicano, en aquél momento mostraba una participación avasallante de los impuestos indirectos

respecto al total de ingresos, dando cuenta de su carácter regresivo, a diferencia de los sistemas que ostentaban los países desarrollados. Para el año 1961, la proporción de los impuestos directos respecto al total era de 23.46%, que para fechas similares se considera muy bajo en comparación, por ejemplo, al caso español que era de 37% en el año 1960, que a su vez era bastante inferior al prevaleciente en otros países de Europa occidental. Advertencia, el hecho de que los impuestos directos, su participación en el total de ingresos casi se duplica, al final del subperíodo, no quiere ello decir que de manera deliberada el sistema fiscal dominicano se fuera modernizando, más bien tal mutación debióse a la caída de la imposición indirecta sobre las importaciones y las exportaciones.

Cuadro 126
Estructura impositiva dominicana (1955-1961)
(Valores absolutos y relativos)
(En RD\$)

Tributos	1955	%	1958	%
Ty	13.2	12.31	22.4	18.42
Tp	0.7	0.65	2.2	1.81
Idir	13.9	12.96	24.6	20.23
Tcox	67.7	63.15	65.6	53.95
Tms	25.6	23.88	31.4	25.82
Tind	93.3	87.04	97.0	79.77
Total	107.2	100.00	121.6	100.00

Conclusión

Tributos	1961	%
Ty	19.7	22.33
Tp	1.0	1.13
Idir	20.7	23.46
Tcox	38.0	43.08
Tms	29.5	33.45
Tind	67.5	76.54
Total	88.2	100.00

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Nota: T_y = Impuesto sobre los ingresos; T_p = Impuesto sobre el patrimonio; I_{dir} = Impuestos directos; T_{cox} = Impuesto al comercio exterior; T_{ms} = Impuesto a las mercancías y servicios; T_{ind} = Impuestos Indirectos.

Dentro de los impuestos directos tenemos dos tipos de imposición: impuestos sobre los ingresos e impuestos sobre el patrimonio. El primero a su vez se desdobra en impuesto sobre los beneficios empresariales e impuestos sobre la renta. En virtud de que históricamente el empresariado dominicano, ha tenido facilidades para evadir el pago de impuestos (claro en menor medida durante el régimen trujillista), es muy probable que la cuantía del impuesto directo descansara fundamentalmente en las recaudaciones provenientes del impuesto sobre la renta, que es una fuente cautiva de recaudación impositiva. Respecto a los impuestos indirectos, observamos que las recaudaciones en función del impuesto sobre el comercio exterior conforman el grueso fundamental del total de impuestos indirectos, en consecuencia dichas recaudaciones dependían en gran medida del ascenso y descenso del comercio exterior, imprimiéndole un carácter de vulnerabilidad. En efecto, al final del período cuando el impuesto sobre el comercio exterior pierde algunos puntos porcentuales, en su participación dentro del total de ingresos, debióse a las sanciones impuestas al país, por parte de la OEA, reiterando su vulnerabilidad ante los choques de génesis externa.

Dicho sistema, mostró una escasa capacidad para adecuarse a las políticas coyuntural y estructural, que ameritaba la economía dominicana para emprender la senda de desarrollo, por lo que entonces, el Estado se vio en la necesidad de acoplar las políticas coyuntural y estructural, a la rigidez del sistema fiscal, a fin de respetar el principio de equilibrio presupuestario y mantener las finanzas estatales en un contexto igualmente de equilibrio. ¿Qué es lo que nos deja entrever toda la complejidad del fenómeno estudiado? Primero, que los preceptos teóricos neoclásicos de flexibilidad de los precios y los salarios, no se verificaron. Y es que los mercados, sobre todo el de trabajo, funcionaban al margen de la denominada competencia perfecta. Trujillo, con su poder sin límites, distorsionaba su desarrollo y aplicabilidad. Segundo, la política aplicada

se encontraba distante del keynesianismo, habida cuenta de la inobservancia de una política fiscal anticíclica para evitar el aumento del desempleo en momentos que la actividad económica descendía, como ocurrió en la postrimería del decenio de los cincuenta. Tercero, el objetivo de pleno empleo de la fuerza de trabajo, no pudo ser concretado por la política económica trujillista; el solo hecho de un repunte del desempleo en el subperíodo 1959-1961, avalan el criterio exteriorizado.

CAPÍTULO X EL OBJETIVO DE LA ESTABILIDAD DE PRECIOS EN LA ETAPA TRUJILLISTA

10.1. Descripción de la inflación

El crecimiento de los precios de los bienes y servicios, en la República Dominicana, en el lapso estudiado, en ningún momento, arrojó una tasa de inflación, según cifras del Banco Central de la República Dominicana, de dos dígitos, como se puede ver en el cuadro 127 y en el gráfico 26. En los Estados Unidos la inflación tuvo el mismo comportamiento.

Cuadro 127
Tasa de inflación en la República Dominicana y otros países
americanos (1950-1961)
(%)

Año	Rep. Dom.	USA	Argent ina	Brasil	Chile	Uru- guay
1950	-0.22	1.3	26	9	15	-5
1951	8.54	6.8	37	12	22	12
1952	0.96	2.1	39	17	22	17
1953	-1.36	1.0	4	14	26	5
1954	-2.04	1.5	4	22	56	5
1955	0.00	1.4	12	23	76	8
1956	1.30	3.4	13	21	66	7
1957	4.83	3.7	25	16	29	15
1958	-1.91	2.5	32	15	26	18
1959	-0.10	1.7	32	15	26	18
1960	-3.60	1.6	27	29	12	39

1961	-4.30	1.3	14	33	8	23
Pro- me- dio	0.17	4.9	19	19	32	13.5

Fuente: Banco Central de la República Dominicana, Martí (1997); Felipe Pazos; Nancy D. y Ruggles (1976).

La inflación dominicana fue controlada, probablemente por la prudencia en el uso de la expansión monetaria, ya que la “(...) *inflación* –Butler, citando a Friedman- *es primordialmente un fenómeno monetario, producido por un aumento de la cantidad de dinero más rápido que el aumento de la producción*”,⁴⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), *a pesar de que la inflación “(...) ha sido un problema crónico de las economías occidentales o mixtas, en todo el período de la segunda postguerra (...)”*.⁴⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Precisamente, en otros países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay), se pudo observar que carecieron de estabilidad de precios, sufriendo una especie de inflación crónica, con tasas promedios de dos dígitos⁴⁷, alentada probablemente por expansiones monetarias exageradas (explicación monetarista) o estrangulamientos sectoriales (explicación estructuralista).

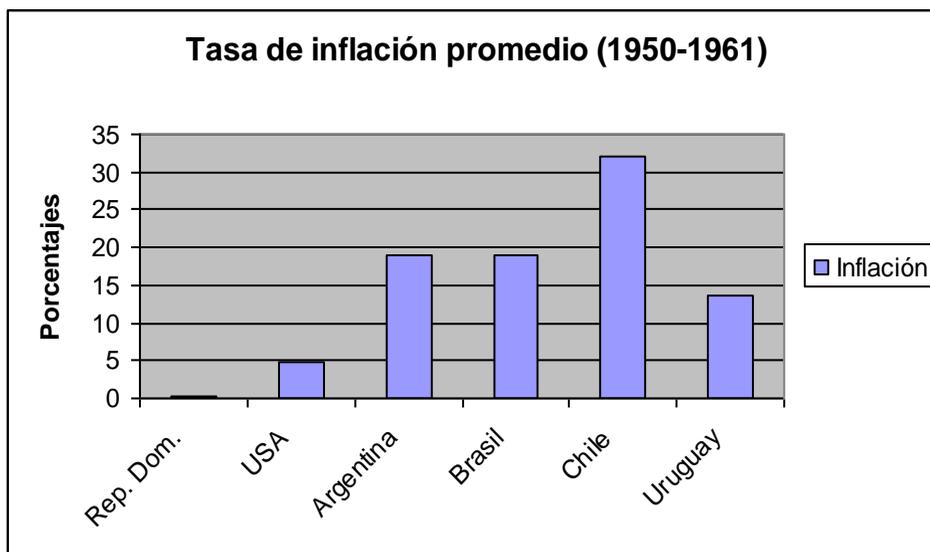
⁴⁵ Butler, E. (1989): *Friedman, su pensamiento económico*. Editorial LIMUSA, México, p. 127.

⁴⁶ Johnson, H. (1978): *Inflación y revolución y contrarrevolución keynesiana y monetarista*. Ediciones Oikos-tau. Impreso en España, pp. 15-16.

⁴⁷ “(...) Pazos hace hincapié en que la prolongada duración de los procesos inflacionarios de la América Latina pone de manifiesto que los aumentos de precios no son simplemente perturbaciones temporales. Son, por el contrario, fenómenos crónicos que han desarrollado mecanismos de autoperpetuación que los mantienen en vigor, así como instrumentos compensatorios que los vuelven tolerables para las sociedades en que se manifiestan (...)” (Nancy, D. y Ruggles, R. -1976-: *La inflación crónica en los Estados Unidos*. FCE, México, p. 443).

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Gráfico 26



Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

En el período bajo estudio, el crecimiento monetario, a través de la variable medio circulante, fue significativo hasta el año 1958 (véase el cuadro 128).

Cuadro 128
Indicadores y coeficientes monetarios y reales en la economía dominicana (1950-1961)
(Valores absolutos y relativos)

Año	Crecimiento del M.C. (%)	Crecimiento PIB real (%)	Coefficiente de liquidez de la economía (%)	Encaje legal (%)	Adelantos y redes-cuentos
1950	18.3	-	14.57	9.48	0.5
1951	34.7	10.76	16.14	11.90	0.3
1952	6.2	8.43	15.95	11.49	0.8
1953	-7.8	-1.19	14.80	9.54	1.7

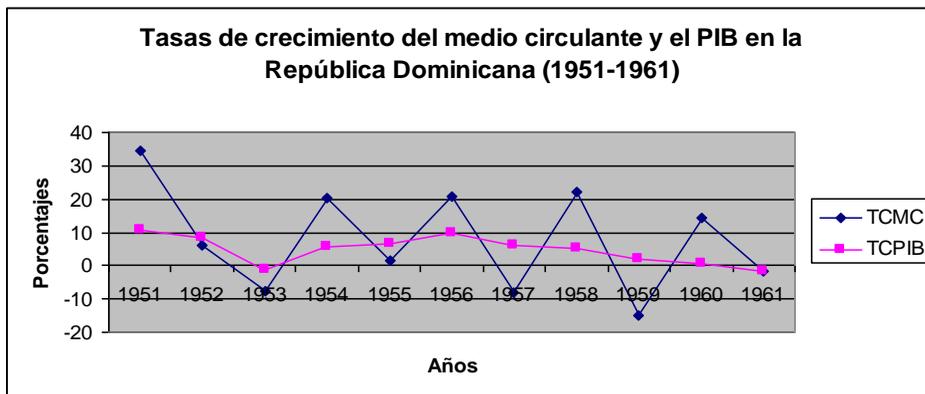
Año	Crecimiento del M.C. (%)	Crecimiento PIB real (%)	Coefficiente de liquidez de la economía (%)	Encaje legal (%)	Adelantos y redescuentos
1954	20.2-	5.75	16.90	14.94	3.1
1955	1.5	6.36	16.60	7.51	4.6
1956	20.7	9.76	21.22	7.25	6.0
1957	-8.3	6.20	14.52	12.20	10.5
1958	22.1	5.40	17.72	9.70	14.2
1959	-14.9	1.94	15.46	11.76	10.0
1960	14.4	0.46	17.03	26.38	2.4
1961	-1.6	-1.49	17.21	29.47	2.0

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Nota: Los montos de adelantos y redescuentos están expresados en millones de RD\$.

En cambio, en el subperíodo 1959-1961, cuando decae la actividad económica el medio circulante decrece, como bien se puede apreciar en el siguiente gráfico:

Gráfico 27



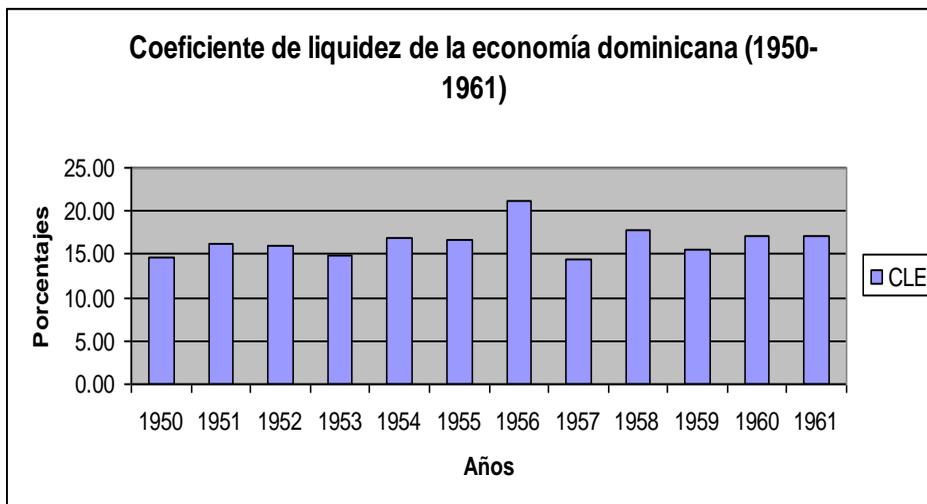
Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Nota: TCMC, tasa de crecimiento del medio circulante; TCPIB, tasa de crecimiento del PIB.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

El coeficiente de liquidez de la economía se mantuvo en límites prudentes, durante todo el decenio apenas aumentó dos puntos porcentuales:

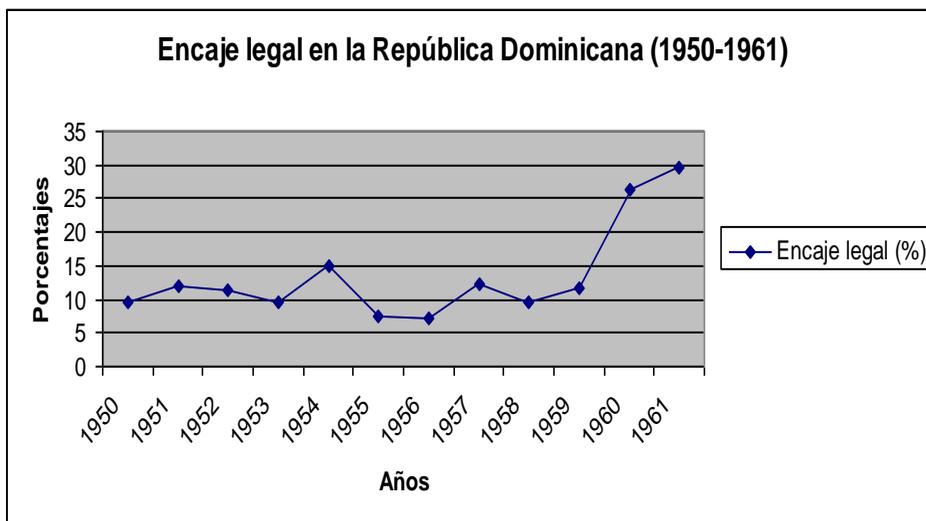
Gráfico 28



Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

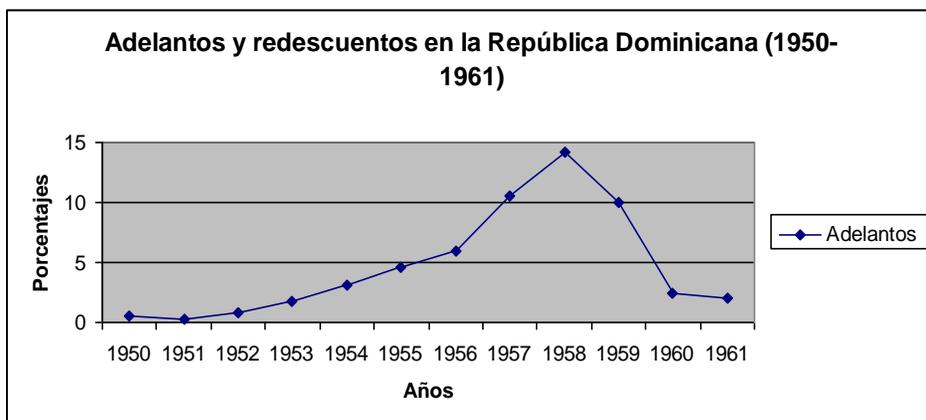
Nota: CLE, coeficiente de liquidez de la economía.

Se advierte además como el Banco Central mantuvo bastante restringida la liquidez de la banca comercial, a través del encaje legal, el cual jamás regresó al nivel de 2.6% que ostentaba en el año 1947, concluyendo la serie histórica con un coeficiente de encaje legal altísimo para la época, de 29.47% :

Gráfico 29

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

En adición, la autoridad monetaria, que había utilizado una política flexible de adelantos y redescuentos, con vista a favorecer la liquidez de la banca comercial, durante la fase expansiva del producto agregado (1950-1958), en la fase recesiva restringió su uso:

Gráfico 30

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

10.2. Evaluación de las políticas anti-inflacionistas

*“La estabilidad de precios representa pues la falta de variaciones importantes en los precios de una economía, y por tanto, la permanencia del nivel general de precios en el tiempo (...)”*⁴⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Para evaluar correctamente este objetivo de política económica, durante la dictadura, enfatizaremos en el análisis tanto de la política monetaria aplicada, por el trujillismo, para contener la inflación, como de la política fiscal, naturalmente como un elemento accesorio.

10.2.1. Política monetaria

Indudablemente durante el decenio de los cincuenta, se manifestó una estabilidad de precios en la economía dominicana, por tanto es conveniente analizar la política monetaria, vista como el uso de instrumentos monetarios dirigidos principalmente a controlar las variaciones en la cantidad total de dinero y así alcanzar el control de la inflación.

Los instrumentos principales que utilizó el Banco Central fueron los siguientes: coeficiente de reserva legal y los adelantos y redescuentos.

El coeficiente de reserva legal, es un instrumento que en la República Dominicana, se conoce bajo el nombre de encaje legal y da cuenta de la obligación que tienen las instituciones financieras de mantener en el Banco Central una proporción de los depósitos que reciben de su clientela. Cuando dicho coeficiente disminuye, la oferta monetaria tiende a aumentar y cuando asciende, ésta tiende a disminuir, su relación es inversa. Durante la fase de auge del producto agregado (1950-1958), en el cual la economía necesitaba una mayor cantidad de dinero para que las transacciones económicas se llevaran a cabo con el menor tropiezo posible, el coeficiente de reserva legal mantuvo una cierta constancia en

⁴⁸ Véase el libro citado de Cuadrado, p. 168.

niveles muy bajos; pero cuando la economía se internó en la fase recesiva (1959-1961), aumentó bruscamente. En el primer caso, si bien el coeficiente ostentaba niveles muy bajos, al no descender bruscamente el sistema bancario nunca pudo volcar hacia la economía volúmenes desbordados de dinero bajo el esquema multiplicativo de préstamo-depósito-préstamo, que desataría tensiones inflacionistas de consideración. En el segundo caso, la llave de facilitar la creación de dinero bancario, quedó finalmente cerrada, cuando el coeficiente creció fuertemente.

Los adelantos y redescuentos son instrumentos de política crediticia mediante los cuales el Banco Central, puede suministrar dinero con garantías reales a los distintos intermediarios financieros bancarios por plazos cortos para que éstos puedan cubrir deficiencias en el encaje legal. Cuando el tipo de interés utilizado por el Banco Central en estas transacciones se eleva, ayuda a contraer la oferta de dinero, y ocurre todo lo contrario cuando disminuye. Al igual que en el caso del coeficiente de reserva legal, el segundo instrumento monetario analizado, el Banco Central lo utilizó de una manera flexible durante la fase de auge, pues del 1950 al 1958 su valor monetario se incrementó en 2,740%, ayudando a que el sistema bancario lubricara adecuadamente el desenvolvimiento económico con un proceso fluido de crédito interno que se incrementó en 308.9% para los años arriba referidos, sin necesidad de producir tensiones inflacionistas ya que el producto agregado real estaba en expansión. Empero cuando la economía se recesió (1959-1961), estas facilidades crediticias (adelantos y redescuentos) al sistema bancario, tocaron a su fin. Su valor monetario se contrajo en un 80%, ayudando a controlar la cantidad de dinero y la inflación.

La estabilidad de precios que disfrutó la economía dominicana, en el período en cuestión, se puede explicar a partir del camino analítico definido por el enfoque monetarista de la inflación, que reduce este fenómeno casi exclusivamente al accionar de la variable monetaria. Y así aconteció durante el período en cuestión, como la cantidad de dinero fue adecuadamente controlada, por la eficacia de los instrumentos monetarios usados por el Banco Central, la presión alcista del nivel general de precios fue limitada, arrojando tasas de inflación de apenas un dígito. La

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

correspondencia entre el crecimiento del medio circulante y el crecimiento del producto real, permitió que el coeficiente de liquidez bancaria, no se elevara en extremo durante el auge, y que disminuyera durante la fase recesiva, con lo que se ponía de manifiesto el manejo prudente de la oferta monetaria.

10.2.2. Política fiscal

En la medida que avanzaba el decenio de los cincuenta, la economía dominicana presentaba una situación de bonanza. El PIB estaba creciendo vigorosamente, registrando tasas, por ejemplo de 10.76% y 9.76% para los años 1951 y 1955, respectivamente, su crecimiento acumulativo anual, durante el auge (1950-1958), fue de 6%, el consumo privado casi se duplica, la inversión bruta interna es más del doble en el 1958, respecto al nivel ostentado en el 1950, algo similar ocurre con la formación bruta de capital fijo, las exportaciones de bienes crecen rápidamente, arrojando saldos positivos la balanza de mercancías y los ingresos fiscales igualmente crecían positivamente (cuadro 129).

Cuadro 129
Ingresos del gobierno central dominicano (1955-1961)
(En millones de RD\$)

Año	Total de ingresos Fiscales	Crecimiento Ingresos fiscales	Impuestos Directos	Impuestos Indirectos
1955	121.5	-	13.9	93.3
1956	137.0	12.76	16.9	96.8
1957	149.8	9.34	19.0	108.9
1958	151.3	1.00	24.6	97.0
1959	139.8	-7.61	22.2	85.9
1960	144.1	3.08	21.2	85.4
1961	126.1	-12.49	20.7	67.5

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

En esas circunstancias la política fiscal fue procíclica, pues el gobierno central fue aumentando gradualmente el gasto público (véase el cuadro 130), respetando el principio de presupuesto equilibrado, hasta alcanzar un ritmo acumulativo anual de 8.9% en el período 1955-1958.

Cuadro 130
Gasto del gobierno central dominicano (1955-1961)
(En millones de RD\$)

Año	Gasto total	Gasto corriente	Gasto de capital	Variación % del gasto total
1955	127.2	54.8	72.4	-
1956	144.6	66.7	77.9	13.68
1957	153.2	79.3	73.9	5.95
1958	164.5	87.6	76.9	7.37
1959	153.8	88.6	65.2	-6.50
1960	147.3	94.3	53.0	-4.23
1961	139.0	92.5	46.5	-5.63

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

El problema clave se presentó cuando la actividad económica comenzó a declinar y se hacía presente el fenómeno de la recesión en el lapso 1959-1961: el PIB que en el año 1958 había crecido en 5.4%, comienza a dar síntomas de debilidad hasta caer en un crecimiento negativo en el 1961 de 1.49%, el consumo privado se estanca, la inversión bruta interna se desploma e igualmente la formación bruta de capital fijo, el valor exportado de bienes se manifiesta oscilante con tendencia a la baja y las importaciones virtualmente se desploman como la inversión bruta interna.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 131

Otros indicadores de orden fiscal en la República Dominicana (1955-1961) (%)

Año	Gasto público/ PIB (%)	Presión tributaria (%)	Gastos corrientes/ PIB (%)	Gastos de capital/ PIB (%)	Déficit fiscal de caja/PIB (%)
1955	22.53	18.99	9.71	12.83	-1.01
1956	27.12	21.33	12.51	14.61	-1.43
1957	21.45	17.91	11.10	10.35	-0.48
1958	23.03	17.02	12.26	10.76	-1.85
1959	22.07	15.52	12.72	9.36	-2.01
1960	20.35	14.73	13.03	7.32	-0.44
1961	19.74	12.52	13.14	6.60	-1.83

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Estábamos frente a un típico cuadro recesivo, que requería la aplicación de una política fiscal antirrecesiva o expansiva para contrarrestar el ciclo, expresada en la disminución de las tasas impositivas o en el incremento del gasto público, de conformidad al precepto keynesiano. La primera opción no fue aplicada, no existen evidencias empíricas (reforma impositiva) que la confirmen. La segunda, tampoco fue aplicada. De modo que la política fiscal fue, antes que antirrecesiva, prorrecesiva.

De lo que se trata es confirmar si la política fiscal aplicada contribuyó o entorpeció los resultados alcanzados en la serie histórica de referencia, en relación a la estabilidad de precios que se tradujo en una muy baja tasa de inflación.

En virtud de que la política fiscal, durante el auge fue comedida y de que durante la recesión fue procíclica, era de esperarse que no contribuyera a engendrar tensiones inflacionistas en el período de referencia. Así, primero, el déficit fiscal en caja fue prácticamente imperceptible, solamente en el año 1959 cruza el umbral del 2% respecto al PIB;

segundo, como resultado del proceso recesivo que comienza a experimentar la economía a partir del año 1959, la actividad económica declina y con ella la presión tributaria que finalmente se desploma perdiendo 6.47 puntos porcentuales, repercutiendo negativamente en el gasto público, particularmente en su componente bienes de capital, el cual experimenta una reducción mucho más visible que la sufrida por la presión tributaria, lo que a su vez retroalimentó la tendencia recesiva que se venía incubando desde el año 1959, y que finalmente no se constituyó en factor de presión hacia el alza de los precios; y tercero, la política anti-inflacionista del régimen trujillista se fundamentó en la coacción, los agentes involucrados en la cadena de comercialización de los productos, eran sumamente cautos en la fijación de precios por encima de los niveles prefijados por la Dirección de Control de Precios, temerosos de que Trujillo lo castigara.

CAPÍTULO XI

EL OBJETIVO DE EQUILIBRIO DE LA BALANZA DE PAGOS EN LA ETAPA TRUJILLISTA

11.1. Descripción de la cuenta corriente y de la cuenta de capital

La balanza de pagos de la República Dominicana, sus elementos cuantitativos, se pueden apreciar en el cuadro 132 y el gráfico 31. En su cuenta de transacciones corrientes, generalmente acusó saldos positivos, excepto en los años 1955, 1956 y 1958.

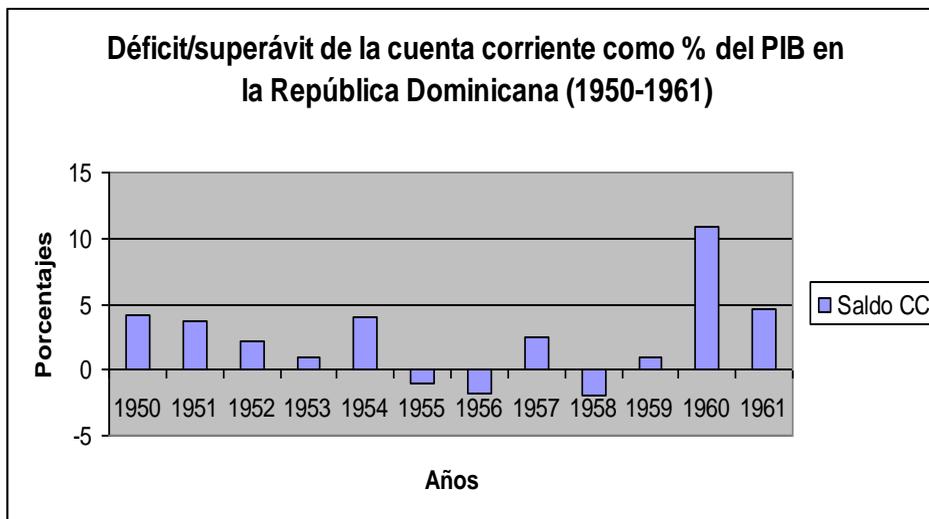
Cuadro 132
Balanza de pagos dominicana (1950-1961)
(En millones de US\$)

Conceptos	1950	1955	1960	1961
I. Cuenta corriente	16.7	-6.2	78.4	33.0
1.1 Balanza de bienes	41.6	17.2	93.4	66.8
1.2. Balanza de servicios	-23.9	-21.2	-12.7	-31.8
1.3 Transferencias corrientes netas	-1.0	-2.2	-2.3	-2.0
II. Cuenta de capital y financiera	-16.7	6.2	-78.4	-33.0
1. Inversión directa	0.3	13.2	-	2.0
2. Capital de mediano y largo plazo	-8.7	2.6	-1.6	-23.5
3. Otros capitales netos de corto plazo	-8.3	-10.6	-76.9	-39.9
4. Variación de reservas	-	1.0	0.1	28.4
III. Errores y omisiones	-	-	-	-

IV. Balance global	0.0	-1.0	-0.1	-28.4
V. Financiamiento	0.0	1.0	0.1	28.4

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Gráfico 31



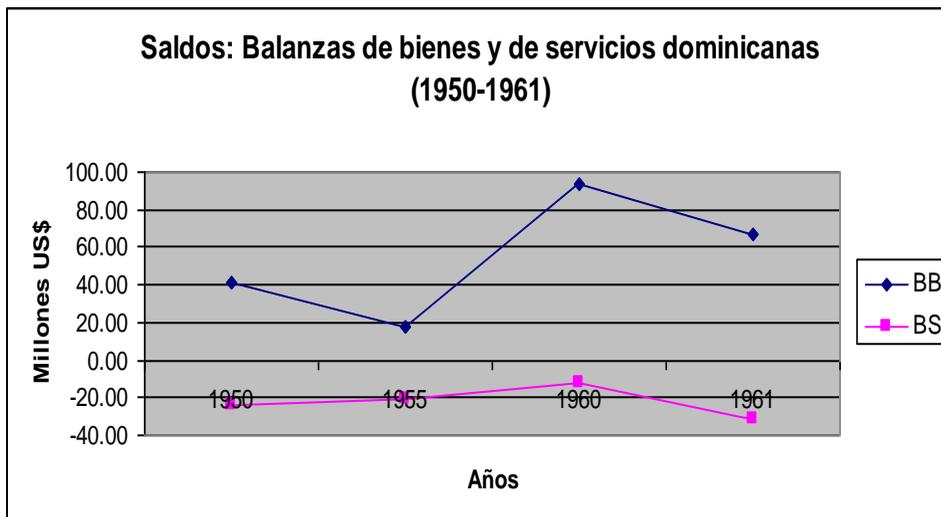
Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Nota: CC, cuenta corriente.

En dichos resultados, ayudó la recuperación y auge de la economía mundial en el período posbélico, que llevó a los países, antes envueltos en la guerra mundial, a reactivar la compra de los productos dominicanos de exportación (café, cacao, tabaco y azúcar), especialmente por parte de los Estados Unidos de Norteamérica; a pesar de que esta última nación conoció una baja de su actividad en el 1957, según lo reseña la CEPAL en “*Estudio Económico de América Latina (1958)*”. El soporte positivo de la cuenta corriente descansaba en la balanza de mercancías, en virtud del aumento tanto del volumen físico en la exportación de bienes, como del aumento en los precios de exportación; este desempeño positivo, facilitó la compensación de los saldos negativos que de manera recurrente incurrieron la balanza de servicios y las transferencias unilaterales netas (véase el cuadro 133).

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Gráfico 32



Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Nota: BB, balanza de bienes; BS, balanza de servicios.

Cuadro 133

**Exportación e importación de servicios en la República Dominicana
(1950-1961)**

(En millones de US\$)

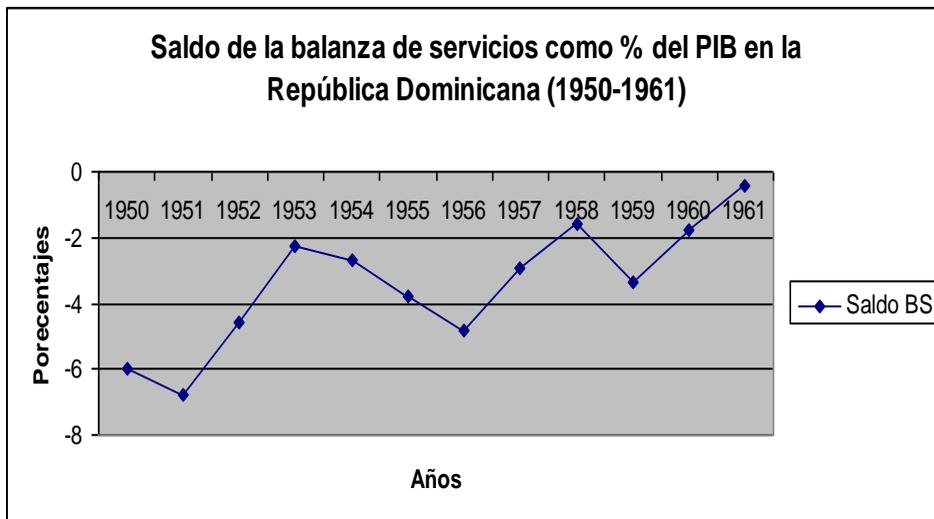
Año	Ingresos por servicios	Egresos por servicios	Saldo
1950	2.7	26.6	-23.9
1951	11.0	44.0	-33.0
1952	11.2	35.0	-23.8
1953	9.4	21.0	-11.6
1954	11.0	25.5	-14.5
1955	11.4	32.6	-21.2
1956	16.7	42.3	-25.6
1957	16.9	37.7	-20.8
1958	18.8	30.1	-11.6
1959	18.5	41.7	-23.2
1960	17.6	30.3	-12.7

1961	13.4	45.2	-31.8
------	------	------	-------

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

El saldo negativo de la balanza de servicios (cuadro 133), estuvo alimentado en el período estudiado, por la debilidad en la generación de divisas en todos los renglones de servicios al exterior (seguros y fletes, otros transportes, turismo, renta de inversión, transacciones del gobierno, diversos, gastos locales de las zonas francas y comunicaciones). El renglón más productivo fue seguros y flete, los ingresos por exportación de turismo se mantuvieron muy bajos, no llegando ni siquiera a US\$8 millones en ningún año, las zonas francas no existían en el país para entonces y la exportación del servicio de comunicaciones tampoco se materializó. El déficit recurrente en la balanza de servicios en todo el decenio estudiado, guardó una proporción apreciable respecto al PIB, como se puede observar en el gráfico siguiente:

Gráfico 33



Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Nota: BS, balanza de servicios.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Asimismo, la balanza de transferencias unilaterales corrientes netas, arrojó saldos deficitarios en el período en cuestión, explicados principalmente por el flujo negativo de remesas (cuadro 134). La población dominicana radicada en exterior, en aquel entonces, era muy escasa. Trujillo entorpecía tanto la migración interna, como la externa.

Cuadro 134
Transferencias unilaterales: donaciones y remesas en la República Dominicana (1950-1961)
(En millones de US\$)

Año	Donaciones	Remesas	Transferencias unilaterales netas
1950	-	-1.0	-1.0
1951	-	-1.0	-1.0
1952	-1.3	-	-1.3
1953	-1.1	-	-1.1
1954	-	-1.6	-1.6
1955	-	-2.2	-2.2
1956	-	-2.0	-2.0
1957	0.1	-2.9	-2.8
1958	0.2	-2.9	-2.7
1959	0.2	-3.4	-3.2
1960	-	-2.3	-2.3
1961	-0.2	-1.8	-2.0

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Roberto Ibarra, dice: *“Por lo ya explicado, cuando se registra déficit en cuenta corriente, los recursos necesarios para cubrirlo se manifiestan en la cuenta de capital (salvo reservas) como un aumento de las obligaciones netas del país con el extranjero. Puede darse el hecho de que tal incremento sea igual, superior o inferior al déficit en referencia; en la primera situación las reservas no experimentan ninguna modificación, en la segunda aumentan y en la tercera disminuyen. Sin embargo, también puede suceder que las obligaciones netas descendan, en cuyo caso las*

reservas bajan en una cantidad igual a la suma del déficit y del decremento de los pasivos netos".⁴⁹ (Comillas y cursiva son nuestras). Y agrega: "(...) cuando se acusa superávit en cuenta corriente, el excedente de recursos que se invierte en el extranjero se refleja en la cuenta de capital (salvo reservas) como un aumento de los activos financieros netos del país sobre el extranjero. Tal incremento puede ser igual, superior o inferior al mencionado superávit; en la primera posición las reservas no varían, en la segunda se reducen y en la tercera se expanden. Empero, también puede acontecer que los activos netos del país con el extranjero se contraigan, situación en la que las reservas ascienden en una cifra equivalente a la suma del superávit y de la reducción de los activos".⁵⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En efecto, en el año 1955 el déficit en cuenta corriente de US\$6.2 millones, para cubrirlo, el país tuvo que incrementar sus obligaciones netas con el extranjero, manifestadas en la recepción de inversión extranjera directa, movimientos de capital de mediano y largo plazo y otros capitales de corto plazo, cuya suma algebraica equivalió a US\$5.2 millones, cuando debió ser US\$6.2 millones, por tanto, el país tuvo que recurrir a sus reservas monetarias internacionales, reduciéndose éstas en US\$1.0 millón. Para los demás años, caracterizados por la ocurrencia de saldos positivos en la cuenta corriente, el aumento de los activos financieros netos del país sobre el extranjero, fue superior, en consecuencia las reservas monetarias recibieron impactos reduccionistas.

11.2. Evaluación de la política de balanza de pagos

¿Cómo se pudo mantener saldos "apropiados" en la balanza de pagos dominicana, en el período trujillista? La autoridad gubernamental aplicó una política mercantilista, de obstrucción a las importaciones estableciendo elevadas tarifas arancelarias a los productos comprados en el exterior e imponiendo medidas no arancelarias a la importación. Así,

⁴⁹ Ibarra, R. (1982): *Metodología de la balanza de pagos*. Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), México, p. 40.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 40.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

verbigracia, la tasa de arancel efectivo en el lapso 1955-1961 alcanzó una media de 41%.

La política de importaciones fue la política de la obstrucción, mediante el arancel y barreras no arancelarias; por eso, cerca del 70% de las importaciones en el período estaban orientadas a cubrir las necesidades de maquinarias, equipos y materias primas para las industrias de sustitución de importaciones, 9% para importar alimentos y el 11% restante para otros productos importados. La economía doméstica, pues, no tenía ante sí un rico abanico de posibilidades de mercancías, lo que conformaba un mercado cerrado, merced a los designios del “jefe”. Una prueba más del mercantilismo trujillista es el siguiente. Las importaciones dependen del nivel de la renta nacional, poseen una correlación positiva e incluso, casi en todos los países el coeficiente de elasticidad renta-importaciones es superior a uno (1), atestiguando un crecimiento mucho más veloz de las importaciones que de la renta nacional. En efecto, durante el auge las importaciones de bienes tuvieron un crecimiento acumulativo anual (15%) superior al del PIB (6%), no obstante, el saldo de la balanza de bienes fue positivo, dando cuenta de dos opciones. Una, durante el auge, el país gozó de una demanda exportadora excepcional (crecimiento acumulativo anual de 6%). Dos, el crecimiento de las importaciones fue obstaculizado deliberadamente. Hubo una combinación de ambas. Quedando reafirmado el mercantilismo.

En cuanto a la política de exportación, nos atenemos a lo que plantea Luís Gámir: *“La mejor política de exportación es una política de modificación de las actuales estructuras económicas y de los criterios de selección de inversiones para orientar nuestra economía hacia sectores más competitivos al exterior. Una política de promoción de exportaciones que no cuente con producciones competitivas poco podrá hacer. En este sentido, a medio plazo, la mejor política comercial de exportación es una adecuada política de importación, porque esta política (...) llevará a la mejora tecnológica, disminuirá la inflación, introducirá el aguijón de la competencia en nuestro sistema productivo y obligará a reorientar la*

selección de recursos hacia actividades mejor dotadas en costes comparativos”.⁵¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). De dichas palabras, se infiere, entonces, que la República Dominicana, en aquel momento careció de una auténtica política de exportación. Lo que allí predominaba era la espontaneidad, la improvisación, simplemente aprovechar el auge del comercio exterior y exportar materias primas agropecuarias: café, cacao, tabaco y azúcar (cuadro 135).

Cuadro 135
Exportaciones de bienes de la República Dominicana (1950-1961)
(En millones de US\$)

Año	Azúcar	Café	Cacao	Tabaco	Otros
1950	40.8	12.8	17.3	4.7	7.9
1951	66.7	17.7	21.2	5.7	7.4
1952	57.2	26.7	19.8	5.3	7.3
1953	45.1	24.7	20.8	3.9	9.6
1954	40.2	31.5	32.5	4.9	11.9
1955	45.8	28.5	23.9	4.9	11.8
1956	57.9	32.9	14.3	5.1	16.3
1957	97.5	25.2	19.0	5.2	14.1
1958	63.6	23.8	28.6	4.8	13.9
1959	58.3	17.6	22.4	5.0	23.3
1960	97.6	22.7	20.9	6.7	24.4
1961	69.7	14.5	14.7	9.5	21.0

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

De hecho un mercantilismo deformado fue aplicado, porque el aumento de las exportaciones no obedeció a una política selectiva de promoción de las exportaciones, sino más bien a la reactivación de la actividad económica mundial; en efecto, la política de la búsqueda del equilibrio externo se fundamentó en el mercantilismo.

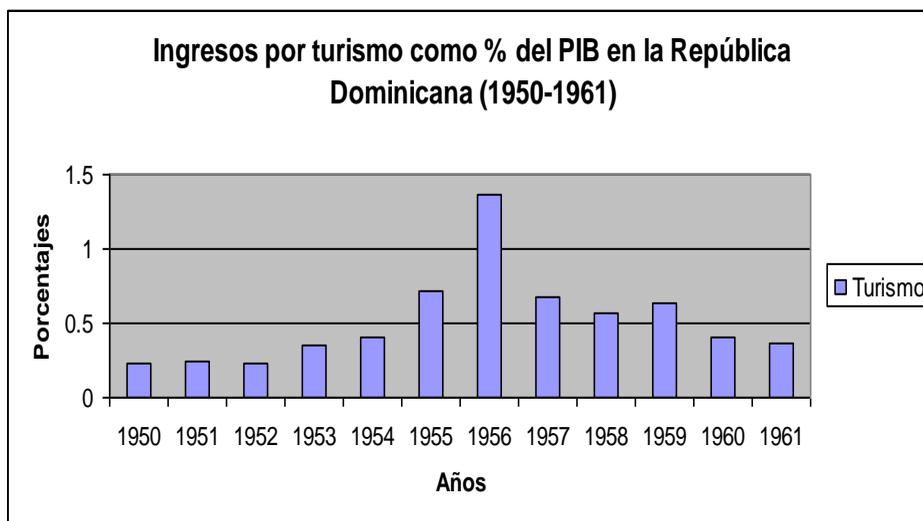
⁵¹ Gámir, L. (1975): “Política de comercio exterior”. En *Política económica de España*. Biblioteca Universitaria Guadiana. Madrid, p. 153.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Nunca se vio una intención firme de la autoridad oficial de propiciar una situación en la cual se diversificara la exportación. Esta realidad se extendió hasta la entrada del decenio de los ochenta.

Pero donde con mayor claridad se pudo notar la mezcla de mercantilismo y autarquía, fue en lo referente a la balanza de servicios, deficitaria en todo el subperíodo bajo estudio. Sabido es que por las condiciones naturales de la República Dominicana, ésta históricamente ha acumulado un gran potencial turístico; ello unido al hecho de que el “(...) *turismo se relaciona claramente con la renta de los países industriales, sobre todo en ritmos. Como típico bien de lujo, tiene una alta elasticidad-renta (...)*”⁵², (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), sin embargo, este importante renglón no fue debidamente atendido, por motivos políticos (mantener aislados a los dominicanos de culturas y visiones extranjeras) y el predominio de una visión autárquica de política económica; véase el gráfico siguiente:

Gráfico 34



Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

⁵² Gámir, L. (1975): op. cit., p. 140.

El otro renglón que pudo haber aportado positivamente a la balanza de servicios, fue el de las remesas familiares, sobre todo por el ascenso en la renta que vivía la economía mundial en el período posterior a la segunda guerra mundial, al calor del modelo fordista de producción, la misma estaba en condiciones óptimas para absorber emigrantes dominicanos, especialmente en los Estados Unidos; desafortunadamente el autoritarismo vigente obstaculizaba el libre tránsito de los ciudadanos dominicanos e impidió el robustecimiento de dicho renglón.

Por su parte, la política cambiaria establecida, implicó la adopción de un riguroso sistema de tipo de cambio fijo, mediante el cual un peso dominicano se intercambiaba por un dólar estadounidense. Este sistema ayudó a la consecución del objetivo procurado, en la medida que, primero, se inscribía dentro del sistema monetario internacional, salido de Bretton Woods⁵³ y, en segundo lugar, la República estrenaba una nueva moneda (RD\$), además de que un keynesianismo un tanto deformado que se fue extendiendo a nivel mundial, mediante el cual se preconizaba de manera frenética el intervencionismo estatal en los mercados, justificaba tal postura. El Banco Central ejercía un dominio casi completo en el mercado cambiario dominicano, habitado por agentes económicos privados que exhibían una debilidad extrema frente a la omnipotencia del Estado totalitario. A pesar de todo ello, el tipo de cambio real oficial con el paso del tiempo fue aumentando, dando cuenta de una cierta apreciación del peso dominicano y de un cambio en los precios relativos en desmedro de la producción de bienes transables.

En el tenor apuntado supra, la política cambiaria era ideada como una función dependiente de la política monetaria y por tanto en procura también de la estabilidad de precios. En efecto, en América Latina “(...) *Los países que han mantenido tasas de cambio fijas han podido hacerlo*

⁵³ “El sistema de Bretton Woods establecía que los países miembros deberían fijar valores paritarios a sus monedas y conservar sus tasas de cambio dentro del 1% de ese valor paritario. El margen anterior se aumentó luego temporalmente al 2.25%...” (Bernstein, E. -1976-: “La política de tasas de cambio en América Latina”. En *Política económica en centro y periferia*. FCE, México, pp. 174-175). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

porque en sus políticas han asignado gran importancia al mantenimiento de la estabilidad monetaria".⁵⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En resumen: un crecimiento rápido de la renta nacional ocasiona un impacto positivo sobre las importaciones y probablemente un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, esto ocurrió a medias durante el período, en nuestro país, merced a la obstrucción al flujo de importaciones, que unido al atraso político y cultural de la sociedad dominicana y la debilidad de las fuerzas del mercado, auspiciada por una política deliberada del régimen para mantener a la clase pudiente tradicional subsumida a sus designios, hizo también posible que fuera exitosa la política de equilibrio externo merced al arcaísmo mercantilista, la autarquía y la restricción de las posibilidades de la población a acceder a mercados donde hubiese una mayor variedad de bienes.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 175.



Gloria eterna a los torturados y asesinados por la tiranía trujillista.

CAPÍTULO XII EL OBJETIVO DE CRECIMIENTO ECONÓMICO EN LA ETAPA TRUJILLISTA

12.1. Descripción del aumento del producto agregado

El PIB creció de manera significativa en el intervalo que va desde el 1950 al 1958, excepto en el 1953. Comienza con una tasa de 10.76% y concluye con una de 5.40%. Para alcanzar este crecimiento la economía se nutrió principalmente del sector primario y, en menor medida, del sector secundario. En el último tramo de la tiranía, el producto se contrae, a causa de la ocurrencia de factores internos y externos adversos (cuadro 136).

Cuadro 136
PIB real en la República Dominicana (1950-1961)

Año	PIB real (Millones de RD\$)	Crecimiento del PIB real (%)
1950	547.6	-
1951	606.5	10.76
1952	657.6	8.43
1953	649.8	-1.19
1954	687.2	5.75
1955	730.9	6.36
1956	802.2	9.76
1957	851.9	6.20
1958	897.9	5.40
1959	915.4	1.94
1960	919.6	0.46

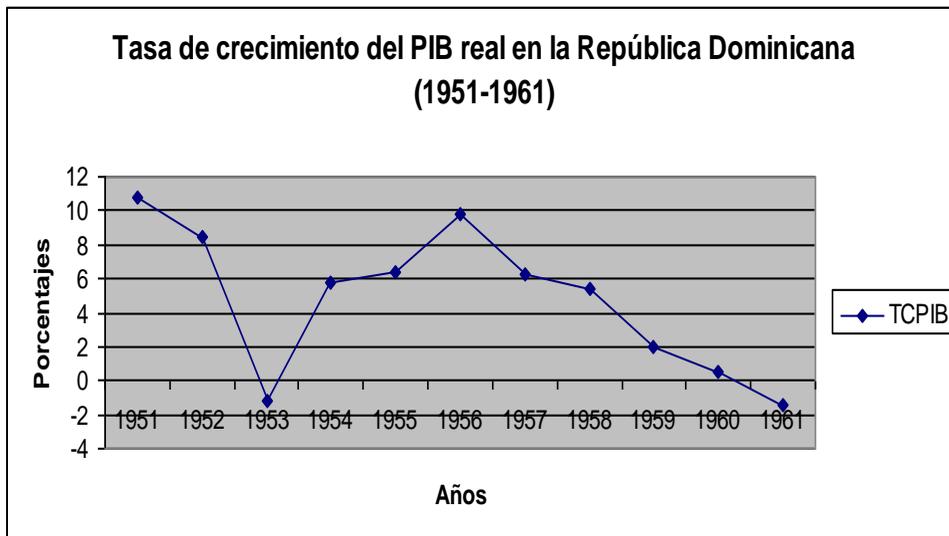
Año	PIB real (Millones de RD\$)	Crecimiento del PIB real (%)
1961	905.8	-1.49

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

12.2. Evaluación de la política de crecimiento económico

Cuando se instala la tiranía trujillista en el año 1930, la República Dominicana era una sociedad rural, de escaso desarrollo económico, que bien puede ser sindicada en la primera etapa del crecimiento rostowiano:⁵⁵ la sociedad tradicional, en la que existían serios obstáculos al aumento de la producción per cápita, a causa de las escasas posibilidades en el uso de técnicas modernas y científicas de producción. Sin embargo, en el decenio de los cincuenta el crecimiento se hace presente de modo notable (gráfico 35).

Gráfico 35



Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

⁵⁵ Véase a Rostow, W. (1961): *Las etapas del crecimiento económico*. FCE, México, pp. 16-29.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Nota: TCPIB, tasa de crecimiento del PIB.

Ahora bien, la “(...) fuerza que impulsa el crecimiento económico, es decir, el aumento sostenido del producto económico per cápita o por trabajador, debe ser, en un primer nivel, el deseo del hombre de conseguir una mayor provisión de bienes económicos, para aumentar el bienestar o el poder. Pero en ausencia de medios socialmente aceptados para satisfacerlo, este deseo apenas podría representar una fuerza impulsora efectiva. Por ello, la disponibilidad de tales medios, sus características y capacidad para aumentar la productividad y estimular el crecimiento económico se convierten en factores cruciales (...), aunque no determinantes en sí mismos, factores necesarios pero no suficientes (...)”.⁵⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En el período trujillista, los ciudadanos dominicanos mostraron hasta la saciedad su voluntad de trabajo, su deseo de conseguir una mayor provisión de bienes económicos; en contraste, el autarquismo preconizado por Trujillo, aisló la nación del concierto de naciones democráticas e impidió que al deseo se añadieran medios técnicos socialmente aceptados, para de este modo emprender el despegue. Como quiera, en el lapso 1950-1958, la economía dominicana estuvo en expansión. Aquí jugó su papel la intensificación del proceso formativo del mercado nacional. En efecto, la “(...) formación del mercado nacional –dice José Cordero Michel- ha sido impulsado enormemente por la desintegración del campesinado. En efecto, la transformación de millares de campesinos medios y pobres en obreros y el proceso inverso, así como el desarrollo de una producción agrícola de carácter capitalista, han creado las condiciones para el desarrollo de un mercado de medios de consumo y de medios de capital. El mercado de productos de consumo se amplía, no tanto por el aumento del poder adquisitivo de las masas, sino más bien por una transformación de la naturaleza económica del consumo, que pasa de consumo en especie

⁵⁶ Kuznets, S. (1980): “Las fuerzas impulsoras del crecimiento económico: ¿Qué podemos aprender de la historia?”, en *Desarrollo económico, familia y distribución de la renta*. Madrid, p. 40.

a consumo en dinero (...)".⁵⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

El auge fue interrumpido por una fase recesiva, propia del ciclo económico capitalista, en el lapso 1959-1961, en el que emerge un fenómeno económico desconocido hasta ese momento: la fuga de capitales, a causa de la incertidumbre político-económica que engendró el terrorismo de estado, la resistencia popular, la expedición patriótica del 14 de junio de 1959, el asesinato de las hermanas Mirabal y el fallido atentado perpetrado por el tirano en contra de la vida del Presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt.

A dicho respecto, Carlos Vilas, escribe: *“A fines de la década de 1950 tiene lugar una crisis en la economía dominicana, en parte provocada por una drástica caída en el valor de las ventas del azúcar⁵⁸ y en parte por la irracional política de inversiones del dictador –como por ejemplo la costosa y absurda “Feria Internacional de la Paz y Confraternidad del Mundo Libre” en 1958-; al mismo tiempo arrecian los embates de la oposición exilada y las críticas latinoamericanas. Trujillo empero responde, según ya se señaló, reforzando las características y tendencias de su régimen. Incentiva la represión, las persecuciones y el terror, y da mayor fuerza al carácter explotador y marginador de la economía, acelerando la remisión al exterior de sus ganancias”*.⁵⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

El crecimiento económico vivido por nuestro país, se fundamentó esencialmente en la captura de los excedentes generados en el sector

⁵⁷ Cordero Michel, J. (1975): *Análisis de la era de Trujillo*. Editora de la UASD. Santo Domingo, R.D., p. 62.

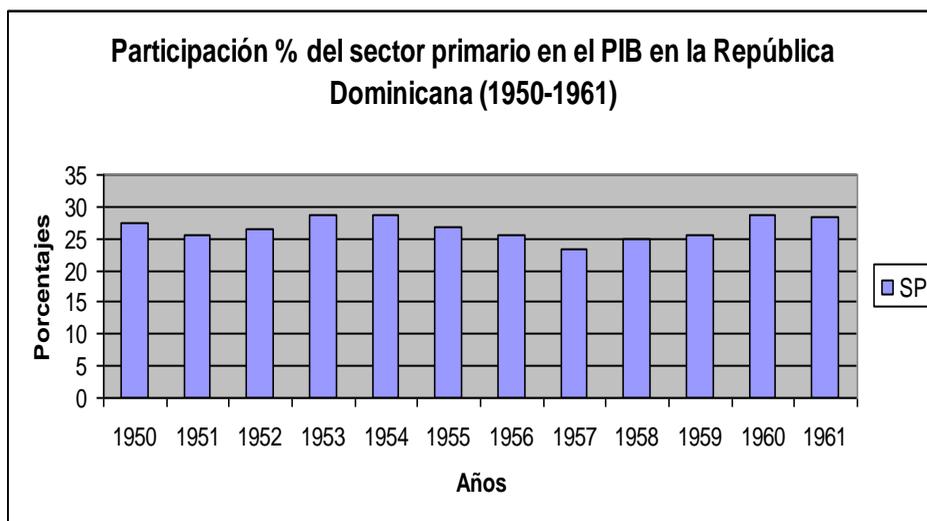
⁵⁸ El valor de las ventas –dice Carlos Vilas- que en 1957 fue de 104.6 millones de dólares, cayó a 68.8 millones en 1958 y a 65 millones en 1959; en 1960 subió a US\$107.1 millones, pero en 1961 volvió a bajar, con un monto de 77.7 millones...En 1958 tiene lugar el primer saldo desfavorable en el comercio exterior dominicano desde 1921.

⁵⁹ Vilas, C. (1971): “La política de dominación en la Republica Dominicana”. Ensayo que aparece en el libro *Azúcar y política en la Republica Dominicana*. Editora Taller, Santo Domingo, R.D., p.182.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

primario de la economía (el cual a lo largo del decenio de los cincuenta mantuvo una proporción respecto al PIB, por encima del 23%), sobre todo en la agropecuaria tradicional (café, cacao, tabaco y azúcar), cuyos volúmenes físicos y precios de exportación habían experimentado aumentos significativos en el comercio exterior, y volcados hacia el sector industrial para darle impulso al proceso de sustitución de importaciones (gráfico 36).

Gráfico 36



Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Así que, la industrialización de la República Dominicana se inicia mediante la sustitución de importaciones, al término de la segunda guerra mundial. Algunos autores indican que este proceso en diversos países de América Latina, principió mucho antes; en el tercer cuarto del siglo XIX, para el caso de Brasil; México y Argentina en el decenio de 1880. “(...) Así pues, siguió con 25 o 30 años de retraso el modelo de industrialización con sustitución de importaciones adoptado en Europa y los Estados Unidos a mediados del siglo pasado (...) Los “primeros en llegar” a la industrialización con sustitución de importaciones (Europa continental, los Estados Unidos, y luego los dominios británicos blancos y

*Japón) trataron de romper el control que ejercía el imperio industrial británico sobre la economía mundial. A su vez, los “últimos en llegar”, como América Latina, trataron de romper la división mundial del trabajo que se consolidó en la primera parte de este siglo y dejó a este subcontinente, a Asia y África, el papel de proveedores de alimentos y materias primas y de importadores de productos manufacturados procedentes del Atlántico Norte”.*⁶⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

La industrialización sustitutiva dominicana aun cuando formó parte de la industrialización latinoamericana, que discurre con fuerza después del segundo conflicto bélico mundial, difiere de ésta en el hecho de que no es una respuesta “al lento crecimiento de la demanda externa de los productos de exportación”, no es el resultado de la articulación de una “estrategia de crecimiento más dinámico que el crecimiento hacia fuera fundado en la exportación de materias primas”. En modo alguno. Es el resultado de la continuidad de una estrategia del grupo que hegemoniza el poder político, encabezado por Trujillo, en el interés de llevar a un peldaño superior el proceso de acumulación de capitales que ya lo había ejecutado en el sector rural durante la ocupación norteamericana (1916-1924). Tal industrialización no se acomete con criterio de nación, de darle vida y consolidar una clase industrial para emprender en firme el proceso de desarrollo como aconteció en los países del centro. Tan así fue que la inmensa mayoría de las industrias que emergieron en el citado proceso eran propiedad de Trujillo.

Nuestra hipótesis adquiere mayor valor cuando al repasar los instrumentos típicos que adornaron el proceso en América Latina (altos aranceles, tasas de cambio preferentes, préstamos públicos baratos, financiamiento de obras de infraestructuras, etc.), el Estado dominicano no lo aplicaba a favor de una clase industrial que debía surgir de dicho proceso, sino que Trujillo usando el poder del Estado, los aplicaba a favor de las industrias de su propiedad. Este proceso, de todas maneras, no llegó muy lejos por su

⁶⁰ Wionczek, M. (1976): “El crecimiento latinoamericano y las estrategias de comercio internacional en la posguerra”. En *Política económica en centro y periferia*. FCE, México, pp. 239-240.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

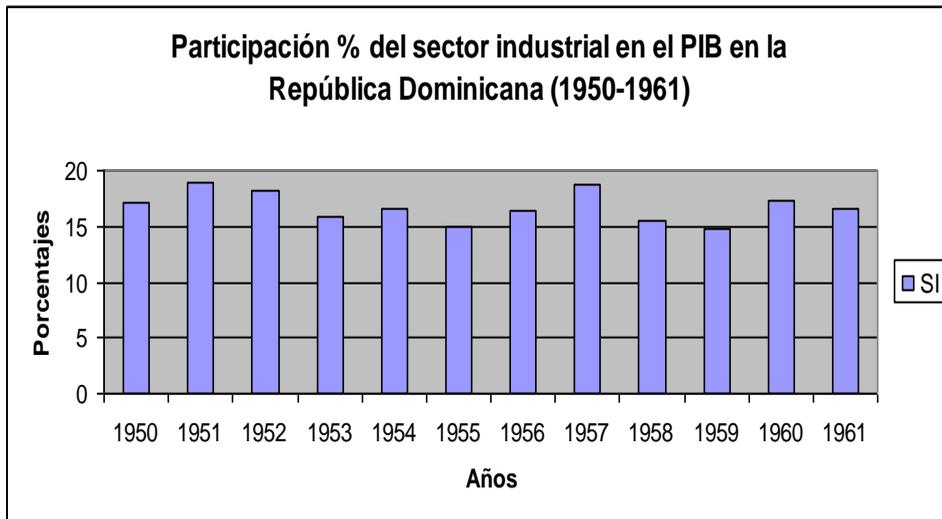
esencia, por la estructura en que se cimentó, pues al observar las estadísticas e indicadores de la actividad económica dominicana, nos damos cuenta que en todo el período 1950-1961 no hubo un decidido repunte de la participación de la manufactura en el PIB (cuadro 137 y gráfico 37).

Cuadro 137
República Dominicana y otros países de América Latina:
participación de las manufacturas en el PIB (1950-1960)
(%)

País	1950	1960
Argentina	28.9	31.3
Bolivia	12.0	10.7
Brasil	16.5	23.4
Colombia	14.2	17.0
Chile	16.7	18.8
Ecuador	16.0	15.7
Paraguay	19.4	17.3
Perú	14.6	17.7
Uruguay	17.4	21.2
Venezuela	9.6	11.6
México	18.4	20.5
Panamá	8.2	12.6
Costa Rica	12.1	12.9
El Salvador	5.7	7.3
Guatemala	10.0	10.6
Honduras	8.5	12.1
Nicaragua	8.0	9.8
República Dominicana^b	17.2	17.3
América Latina ^a	18.9	21.8

Fuente: 1950 y 1960: CEPAL, Economic Survey of Latin America, 1964, cuadro 161. Wionczek, Miguel S. (1973).

^aIncluye estimaciones para Haití; excluye a Cuba y a la República Dominicana; ^bIncluida por el autor de esta investigación.

Gráfico 37

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Nota: SI, sector industrial.

La participación industrial en el PIB, comienza con un 17.18% en el 1950 y no despega, finalmente en el 1961 cae a un 16.53% dando cuenta de una especie de desindustrialización; en cambio, el promedio de dicho coeficiente para América Latina, manifestó un comportamiento totalmente diferente: en el 1950, fue de 18.9% y aumenta a 21.8% en el 1960. Es por esta razón que cuando se compara la industrialización sustitutiva con el resto de la región, obviamente sus indicadores están por debajo del promedio. Esta realidad implicaba una mayor gravedad si se piensa que tal estancamiento no adviene en el proceso sustitutivo de bienes de capital, sino en la fase de sustitución fácil, donde la estructura industrial dominicana descansaba principalmente en productos no durables: azúcar crudo, cervezas, cigarrillos, ron y leche pasteurizada. Su futuro era pues incierto.

Admitamos que esta industrialización efectivamente trajo consigo los males arriba analizados, pero si en contraste hubiese aliviado la distribución del ingreso y el estado de desempleo que azolaba al país, su

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

legitimidad social era indiscutida. Por desventura, engendró un espejismo desarrollista en los habitantes de la zona rural (exproliados por la penetración de las relaciones de producción capitalista y la concentración de la propiedad rural) lo que motivó la aceleración de la emigración de las zonas rurales hacia las zonas urbanas, particularmente hacia la ciudad capital, con sus secuelas de marginalidad y pobreza; en adición, agudizó estas problemáticas al fomentar empresas con fuertes tendencias monopólicas, libres de sindicatos clasistas y dotadas de tecnologías de producción concebidas en los países centrales ahorradoras de mano de obra.

Por otra parte, en varios años de la serie histórica 1950-1961, el producto efectivo estuvo por debajo del estimado (véase el cuadro 138 y el gráfico 38), como reflejo del impacto de las fluctuaciones cíclicas sobre el PIB y el uso ineficiente de los recursos productivos de la nación. Se verificó, entonces, un déficit de producción en los siguientes años: 1950, 1953, 1954, 1955, 1960 y 1961.

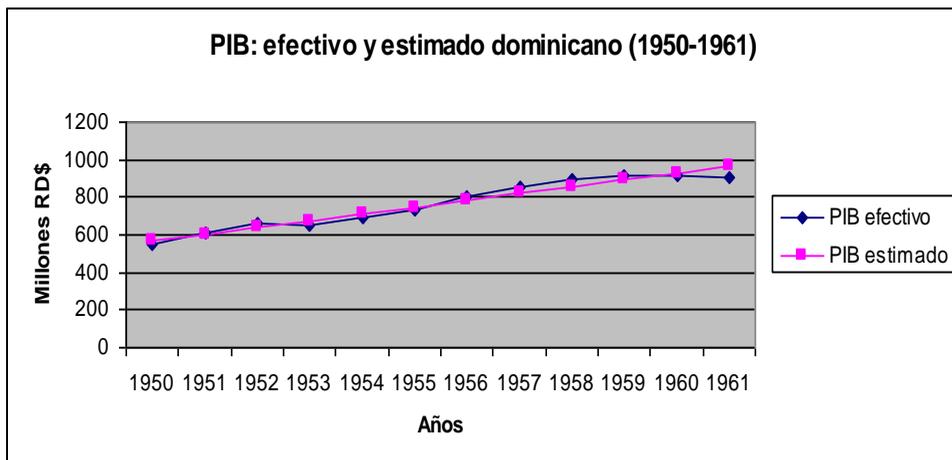
Cuadro 138
PIB efectivo y PIB estimado en la República Dominicana (1950-1961)
(En RD\$)

Año	PIB efectivo	PIB estimado	Relación PIB efectivo/PIB estimado	Crecimiento PIB efectivo (%)	Crecimiento PIB estimado
1950	547.6	565.0	0.96	-	-
1951	606.5	601.2	1.01	10.76	6.4
1952	657.6	637.5	1.03	8.43	6.0
1953	649.8	673.7	0.96	-1.19	5.7
1954	687.2	710.0	0.96	5.75	5.4
1955	730.9	746.2	0.98	6.36	5.1
1956	802.2	782.5	1.02	9.76	4.9
1957	851.9	818.7	1.04	6.20	4.6
1958	897.9	855.0	1.05	5.40	4.4
1959	915.4	891.2	1.03	1.94	4.2

Año	PIB efectivo	PIB estimado	Relación PIB efectivo/PIB estimado	Crecimiento PIB efectivo (%)	Crecimiento PIB estimado
1960	919.6	928.0	0.99	0.46	4.1
1961	905.8	963.7	0.94	-1.49	3.8

Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

Gráfico 38



Fuente: Banco Central de la República Dominicana y Martí (1997).

B. POLÍTICA ECONÓMICA ESTRUCTURAL

CAPÍTULO XIII REFORMA ESTRUCTURAL TRUJILLISTA

13.1. Descripción de la reforma estructural

La política económica estructural emprendida en el período trujillista, comprendió tres flancos básicos. Primero, reforma del sistema financiero; segundo, reforma del mercado de trabajo; tercero, reforma de la seguridad social.

La reforma monetaria de 1947, estuvo constituida por cuatro leyes fundamentales: 1) Ley monetaria No. 1528, la cual se ocupó de crear el peso oro dominicano, sus atributos, así como también otros importantes aspectos sobre la moneda nacional; 2) Ley orgánica del Banco Central, No. 1529, por la cual se crea la institución emisora del signo monetario, así como también organiza los mecanismos de regulación de dicho signo y las bases de administración del sistema; 3) Ley general de bancos No. 1530, por la cual se establece el marco de referencia dentro del cual deben actuar los bancos del sistema, incluyendo al Banco Central; 4) Ley de Bretón Woods, No. 1531, por la cual se regula la participación de la República Dominicana en los acuerdos internacionales sobre banca y moneda.⁶¹ La reforma monetaria de 1947, abrió las puertas para la estructuración del sistema monetario nacional, de conformidad con el espíritu de Bretton Woods, facilitando el proceso institucional ahorro-inversión en el seno de la economía dominicana.

⁶¹ Véase a Estrella, J. (1971): *La moneda, la banca y las finanzas en la República Dominicana*. UCMM. Santiago, R.D., pp. 417-418.

En el 1951 se aprueba el código de trabajo, con un contenido limitativo del derecho del trabajo: excluyó el preaviso y el auxilio de cesantía y las indemnizaciones por despido injusto o dimisión justificada y puso a cargo de los tribunales civiles ordinarios la ejecución de las sentencias de los tribunales de trabajo, lo que iba en contra del interés obrero. *“Mientras para el reconocimiento de los derechos del trabajador, la ley establece un procedimiento rápido, sencillo y libre de impuestos en el cual no es obligatorio el ministerio de abogados, una vez establecido el derecho, los trabajadores deben recurrir a un tribunal civil ordinario y a un procedimiento lento, complicado y costoso, donde es obligatorio el ministerio de abogados. Esta disposición frustra los propósitos mismos de la legislación de trabajo”*.⁶² (Comillas y cursiva son nuestras).

En el 1947 fue instituido el seguro social dominicano y es creada la Caja Dominicana de Seguro Social (en el 1948 se enmienda, refunde y sustituye la anterior disposición, por medio de la ley No. 1896 del 30 de diciembre de 1948).⁶³ La ley de seguro social, le confirió a este seguro un carácter obligatorio, facultativo y de familia para cubrir los riesgos de enfermedad, maternidad, invalidez, vejez y muerte. Las limitaciones estructurales de esta reforma se expresaron de este modo: dejaba fuera de la protección a los trabajadores del Estado y a sus familiares; excluía a los familiares de los trabajadores, sobre todo hijos procreados en uniones libres; protección a los hijos legítimos, pero solamente durante el primer año de vida; protección solamente a los trabajadores del sector privado, que devengaran salarios bajos; auspiciaba la afiliación en un régimen voluntario a los trabajadores autónomos y por cuenta propia, siempre y cuando estos trabajadores aportaran el 100% de las cotizaciones; el trabajador era protegido hasta que su salario no superara un determinado techo previamente establecido; el Estado nunca cumplió con su responsabilidad legal de aportar al seguro el 2.5% del salario cotizante; no especificó la separación de las cotizaciones correspondientes al Seguro de Enfermedad y Maternidad y del Seguro de Vejez, Invalidez y Muerte, lo que permitió

⁶² Hernández Rueda, L. (2004): *Manual de derecho del trabajo*. Editora Dalis, Moca, R.D., p. 105.

⁶³ Véase la obra *Los diferentes sistemas de seguridad social en la República Dominicana y en el mundo*, de la autoría de Domínguez, F. (2003), pp. 24-25.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

que las autoridades de turno dispusieran indistintamente de los recursos, dependiendo de circunstancias que muchas veces no tienen que ver con la prestación de los servicios.⁶⁴

13.2. Evaluación de la reforma estructural trujillista

Esta evaluación la comenzaremos exponiendo acerca de la dialéctica de lo coyuntural-estructural. En efecto, al iniciarse el largo período trujillista, en el año 1930, la economía dominicana atravesaba por una situación muy difícil; estaba siendo chocada por la gran depresión económica mundial del capitalismo que comenzó en el 1929, por lo que los precios y volúmenes de exportación del café, cacao, tabaco y azúcar disminuyeron significativamente; la presión estadounidense, para que el país honrara su deuda externa, se sentía fuertemente; los recursos fiscales que entraban vía aduana, en un 50% eran confiscados por el gobierno estadounidense en virtud de la Convención del 1907; y el presupuesto del gobierno central estaba afectado por un agudo déficit.

La situación descrita, fue aprovechada por Trujillo para aplicar una severa política económica coyuntural, con vista a estabilizar la economía, claro, descargando los efectos de la crisis sobre las clases y grupos sociales ubicados en la base de la pirámide social. Sumiendo en un estado de penurias a la población, la política económica coyuntural logra el objetivo de estabilización, entrando la economía dominicana en la fase de la recuperación, la cual fue apuntalada con la aplicación de la política económica estructural, en el segundo lustro del decenio de los cuarenta; con ésta se pretendía reorganizar las bases institucionales de la economía, de modo que pudiera propender hacia el logro de objetivos de más largo alcance, sobre todo la consolidación del proceso de acumulación de capitales que con tanto éxitos había emprendido el tirano.

Los límites de la política de reforma estructural trujillista, estuvieron moldeados por dos tipos de condicionantes: internos y externos. Los internos referíanse a la necesidad que tenía el trujillismo de llevar hacia

⁶⁴ Véase la obra *Cómo se diseñó y concertó la ley de seguridad social*, de la autoría de Díaz Santana, Arismendy (2004), p. 34.

delante el proceso acumulativo de capital con la menor cantidad de escollos. Y obviamente la ausencia de un sistema financiero, propiamente dicho, de naturaleza nacional, la existencia de un mercado de trabajo con un débil marco jurídico-legal y la inexistencia de un sistema de seguridad social, eran escollos de significación que entorpecían el citado proceso.

Por ello, la reforma estructural se concentrara en esos tres aspectos: primero, en el sistema financiero debido a que tenía por finalidad canalizar el ahorro que generan las unidades de gasto con superávit, hacia las unidades de gasto con déficit, y cumplir con las funciones de garantizar una eficaz asignación de los recursos financieros, contribuir al logro de la estabilidad monetaria y financiera, y fomentar el ahorro y la inversión productiva; segundo, en el mercado de trabajo habida cuenta que la existencia de mercados de trabajo fundados sobre bases primitivas, deriva en desempleo e inflación en el corto y mediano plazo; y tercero, en la seguridad social, a causa de que el proceso de acumulación de capitales, en el régimen de producción capitalista, requiere no sólo la explotación de la fuerza de trabajo, sino su reproducción permanente, en la que la seguridad social desempeña un rol fundamental. Los externos referíanse a las mutaciones que había experimentado la economía mundial, en el período postbélico, traducidas en la incubación de la segunda oleada de globalización económica, la emergencia de un nuevo sistema monetario internacional, la articulación del Estado de bienestar en la Europa occidental y el ascenso del poder obrero encarnado en el bloque socialista mundial, todos estos elementos coaligados incidieron para que en la economía dominicana se comenzara a aplicar la política económica estructural analizada.

La reforma económica estructural trujillista, tuvo en el Estado su cauce natural, pues el dictador lo usó como un instrumento para impulsar el proceso de acumulación de capitales de él y su familia. El Estado trujillista, no se iba a comportar como un estado que actuara como un guardián social benevolente (en la tipología de Krueger), según el cual el primer mandatario de la nación y el funcionariado que le acompaña, operan bajo la lógica del bien común. Todo lo contrario, encarnó “(...) *un estado autónomo...en el cual los que ostentan el poder están lo bastante*

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

afianzados como para que puedan perseguir sus objetivos dentro de unos límites bastante amplios sin tomar en consideración la oposición a las políticas emprendidas (...)”.⁶⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Efectivamente, las reformas emprendidas se dieron en un momento en que el régimen trujillista lucía totalmente consolidado y la economía se encontraba en la senda de la expansión. No hubo discusión, ni oposición a las mismas, a pesar de su trascendencia.

13.3 Conclusiones

La política económica trujillista, vista desde la teoría económica, tuvo un sello distintivo: tendencia al mercantilismo, la autarquía y el autocratismo.

Tendencia al mercantilismo. Porque privilegiaba en extremo la producción interna frente a la manufactura foránea, sin tomar en cuenta los costos comparativos ricardianos; limitaba las importaciones, mientras aprovechaba las exportaciones de materias primas agropecuarias; aplicaba altos aranceles a las importaciones, no sólo para su obstrucción, sino con fines fiscalistas. Nunca fue permitido que el coeficiente de las importaciones respecto al PIB, fuera superior a su análogo, el de las exportaciones. La tasa de arancel efectivo era muy elevada, oscilando entre 36.41% y 46.37%.

Tendencia a la autarquía. Mientras la República Dominicana evolucionaba hacia un contexto autárquico, el resto de países latinoamericanos tendía a liberalizar el comercio exterior a fines del decenio de los cincuenta. A este respecto dice la CEPAL: *“Los países latinoamericanos mostraron en 1958 una tendencia general a liberalizar el comercio mediante la normalización de los tipos de cambio y la eliminación del control estatal directo sobre los movimientos de bienes y de pagos (...)*”⁶⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

⁶⁵ Krueger, A. (1996): *La economía política de la reforma en los países en desarrollo*. Alianza Editorial, Madrid, España, p. 61.

⁶⁶ CEPAL (1958): *Estudio Económico de América Latina*. México, septiembre de 1959, p. 54.

Se podría pensar que la política económica autárquica obedecía a un espíritu nacionalista del gobernante de turno. Mas no fue así. No puede hablarse de nacionalismo o de patriotismo en este caso, toda vez que Trujillo participó directamente en el proceso de sostenimiento de la ocupación norteamericana durante el período 1916-1924, y a lo largo de su tiranía desplegó un sistema ideológico saturado de exaltación de la cultura extranjerizante, de racismo (bajo el manto del anti-haitianismo) y de fascismo.⁶⁷

En adición, debemos decir, que tal actitud, en primer lugar, formó parte de la estrategia trujillista de mantener aislada a la nación dominicana del concierto de naciones democráticas del mundo, con el fin de facilitar sus planes de perpetuarse indefinidamente en el poder; en segundo lugar, los regímenes de fuerza en las primeras décadas del siglo XX, tendían a mezclar el mercantilismo con la autarquía.

Según Mussolini, “(...) *la autodeterminación de los pueblos no se comprende si no está respaldada por la independencia de su economía respecto del mercado exterior (...)*”.⁶⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Ésta era la prédica del fascismo, doctrina con la que en la práctica comulgó Trujillo. Franco, por su parte, haciendo gala de un autoritarismo duro en España, aplicó igualmente una política económica de autarquía, de aislamiento de la nación española y de obstrucción a la apertura; y obviamente aquí tampoco había nada de nacionalismo o de antiimperialismo⁶⁹; en tercer lugar, la autarquía de la política económica que tuvo un evidente componente político, se implanta voluntariamente durante casi todo el decenio de los cincuenta, pero en los últimos años de la década el aislamiento fue inducido por la OEA, como castigo al totalitarismo patrocinado por el trujillismo; en cuarto lugar, si

⁶⁷ Véase a Franco, F. (1990): “La ideología del trujillato”. En *Historia de las ideas políticas en la República Dominicana*, pp. 113-123.

⁶⁸ Citado por Gámir, L. (1943): “Un problema nacional; la industrialización necesaria”. Madrid, 1943, p. 126.

⁶⁹ Gámir, L. (1975) en su ensayo, “El período 1939-1959, la autarquía y la política de estabilización”, demuestra la ausencia de nacionalismo y antiimperialismo en el caso español.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

bien esta política económica estimuló un proceso de industrialización sustitutiva, lo hizo desde una perspectiva de corto alcance porque es prácticamente imposible que una nación sustraída del mundo pueda darle continuidad a un proceso de esa naturaleza, en adición, la producción industrial estimulada descansaba en una tecnología intensiva en el factor de producción escaso, el capital, y orientada al mercado doméstico con menor poder de compra, en consecuencia, los límites para su expansión fueron dictados por su propia génesis; en quinto lugar, dicho proceso no desembocó en la formación de una burguesía industrial nacional, como ocurrió en las economías centrales, al contrario la bloqueó, debido a que Trujillo aprovechó los resortes del poder para erigirse en amo de la industrialización sustitutiva, siendo de su propiedad la casi totalidad de las industrias creadas bajo el esquema industrial implantado.

Tendencia a la autocracia. La política económica, especialmente su proceso de formación, no obedeció a la concurrencia de opiniones, intereses diversos y a la abierta participación de los agentes propios de los mercados, pues Trujillo concentró todo el poder de decisión económica, en sus manos, atrofiando el desarrollo del atributo de la competencia del régimen de producción capitalista e impidiendo, por vía de hechos, la independencia de los organismos públicos involucrados directamente en el proceso de definición de la citada política, especialmente el Banco Central. Éste no tenía independencia frente a Trujillo, cada medida que tomaba tenía que contar con el consentimiento expreso del mandatario. De ahí, entonces, que fuera una política económica autocrática, en razón de que su formación y aplicación, dependían fuertemente de la voluntad e intereses del déspota.

Esta última característica, de la política económica, fue inherente al período histórico que vivió la nación dominicana. *“Fue un período donde el país inició su industrialización y modernización, pero a costa de la pérdida total de sus libertades, de su progreso moral e intelectual. Fueron 31 años donde el orden se mantuvo a costa del terror y de la opresión como nunca antes habían sufrido los dominicanos; donde la ley y la justicia solo se aplicaron cuando no afectaba los intereses del Dictador, su familia y allegados; donde la división de los poderes del Estado fue*

*totalmente desconocida; donde el patrimonio estatal y el personal de Trujillo se confundieron; y donde toda disensión fue severamente reprimida con la muerte, la cárcel o el exilio. Fue una época donde la actividad intelectual tuvo que someterse a los dictados del “jefe” y donde únicamente floreció la literatura que alabara al régimen. Al final de ese largo período, los dominicanos se encontraron con que tenían que empezar a crear de nuevo un estado de derecho y sus organismos institucionales democráticos, pues los que tuvo desaparecieron totalmente o fueron mutilados. Los logros materiales fueron eclipsados por el atraso jurídico, cultural, moral e intelectual. Duro camino tendría que trillar el pueblo dominicano, en búsqueda de sus perdidas libertades y de su progreso moral. En lo tocante al derecho, los pocos avances e innovaciones, no se comparan con lo mucho que no se hizo o se perdió, por falta de libertades y de iniciativas, con lo mucho que en tan largo período pudo haberse avanzado hacia un verdadero estado de derecho”.*⁷⁰
(Comillas y cursiva son nuestras).

⁷⁰ Vega, W. (2004): *Historia del derecho dominicano*. Impreso por Amigo del Hogar. Santo Domingo, R.D., p. 397.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

**Quinta Parte: POLÍTICA SOCIAL DOMINICANA DURANTE LA
DICTADURA TRUJILLISTA**

**¡SEGUIREMOS LUCHANDO POR LA NUEVA DEMOCRACIA,
EL SOCIALISMO Y EL COMUNISMO!**



Hermanas Mirabal

CAPÍTULO XIV DESCRIPCIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL TRUJILLISTA

14.1 Introducción

La quinta parte del esquema de investigación que nos trazamos el pasado mes de junio del año 2013, en el marco investigativo respecto a la economía dominicana, durante la tiranía de Trujillo, 1930-1961, refiérese a la política social trujillista.

Procederemos de inmediato a analizar la política social dominicana, en la etapa trujillista, transitando el camino metodológico definido: describir dicha política y evaluarla, y finalmente derivar conclusiones específicas.⁷¹

14.2 Elementos puntuales de la política social trujillista

En los primeros años de la dictadura, el gasto social fue mínimo: \$10.5 millones en el gasto gubernamental; el gasto en sanidad y beneficencia y educación apenas alcanzó \$1.4 millones, es decir, un 13.3%.

El porcentaje de analfabetos, de acuerdo a las cifras arrojadas por los cuatro censos nacionales de población, efectuados durante el período 1930-1961, bajó sensiblemente, pues de un 73.51% en el año 1935, descendiende a 34.16% en el 1960.

⁷¹ En gran medida el contenido del análisis aquí expuesto, fue extraído de nuestra investigación doctoral *Política económico social dominicana (1950-2000)*, presentada en la Universidad del País Vasco, España, en el año 2007.

Para esos mismos años, las aulas, en términos absolutos, aumentaron en 1,403, el número de profesores en 87 y los alumnos universitarios en 154.

Los indicadores cuantitativos sociales, en el período en cuestión, fueron avanzando (aunque rezagado respecto al resto de países latinoamericanos) en comparación a una situación de extremo atraso en que encontró la dictadura el país, particularmente en la base económica, que determina, en última instancia, la superestructura jurídica, política y cultural de la sociedad.

Debemos aclarar, que relacionar los frentes sociales y culturales, con la variable población y el desarrollo económico, en modo alguno nos conduce a la visión del determinismo mecanicista, mediante la cual se pretende supeditar todo cambio social y cultural, a los cambios que se operan en la base económica de la sociedad, vaciando de toda posibilidad de autonomía relativa al primero respecto al segundo.

Es así que “(...) *no habría una secuencia causal (dentro de ciertos parámetros, límites, obviamente) desde lo económico a lo social y cultural. No hay un nivel de lo social y de lo cultural que se corresponda, necesariamente, con un determinado nivel de lo económico. Las estadísticas relativas a estas tres dimensiones del desarrollo, comparativas entre países de la región, muestran la evidencia empírica de estas “asincronías” entre los niveles económico, social y cultural (...)*”.⁷² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

A pesar de que el trujillismo hizo gala de llevar la sociedad dominicana hacia la urbanización, resulta que cuando se compara el grado de urbanización en el período 1930-1960, con el alcanzando en ese mismo período por América Latina, siempre la República Dominicana, estuvo por debajo de aquella (cuadro 139 y gráfico 39).

⁷² Arguello, O. (1991): “Desarrollo económico, políticas sociales y población”. Revista Latinoamericana de Demografía. No. 53, p. 19).

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Cuadro 139

**República Dominicana y otros países de América Latina: indicadores
del grado y tasa de urbanización (1930-1960) (a)**

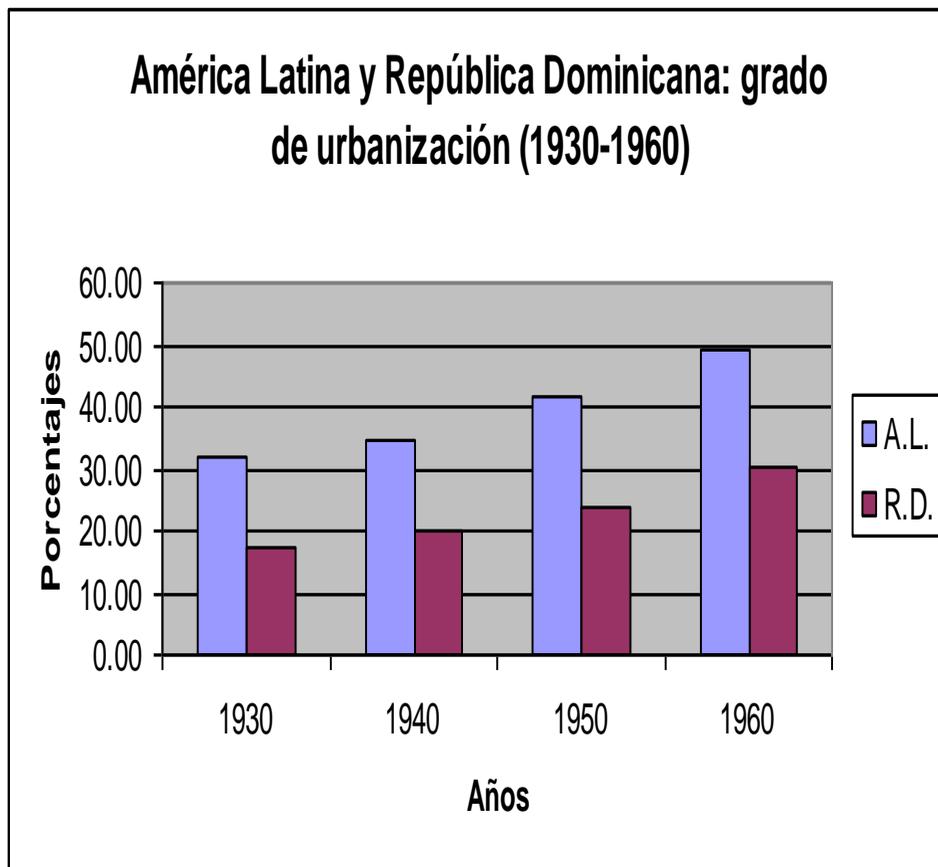
(%)

País	Grado de urbanización (b)			
	1930	1940	1950	1960
Argentina	57.2	60.5	65.3	72.0
Bolivia	24.5	27.0	30.0	33.5
Brasil	24.0	26.4	36.0	44.9
Colombia	24.5	30.6	38.1	48.5
Costa Rica	20.0	26.0	33.5	34.2
Cuba	51.0	53.7	56.3	58.5
Chile	49.5	52.4	59.9	68.1
Ecuador	22.0	25.0	28.5	34.4
El Salvador	28.0	31.5	35.7	37.0
Guatemala	20.0	22.0	24.5	32.5
Haití	10.0	11.3	13.0	16.0
Honduras	12.0	14.5	17.6	22.0
México	33.5	35.1	42.7	50.8
Nicaragua	25.5	30.0	35.0	39.6
Panamá	30.0	33.5	35.9	41.4
Paraguay	30.0	31.8	34.6	35.6
Perú	26.5	30.5	35.5	46.3
República Dom.	17.5	20.0	23.8	30.2
Uruguay	63.0	67.0	72.5	78.0
Venezuela	27.0	33.5	47.0	62.0
América Latina	32.0	34.7	41.6	49.4

Fuente: CEPAL y CELADE. Población, equidad y transformación productiva. Santiago de Chile, 1993.

^a **Población urbana definida con arreglo a los criterios empleados por los organismos nacionales de estadística. Las estimaciones anteriores a 1950 tienen un carácter aproximado (...).**

^b **Expresado por el porcentaje de la población total que habita en localidades definidas como urbana por los organismos nacionales de estadística.**

Gráfico 39

Fuente: CEPAL y CELADE.

Nota: A.L., América Latina; R.D., República Dominicana.

Y si tal urbanización es comparada con la alcanzada por algunos países latinoamericanos, la diferencia es aún mayor.

En el 1930 Argentina era un país con un 57.2% de urbanización, mientras que la República Dominicana no alcanzaba siquiera un 18%.

Para el año 1960 el grado de urbanización dominicano era de 30.2%, inferior al promedio latinoamericano, 49.4%, e igualmente inferior a la

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

tasa de la mayoría de los países de la región (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela); solamente superaba a Haití y a Honduras.

La esperanza de vida en el quinquenio 1950-1955, en la República Dominicana, era de 46 años, mientras que el promedio de América Latina era de 51.8 años; siendo inferior, pues, en 5.8 años; con relación a los países caribeños la diferencia era de 6 años.

El campo donde el trujillismo fue un verdadero campeón, fue en alcanzar una de las tasas de fecundidad (tasas por mil) más elevada (166), en adolescentes en tramos de edad de 15-19 años, que contrastaba con la de Argentina, verbigracia, que era apenas de (62) y la de Uruguay (60). En América Latina, solamente fue superada por Guatemala (174) y Nicaragua (170).

Ese “adelanto”, tuvo consecuencias negativas para la salud materno-infantil, en la República Dominicana, pues los nacimientos ocurrieron en edades que ofrecen más riesgos para la madre y el niño.

En lo que concierne a la tasa global de fecundidad, para el quinquenio 1955-1960, la República Dominicana alcanzó la tasa más elevada: 7.40, entre 19 países latinoamericanos y caribeños; e incluso superó en un 161.48% a la tasa de fecundidad de Uruguay.

Respecto al mundo del trabajo aunque la República Dominicana, ya para el año 1924 formaba parte del Organización Internacional del Trabajo (OIT) y aunque “(...) desde algunos años antes sus gobiernos toleraron, por conveniencia política, la existencia de gremios y federaciones de trabajadores, sólo había tenido hasta el año 1930 una ley sobre trabajo, la número 175, del 26 de mayo de 1925, que ordenaba el cierre en los días domingos y de fiesta de los establecimientos comerciales,

industriales, fabriles y oficinas públicas”.⁷³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El 30 de junio de 1930 se crea la Secretaría de Estado de Trabajo. En diez años el trujillismo fue acomodando la legislación dominicana, sobre el mundo del trabajo, a los requerimientos de la OIT; con esto procuraba ir modernizando el entorno jurídico-legal del mercado de trabajo dominicano y presentar ante la opinión pública internacional un rostro “democrático”, a la vez que desencadenaba una feroz persecución en perjuicio del sindicalismo clasista y elementos defensores del interés proletario.

En la postrimería del decenio de los cuarenta y a inicios del decenio de los cincuenta, se van a presentar dos acontecimientos internos muy importantes que tienen impacto en el mundo del trabajo dominicano. El establecimiento del seguro social y la adopción del “código Trujillo de trabajo”.

Los seguros sociales, desde el punto de vista legal, surgen en el 1947. Comprenden a los obreros, cualquiera que fuese el monto de su retribución, pero limitando a \$0.30 a la semana el monto del salario sujeto a cotización; a los empleados, siempre que no se trate de servidores públicos o que su sueldo no exceda de \$0.30 a la semana; a los trabajadores a domicilio, a los trabajadores domésticos, a los aprendices aunque no reciban salario, y a las personas únicamente retribuidas en especie.

La ley establecía también, el seguro facultativo y el de familia. En cuanto al primero podían afiliarse: los asegurados obligatorios que dejan de serlo, siempre que no se trate de exonerados por límite de edad o por razón de accidente o enfermedad profesional, y los trabajadores independientes del comercio, de la industria, la agricultura, el artesanado y los servicios de aprovechamiento general.

⁷³ Secretaría de Estado de Trabajo (2001): “La República Dominicana ante la OIT (1924-1999)”. Discurso pronunciado por el Sr. Hernández Franco, en la vigésima sexta reunión de la OIT, 1944. Editora Lozano, CxA. Santo Domingo, R.D., p. 25.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

En cuanto al seguro de familia, se especificaba que el cónyuge del asegurado en lo que se refiere a la maternidad, y al hijo en lo que concierne a la asistencia pediátrica, comprendiéndose ambos beneficios en las prestaciones garantizadas en el servicio obligatorio y al cónyuge y los hijos hasta 17 años. El sistema de seguridad social se sostenía con las cotizaciones del Estado (1.5% de los salarios), de los patronos (5%) y de los asegurados (2.5%), con los impuestos destinados a complementarlas y con las multas aplicadas por infracción a la misma ley o a las otras leyes relativas a la organización del trabajo.⁷⁴

El Código Trujillo de Trabajo, entra en vigencia en el 1951, con el fin fundamental de regular los derechos y obligaciones de patronos y trabajadores y proveer los medios de conciliar sus respectivos trabajos como base de la economía nacional.⁷⁵

En el segundo lustro del decenio de los cincuenta, hasta finalizar con el régimen trujillista en mayo de 1961, no se produjeron nuevas modificaciones legales, de mucha importancia, que impactaran directamente al mundo del trabajo a no ser la ratificación en 1957, por parte del Congreso Nacional, del convenio sobre la abolición del trabajo forzoso, preconizado por la OIT.

Al trujillismo le interesaba persuadir a la opinión pública, tanto nacional como internacional, de la existencia de la protección obrera en la República Dominicana, a través de la producción de literatura de algunos intelectuales.

He aquí un ejemplo concreto: *“Durante el año 1932, se inicia en la República Dominicana la consagración de una legislación social con miras a garantizar al trabajador mejores condiciones de vida y trabajo y*

⁷⁴ Véase la citada obra de la Secretaría de Estado de Trabajo (2001). *Discurso del Sr. Franco*, pp. 65-66; igualmente la obra de Isis Duarte (1986): *Trabajadores Urbanos*. Editora de la UASD, Santo Domingo, R.D.

⁷⁵ Véase la citada obra de la Secretaría de Estado de Trabajo (2001). *Discurso pronunciado por el Sr. Troncoso ante la OIT*; trigésimaquinta reunión, Ginebra, 1952), pp. 114-115.

un progresivo mejoramiento de su condición social, intelectual y moral. La primera de estas leyes, lo fue la Ley sobre Accidentes de Trabajo, votada por el Congreso Nacional en fecha 9 de julio del año 1932. Esta ley fue seguida de otras muchas, entre las cuales merecen ser citadas la Ley de Dominicanización del Trabajo, la de Jornada Mínima comercial e industrial, la de Salario Mínimo, la de Descanso Semanal, la de Vacaciones Obligatorias, la de Huelgas y Paros, la de Pagos de Salarios en los Centrales Azucareros, la ley que reconoce la organización de Sindicatos y Federaciones de trabajadores, la Ley de Contratos de Trabajo y la Ley de Seguros Sociales Obligatorios (...).⁷⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

⁷⁶ Díaz Grullón, V. (1954): “Perspectiva histórica de la política social de Trujillo”. Edición del Partido Dominicano. Ciudad Trujillo, R.D., p. 67.

CAPÍTULO XV EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL TRUJILLISTA

15.1 El rostro verdadero de la política social trujillista

En verdad, tras los dispositivos legales trujillistas, en el mundo del trabajo, subyacía la inconformidad obrera dominicana.

“La situación de la clase obrera dominicana –decía el señor Calderón- al empezar julio de 1946, tal como es conocido del movimiento obrero mundial, no era de lo más progresiva en lo que a su aspecto organizativo se refiere. Durante muchos años algunos dirigentes de la clase obrera dominicana hemos venido luchando por acrecentar el poderío y la acción de lucha por mejores condiciones de vida, sin que fuese precisamente hasta el momento actual que, en forma positiva y cierta, encontrásemos la mejor de las situaciones para garantizar en el futuro un cambio profundo y trascendente en la vida orgánica del proletariado dominicano”.⁷⁷ (Comillas y cursiva, son nuestras). Y agregaba, el señor Calderón: “Hasta julio de 1946, en todo el territorio nacional sólo contábamos escasamente con unas 160 organizaciones obreras, estructuradas sobre la base gremialista, de asociaciones de socorros benéficos y agrupaciones sindicales de carácter mutualista.

Incluso un gran porcentaje de estos gremios y asociaciones desarrollaban una vida sindical específicamente más preocupados del trabajo puramente benéfico entre sus asociados, que de una efectiva lucha eminentemente

⁷⁷ Véase la citada obra de la Secretaría de Estado de Trabajo (2001). *Discurso pronunciado por el Sr. Calderón, ante la OIT*; vigésimanoventa reunión, Montreal, 1946, p. 41.

clasista, encaminada a mejorar las condiciones de vida del trabajador dominicano.”⁷⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

En el manifiesto al proletariado dominicano, el Comité Organizador del Congreso Obrero, que se llevaría a efecto del 24 al 27 de septiembre de 1946, leemos el programa reivindicativo de los trabajadores, como testimonio de que el trujillismo cumplía con la OIT, en término de votar leyes obreras que favorecían al trabajador, pero no las cumplía: *“fijación del salario mínimo, abaratamiento del costo de la vida, establecimiento del retiro y seguro social, derecho a la concertación de convenios colectivos, derecho de inamovilidad en el trabajo, ampliación del derecho de vacaciones retribuidas, ampliación del derecho de maternidad obrera, modificación y ampliación de la ley de accidentes del trabajo, modificación y ampliación de la ley que regula el derecho de huelga, promulgación de la ley de organización sindical, establecimiento de la jornada semanal de 44 horas con pago de 48 y pago de los días feriados.*”⁷⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Pese a las promesas de democratización del régimen trujillista, patentizadas en estas alusiones aparecidas en el manifiesto comentado: *“Sin embargo, hay un nuevo llamado en nuestro destino; una progresiva evolución política de nuestra patria, manifestada en hechos y obras, muy especialmente, en el reiterado llamamiento de nuestro gobierno para que regresen al país nuestros hermanos exilados en el extranjero (...)*”⁸⁰, (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), el mismo no hizo sino atizar la represión en perjuicio del mundo del trabajo, asesinando a sus más notables representantes, como el siempre bien recordado Mauricio Báez y desarticular la embrionaria oposición política.⁸¹

A la par que el régimen sentaba los elementos legales del mundo del trabajo dominicano, conforme a los preceptos de la OIT (1930-1952) y

⁷⁸ *Ibíd.*, pp. 41-42.

⁷⁹ *Ibíd.*, pp. 47-48.

⁸⁰ *Ibíd.*, pp. 45.

⁸¹ Este proceso fue recogido por Jesús de Galíndez (1999), en su tesis doctoral *La era de Trujillo*. Editora Cole, Santo Domingo, R.D.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

desarticulaba una vez más el incipiente movimiento obrero dominicano (1946), ejecutaba un conjunto de medidas en el campo social, que daban cuenta de la concreción de la política social trujillista.⁸²

Curiosamente en esa política participaba activamente el partido de Trujillo, el Partido Dominicano.⁸³

Se pueden evaluar, por otra parte, otras acciones “benéficas” ejecutadas por el Partido Dominicano, como complemento de la política social que implementaba el Estado propiamente dicho: servicios de alimentos en los comedores económicos establecidos principalmente en la ciudad capital, a un precio de diez centavos la ración.

Para el año 1944, se aduce que fueron servidas unas 759,309 raciones; desayuno escolar para niños en las escuelas públicas, siendo beneficiados 11,300 niños; “el ropero y las bibliotecas escolares, también establecidos con idéntico fin en las escuelas urbanas y rurales del país: en 1944 se suministraron a escolares pobres 8,142 uniformes, 3,500 pares de zapatos, 1,000 pares de medias, 1,500 gorras y 2,000 corbatas; en la actualidad funcionan 102 bibliotecas escolares con una existencia de 7,000 volúmenes de libros de textos oficiales y de obras científicas y recreativas. Las escuelas nocturnas de alfabetización para adultos, de las cuales existen actualmente 300, con una población de 10,500 alumnos.

Los clubes de madres, destinados a asegurar la salud de la madre y el desarrollo y el crecimiento del niño con servicios de clínica para niños

⁸² En la citada obra de la Secretaría de Estado de Trabajo, con motivo del discurso pronunciado por el señor Garrido, en la vigésima séptima reunión de la OIT, celebrada en París en el 1945, se encuentran muchos datos de tales acciones “benéficas” (pp. 32-36).

⁸³ Precisamente en el libro del Partido Dominicano, *23 Conferencias*, Marino Ariza Hernández, en su disertación sobre “La política social del generalísimo Trujillo”, cita algunas de las medidas de corte social asumidas por el gobierno trujillista: “*La ley que dispone la concesión de regalo de pascuas a todos los empleados que devengan sueldos de hasta doscientos pesos oro mensuales;... la ley que declara que se consideran bienes de familia las propiedades adquiridas en los Barrios de Mejoramiento Social...*” (p. 37). (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

sanos, para el control del peso, alimentación, proceso de la dentición y estado de salud en general de las criaturas. Servicios de trabajadoras sociales e inspección médica: actualmente funcionan 84 centros de esta clase con un total de 4,980 madres enroladas. En el año 1944 se distribuyeron 3,985 canastillas y 840 madres fueron socorridas con alimentos y medicinas. El reparto de leche en el local del Partido Dominicano en Ciudad Trujillo, en unas 2000 botellas diariamente”.⁸⁴

Esos planes sociales ejecutados por el Partido Dominicano, tenían un fuerte componente político, pues se hacía entender a los pobres beneficiados que esa labor de beneficencia obedecía a la buena voluntad del dictador, además que reforzaba el dominio sobre la población pobre y compraba la adopción forzosa de ésta. Al mismo tiempo, esta política de asistencia social, ejecutada por el Partido Dominicano, derivaba en un negocio lucrativo, desde el punto de vista económico para el dictador.

*“Los bienes raíces, sin embargo, no son el principal negocio del Partido (...). Una de sus exclusivas actividades era hasta hace poco la amplia publicidad de un programa de asistencia social. Actualmente (...) el Partido no sólo no gasta un céntimo de sus fondos, sino que tiene allí una fuente de ingresos. Los fondos que demanda el programa son suministrados por el Gobierno dominicano. La leche se compra diariamente al monopolio de Trujillo (Industria Lechera, C por A.) y los zapatos salen de la propia fábrica del dictador (Fadoc). Además el Partido volvió a sus actividades de construir casas para familias de escasa renta. El Gobierno también suministra los fondos, y el Partido obtiene utilidades de la venta de las casas”.*⁸⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Por otra parte, se nos informa que: *“El plan de construcción de viviendas a cargo del gobierno ha progresado notablemente (...). Este plan (...), alcanza la construcción de unas 25,000 casas para campesinos, obreros y familias de la clase media. El propósito principal del gobierno es sustituir*

⁸⁴ *Ibíd.*, pp. 34-35.

⁸⁵ Ornes, G. (1999): *Trujillo pequeño César del Caribe*. Editora Cole. Santo Domingo, R.D., p. 206.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

las viejas viviendas antihigiénicas por casas modernas. A este efecto, en la capital de la República se ha comenzado el proceso de substitución de los barrios más pobres por barrios modelos (...) cuya entrega a los beneficiados se hace a base de un plan de pago de diez años".⁸⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

"En la capital se han entregado en los últimos doce meses quinientas casas y actualmente se construyen nuevos barrios de este tipo en las principales ciudades". Y agrega: "(...) Para citar ejemplos concretos, señalaré que han puesto a disposición de los obreros unas quinientas casas modernas el Ingenio Consuelo, la Grenada Company, el Central Boca Chica, y que ingenios como el Central Romana están construyendo actualmente excelentes viviendas de piedra, ladrillo y concreto (...) Para acelerar el plan de construcción en los ingenios azucareros, el gobierno derogó un impuesto de 5 por ciento sobre el azúcar de exportación comprometiendo a los industriales a repartir el monto del mismo en la siguiente forma: 70 por ciento para salarios y 30 por ciento para viviendas destinadas a los trabajadores".⁸⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Ahora bien, para una tipificación de la política social trujillista, en mayor profundidad, es conveniente modelizarla, primero como la política social como garantía del control social; y segundo como la política social como mecanismo de reproducción social.⁸⁸

En el primer modelo la política social trujillista aparece definida a través de su objetivo esencial, es decir, garantizar el control social sobre la población hambreada, de modo que no tendiera hacia la ejecución de acciones cuestionadoras del totalitarismo. La política social, era pues, un instrumento de regulación de las condiciones de vida de diversos estratos de la población dominicana, con el propósito manifiesto de preservar el

⁸⁶ Secretaría de Estado de Trabajo (2001). *Discurso pronunciado por el señor Marrero, ante la OIT*, p. 57.

⁸⁷ *Ibíd.*, pp. 57-58.

⁸⁸ Véase a Montoro, R. (1998): "Fundamentos teóricos de la política social". En *Política social*. McGraw-Hill, España, pp. 42-45.

orden vigente y evitar las posibilidades de rebeliones sociales. ¿Cómo se manifestaba la regulación? Ofreciendo raciones alimentarias a precios inferiores a las del mercado, acceso a la escuela y hospitales públicos, garantizando el desayuno escolar, etc. Y todo ello se implementaba a través del Estado dominicano, como garante fundamental del orden social y del interés trujillista.

En el segundo modelo, vamos a entender la política social trujillista en una perspectiva mucho más amplia a la considerada en el primer modelo.

Es ya una política social que se concretiza en el decenio de los cincuenta y que difiere de la aplicada en los dos decenios precedentes.

En los dos primeros decenios de dominio trujillista, la economía dominicana transitó desde el desastre a la estabilización y la recuperación. Era el ámbito de la política económica coyuntural.

Era un país muy atrasado en los planos económico y político; en consecuencia la política social se caracterizaba por un notable rudimentarismo, con una escasa participación estatal.

Los indigentes, los pobres, los abandonados, sobrevivían merced a la caridad de la familia, del vecino, de la comunidad, del sentimiento cristiano.

Los trabajadores eran víctimas de la más cruel explotación, con salarios de subsistencia y ausencia casi completa de la protección social.

En esas circunstancias, el primer modelo analizado explicaba mejor la política social trujillista.

Pero entrado el decenio de los cincuenta, acompañado por el auge económico y variadas transformaciones en la base económica de la sociedad dominicana (aceleración de la migración interna, formación y consolidación del mercado nacional de trabajo, aumento del grado de urbanización, emergencia de la industrialización sustitutiva y la

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

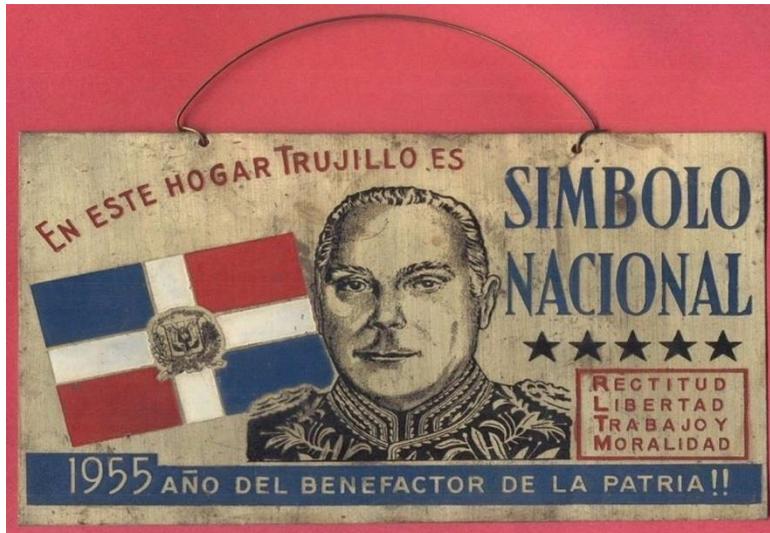
consiguiente expansión del proletariado industrial), hacía perentoria la reforma de la política social, tras no solo el control social, sino igualmente también la reproducción de las condiciones materiales de vida de la fuerza de trabajo, reproduciendo de este modo las relaciones de clase que presupone el régimen de producción capitalista (segundo modelo).

Dicha reproducción se garantizaba sobre la base de impulsar la institucionalización del mercado de trabajo (código de trabajo), de establecer la protección social (seguros sociales), de impedir que el capital se engullera físicamente al trabajo mediante la extensión de la jornada de trabajo e impedir la explotación infantil en los centros de trabajo que atenta contra el reemplazo de los trabajadores envejecidos. La política social trujillista, sin dudas, explicada a través de este segundo modelo, concebida como mecanismo de reproducción social, queda encasillada, en un contexto propiamente capitalista, como el que predominaba en la República Dominicana al final del decenio de los cincuenta.

15.2 Conclusión

La política social trujillista, desde que se estructuró, reveló su carácter limitado, en cuanto a la satisfacción de las necesidades de educación, salud, agua potable, vivienda, etc., de la población, quedando atada a una función asistencialista; pero a la vez muy activa, en cuanto a inculcar y difundir el ideal trujillista, en todos los rincones de la República, a través de la radio, la televisión, la prensa escrita, la música y los deportes; por lo que era previsible su transformación una vez el trujillismo fuera superado, como expresión de los anhelos de libertad y democracia del pueblo dominicano.

De hecho se puso de manifiesto un notable rezago, en el campo social, de la República Dominicana respecto al resto latinoamericano, como resultado de la aplicación de una política social, más que conectada con el ciudadano, con la necesidad de su progreso material y espiritual, concebida más bien como un instrumento de legitimación política de la dictadura y de acrecentamiento de la acumulación de capitales a favor del “jefe”.

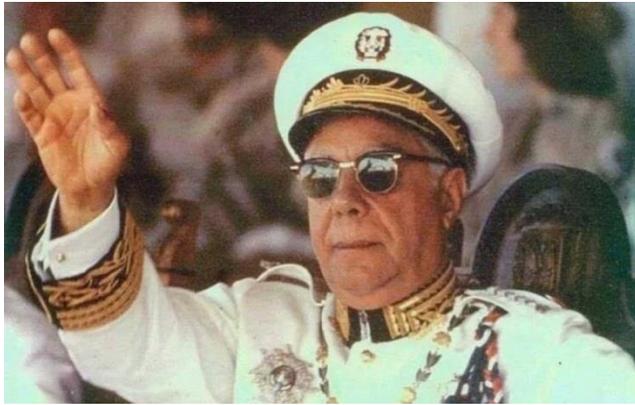


¡Rectitud, libertad, trabajo y moralidad para asesinar y robar!

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Sexta Parte:

CONCLUSIONES GENERALES



Mil veces asesino.

CONCLUSIONES GENERALES

El régimen capitalista de producción experimentó un evidente proceso expansivo, en la República Dominicana, en el período 1930-1961, bajo el amparo de las propias leyes del capitalismo.

Trujillo impulsó la expansión del régimen capitalista de producción, tras el objetivo de insertarse en el proceso acumulativo de capital en provecho de sus familiares y allegados, y originó una nueva capa burguesa hegemónica en el bloque de clases dominante.

La política económica trujillista fue mercantilista, autárquica y autocrática, en la medida que solo tenía por divisa mantener el saldo positivo de la balanza comercial, estancar el grado de apertura de la economía e impedir la libre concurrencia de opiniones en la formulación de dicha política.

La política social trujillista revistió un carácter definidamente manipulador y clientelista, su objeto estuvo dirigido a darle asistencia a núcleos de pobladores inmersos en la miseria, con la finalidad de mantenerlos bajo su control político.

El desarrollo económico trujillista, fue el desarrollo del régimen capitalista de producción, con su secuela de concentración de la tierra en pocas manos, la explotación del campo por la ciudad y del trabajo por el capital, la consolidación de un ejército industrial de desocupados, desigual distribución de la renta nacional, entre otras.

Conclusiones referidas a “La agricultura durante la dictadura trujillista”

Durante la dictadura de Trujillo, 1930-1961, se expande el capitalismo en la agricultura dominicana. Concentración de la tierra, de ganado e implementos y maquinarias agrícolas, en pocas manos, y contratación y explotación de trabajadores agrícolas, fueron manifestaciones de la imposición del modo capitalista de producción, en todas las regiones y provincias del país. En los campos quedó ratificada la presencia

contradictoria de la burguesía campesina y los terratenientes, por un lado, y el proletariado agrícola y pequeños agricultores pobres, por otro lado.

La expansión de la agricultura comercial, es decir, la producción de bienes agrícolas con fines de compra y venta en el mercado, fue un hecho incontrovertible durante la dictadura trujillista. Fue una expresión del modo capitalista de producción en la agricultura. Éste nace y se desarrolla, no para generar bienes, en el sector agropecuario, para fomentar simplemente el autoconsumo, todo lo contrario, su objeto es estimular el intercambio, el comercio. Esta expansión obviamente no significó que los obreros agrícolas y los campesinos pobres, tendieron a mejorar sus condiciones de vida y trabajo. La expansión de la agricultura entrañó esencialmente un mayor volumen de producción y comercio en dicha área de la economía.

La dictadura alentó la acumulación capitalista en la agricultura. Sin dudas. Pero esta acumulación no sugiere un rasgo de bondad de la dictadura. La acumulación capitalista en la agricultura, si bien representa un progreso histórico respecto a los regímenes precapitalistas, se hace realidad explotando a los obreros agrícolas, engañando a los campesinos, quitándole sus trocillos de tierra, expulsándolos hacia las ciudades, donde sufren todo tipo de humillaciones y privaciones; se materializa acaparando tierra, ganado, instrumentos para el trabajo agrícola y tecnología. Agréguele a todo lo dicho, el terror, el despotismo y los crímenes trujillistas y tendremos el peor de los cuadros de horror.

Conclusiones referidas a “La industria durante la dictadura trujillista”

En la primera mitad del siglo XIX, la porción de la isla, que a partir del 1844 ocupó la República Dominicana, se conoció la existencia de la industria doméstica y artesanal. Era una industria enmarcada en el ámbito de una economía de escaso e imperceptible desarrollo mercantil. En el último cuarto, de dicho siglo, la economía mercantil conoce un proceso de acrecentamiento. Marcha rauda hacia una economía mercantil capitalista. La conformación capitalista se acelera, sobre todo con la emergencia y

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

difusión del ingenio azucarero. En los primeros cinco (5) decenios del siglo XX, la industria emprende un visible desarrollo, particularmente en el decenio de los cuarenta, en el que irrumpe la industrialización sustitutiva apadrinada por capitales del trujillato. Al concluir el decenio de los cincuenta, la industria, tenía en su seno, aunque de manera escasa, la industria fabril.

El auge de la mayoría de las variables fundamentales del sector industrial, viene explicado por la dinámica de la economía, tanto en el plano interno como en el externo. Adviértase que aun cuando a partir de la segunda mitad del decenio de los treinta, el sector se va dinamizando, lo hace lentamente, probablemente frenado por la coyuntura depresiva que vivía el mundo capitalista desarrollado, que tiene un impacto directo sobre el devenir de la economía subdesarrollada. Sin embargo, en el decenio de los cuarenta experimenta un gran impulso, asociado con la implementación de un proceso más intenso, ahora, de industrialización sustitutiva, y con el crecimiento continuo del producto agregado en el decenio de los cincuenta. Un elemento a destacar, en el auge industrial, fue la tendencia creciente de los beneficios industriales, que en el período señalado arriba, acumuló valores monetarios de consideración, en base a la explotación obrera y el saqueo a los consumidores, que eran sometidos a mercados propios de la economía monopolista.

Se produjo un intenso proceso de centralización y acumulación de capitales, particularmente en el sector industrial, puesto que de 3,412 establecimientos industriales registrados formalmente en el año 1950, se redujeron a 2,331 en el año 1961, para una disminución relativa de 31.7%, en contraste la inversión de capital aumentó en 158%; la cantidad de empleados, obreros y aprendices prácticamente se duplicó (de 43,332 a 80,054) y el valor de las ventas se incrementó en 110%, en cambio los sueldos y jornales per cápita, pasaron de RD\$437.04 a RD\$478.06, aumentando en apenas 9%.

La burguesía industrial, le extrajo al proletariado industrial, en el período señalado, en plusvalía, RD\$701,672,531.8 y la tasa de plusvalía mostró una tendencia creciente. El desarrollo del sector descansó en una incesante

explotación obrera, lo que desmiente el argumento de la economía burguesa dominicana que intenta explicarlo a partir del “espíritu emprendedor empresarial industrial dominicano”.

Conclusiones correspondientes a la economía monopolista de estado

A inicios del siglo XX se consumó el viraje del capitalismo contemporáneo de la libre competencia al monopolio. La nueva fase del desarrollo del capitalismo, patentizaba su inserción en una fase de descomposición, de agonía, de crisis general. Mas no es sino con el transcurrir de la primera mitad del siglo XX, cuando el capitalismo monopolista se convierte en capitalismo monopolista de estado, es decir, un tipo de capitalismo donde el capitalismo monopolista privado se asocia estrechamente con el Estado, pero éste en calidad de socio subordinado.

Es en medio del capitalismo monopolista de estado, predominante en los países capitalistas desarrollados, que se instala la dictadura trujillista en la República Dominicana, por tanto, históricamente estaba incapacitada para acometer políticas librecompetitivas en el campo dominicano. Su destino no era sino políticas propias del capitalismo monopolista de estado. Algo similar ocurrió en el campo de la economía industrial.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Acosta, Mercedes (1981): “Azúcar e inmigración haitiana”; en *Azúcar y política en la República Dominicana*, varios autores. Ediciones Taller, Santo Domingo, R.D.

Alburquerque, Rafael (1999): “El proyecto de ley básica de seguridad social”. Gaceta laboral, publicación de la Secretaría de Estado de Trabajo, año I, (1999). Editora Lozano, C. POR A., Santo Domingo, R.D.

Alemán, Carmen y García, Mercedes (1998): “Política social y salud”. En *Política social*. Varios autores. Carmen Alemán Bracho y Jorge Garcés Ferrer, coordinadores. McGraw Hill, España.

Almoína, José (1949): *Una satrapía en el caribe*. Editorial Letra Gráfica. Santo Domingo, R.D.

Amiama, Manuel (1995): *Notas de derecho constitucional*. Editorial Tiempo, Santo Domingo, R.D.

Aramoni, Alberto (1991): “Perspectiva de la política social en América Latina con relación al estilo de desarrollo”. En *I Encuentro Internacional sobre Política Social*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Bilbao.

Arguello, O. (1991): “Desarrollo económico, políticas sociales y población”. Revista Latinoamericana de Demografía. No. 53.

Arguello, Omar (1991): “Desarrollo económico, políticas sociales y población”. CELADE. Nota de Población, Revista Latinoamericana de Demografía. No. 53, año XIX, agosto 1991.

Ariza, Hernández, R. Marino (1954): “Política social del generalísimo Trujillo”. En *23 conferencias*. Edición del Partido Dominicano. Ciudad Trujillo, R.D.

Arzobispado de Santo Domingo y Centro Latinoamericano de Población y Familia (CELAP): (1968): “Ponencias del seminario de desarrollo, población y familia”. Santo Domingo, R.D.

Ascuasiati, Carlos (1975): *Diez años de economía dominicana*. Editora Taller. Santo Domingo, R.D.

Bernstein, E. (1976): “La política de tasas de cambio en América Latina”. En *Política económica en centro y periferia*. FCE, México.

Boin-Serulle (1981): *El proceso de desarrollo del capitalismo en la República Dominicana (1844-1930)*. Tomos I y II. Ediciones Gramil. Santo Domingo, R.D.

Bosch, Juan (1987): *Capitalismo tardío en la República Dominicana*. Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, R.D.

Butler, E. (1989): *Friedman, su pensamiento económico*. Editorial LIMUSA, México.

Canseco, J. E. (1975): “Política fiscal”. En *Política económica de España*. Biblioteca Universitaria Guadiana. Madrid.

Capdevila, Lauro (2000): *La dictadura de Trujillo (1930-1961)*. Impresión CENAPEC. Santo Domingo, R.D.

Capdevila, Lauro (2000): *La dictadura de Trujillo. República Dominicana, 1930-1961*. Impresión CENAPEC, Santo Domingo, República Dominicana.

Cassá, Roberto (1982): *Capitalismo y dictadura*. Editora de la UASD. Santo Domingo, R.D.

CEPAL (1958): *Estudio Económico de América Latina*. México, septiembre de 1959.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Chelliah, R. (1977): “Tendencias tributarias en países en desarrollo”. En *Política fiscal en América Latina*. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, México.

Collado, Faustino (1997): *Ventajas de la descentralización para el desarrollo*. Santo Domingo, R.D.

Cordero Michel, José (1975): *Análisis de la era de Trujillo. Informe sobre la República Dominicana, 1959*. Editora de la UASD. Santo Domingo, R.D.

Corten, Acosta y Duarte: “Las relaciones de producción en la economía azucarera dominicana” en *Azúcar y política en la República Dominicana*. Santo Domingo.

Cuadrado Roura, Juan (2010): *Política económica*. Cuarta edición. McGraw Hill, España.

Cueva, Agustín (1981): *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Quinta edición. Siglo XXI, México.

Díaz Grullón, V. (1954): “Perspectiva histórica de la política social de Trujillo”. Edición del Partido Dominicano. Ciudad Trujillo, R.D.

Díaz Santana, Arismendy (2004): *Cómo se diseñó y concertó la ley de seguridad social*. Santo Domingo, R.D.

Dirección General de Estadística (1953): “Censo Nacional de Población de 1950”. Ciudad Trujillo.

Domar, E. (1947): “El cambio tecnológico y la función de producción agregada”. En *Lecturas de macroeconomía*. Compañía Editorial Continental, S. A.

Domínguez, F. (2003): *Los diferentes sistemas de seguridad social en la República Dominicana y en el mundo*. Santo Domingo, R.D.

Duarte, Isis (1980): *Capitalismo y superpoblación en Santo Domingo*. Santo Domingo, R.D.

Duarte, Isis (1986): *Trabajadores urbanos*. Ensayos sobre fuerza laboral en República Dominicana. Editora universitaria de la UASD. Santo Domingo, R.D.

Estrella, J. (1971), *La moneda, la banca y las finanzas en la Republica Dominicana*. UCMM. Santiago, R.D.

FAO: “Tenencia de la tierra y desarrollo rural”. Documento producido por el Departamento Económico y Social. Versión PDF. INTERNET. DEPÓSITO DE DOCUMENTO DE LA FAO. Consultado fecha 13 de agosto 2011).

Fraginals, Manuel (2002): “Economía y sociedades de plantaciones en el Caribe español, 1860-1930”, en *Historia económica de América Latina*, de la autoría de Donghi, Fraguinals, Ffrench-Davis y otros.

Franco, F. (1990): “La ideología del trujillato”. En *Historia de las ideas políticas en la República Dominicana*. Santo Domingo, R.D.

Franco, Franklin. *Historia económica y financiera de la República Dominicana (1844-1962)*. Octava edición, revisada y ampliada. Sociedad Editorial Dominicana. Santo Domingo, R.D.

Gabinete Social (2002): *Política social del gobierno dominicano*. Volumen I. Santo Domingo, R.D.

Gabinete Social (2002): *Política social del gobierno dominicano*: Volumen II. Santo Domingo, R.D.

Galíndez, Jesús de (1999): *La era de Trujillo*. Editora Cole, Santo Domingo, R.D.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Gámir, L. (1943): *Un problema nacional; la industrialización necesaria*, Madrid, 1943.

Gámir, L. (1975): “Política de comercio exterior”. En *Política económica de España*. Biblioteca Universitaria Guadiana. Madrid.

García, Antonio (1985): *Modelos operacionales de reforma agraria y desarrollo rural en América Latina*. Editorial IICA. Costa Rica.

Gómez, Luis (1975): “Relaciones de producción en la sociedad dominicana”, en *Economía, política e investigación social*. Alfa y Omega, Santo Domingo, R.D.

Gómez, Luis (1975): “Sector agropecuario”, en *Economía política e investigación social*. Alfa y Omega. Santo Domingo, R.D.

Gujarati (2003): *Econometría*. McGraw Hill. Cuarta adición, Méjico.

Hans Paul Wiese Delgado, Hans Paul (2001): *Trujillo: amado por muchos, odiado por otros, temido por todos*. Cuarta edición. Editorial Letra Grafica. Santo Domingo, R.D.

Hernández Rueda, L. (2004): *Manual de derecho del trabajo*. Editora Dalis, Moca, R.D.

Ibarra, R. (1982): *Metodología de la balanza de pagos*. Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), México.

Jiménez Grullón, Juan Isidro (1975): *Sociología política dominicana*. Editora Taller, Santo Domingo, R.D.

Johnson, H. (1978): *Inflación y revolución y contrarrevolución keynesiana y monetarista*. Ediciones Oikos-tau. Impreso en España.

Kalmanovitz, Salomón (1983): *El desarrollo tardío del capitalismo. Un enfoque crítico de la teoría de la dependencia*. Siglo XXI, Colombia.

Katz, Claudio (2002): “Los países centrales y la periferia. El imperialismo del siglo XXI”. Buenos Aires, Argentina. INTERNET, www.netforsys.com/claudiokatz. Consultado el 6/1/2013.

Keynes, J. M. (1974): *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. FCE. México.

Krueger, A. (1996): *La economía política de la reforma en los países en desarrollo*. Alianza Editorial, Madrid, España.

Kuznets, S. (1980): “Las fuerzas impulsoras del crecimiento económico: ¿Qué podemos aprender de la historia?”, en *Desarrollo económico, familia y distribución de la renta*. Madrid.

Lenin (1981): “El capitalismo en la agricultura”, tomo 4, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1981): “El partido obrero y el campesinado”. Tomo 4, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1981): “Reseña del libro de K. Kautsky El problema agrario”. Tomo 4, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1981): *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Editorial Progreso, Moscú. Obras Completas, Tomo 3.

Lenin (1984): “Los liberales y el problema agrario en Inglaterra”. Tomo 24, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1985): “Nuevos datos sobre las leyes de desarrollo del capitalismo en la agricultura”. Tomo 27, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Linares, Manuel (2002): *Costos del seguro familiar de salud y el plan básico y desmonte de las partidas presupuestarias gubernamentales para su financiamiento*. Santo Domingo, R.D.

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

Linares, Manuel (2004): *Evolución de la política social dominicana (1990-2000)*. Editora UASD, Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2007): *Política económico-social dominicana 1950-2000*. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco, España. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): *El capitalismo dominicano (1900-1960)*. Tomo I. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): *El capitalismo dominicano (1900-2010)*. Tomo II. Impresos La Escalera. Santo Domingo, R.D.

Lozano, Wilfredo (1985): *Reformismo dependiente*. Editora Taller, Santo Domingo, R.D.

Lozano, Wilfredo (2001): *Los trabajadores del capitalismo exportador*. Colección del Banco Central de la República Dominicana. Santo Domingo, R.D.

Mariñez, Pablo A. (1993): *Agroindustria, Estado y Clases Sociales en la Era de Trujillo*. Fundación Cultural Dominicana. Santo Domingo.

Marx (1983): *El capital*, Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Marx (1983): *El capital*, Tomo II. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Marx (1983): *El Capital*, Tomo III. FCE, México.

Mejía, Luis F. (2011): *De Lilís a Trujillo*. Colección bibliófilos-BANRESERVAS. Cuarta edición. Santo Domingo, R.D.

Montoro, R. (1998): “Fundamentos teóricos de la política social”. En *Política social*. McGraw-Hill, España.

Nancy, D. y Ruggles, R. (1976): “La inflación crónica en los Estados Unidos”. FCE, México.

Oficina de Estadística de la República Dominicana:

- “Censo nacional agropecuario, 1935”
- “Censo nacional agropecuario, 1940”
- “Censo nacional agropecuario, 1950”
- “Censo nacional agropecuario, 1960”
- “Primer censo nacional, 1920”

ONE (1966). “Resumen Censo Nacional de Población 1960”. Santo Domingo, R.D.

Ornes, G. (1999): *Trujillo pequeño César del Caribe*. Editora Cole. Santo Domingo, R.D.

Ornes, Germán (1951): *Azúcar, el gran problema nacional y sus implicaciones*. Santo Domingo, R.D.

Recio, A. (1997): “Trabajo, personas, mercados”. En *Economía Crítica*. Impresión: Romanya Valls. Barcelona.

Rostow, W. (1961): *Las etapas del crecimiento económico*. FCE, México.

Secretaría de Estado de Trabajo (2000). “Discurso pronunciado por el Sr. Troncoso ante la OIT”; trigésimaquinta reunión, Ginebra, 1952. *La República Dominicana ante la OIT (1924-1999)*. Editora Lozano, CxA. Santo Domingo, R.D.

Secretaría de Estado de Trabajo (2000). “Discurso pronunciado por el Sr. Calderón, ante la OIT”; vigésimanovena reunión, Montreal, 1946. *La*

Investigación sobre la economía dominicana durante la dictadura de Trujillo
(Segundo Volumen)

República Dominicana ante la OIT (1924-1999). Editora Lozano, CxA.
Santo Domingo, R.D.

Secretaría de Estado de Trabajo (2000). “Discurso pronunciado por el señor Marrero, ante la OIT”. *La República Dominicana ante la OIT (1924-1999)*. Editora Lozano, CxA. Santo Domingo, R.D.

Secretaría de Estado de Trabajo (2000): “Discurso pronunciado por el Sr. Hernández Franco, en la vigésima sexta reunión de la OIT, 1944”. *La República Dominicana ante la OIT (1924-1999)*. Editora Lozano, CxA. Santo Domingo, R.D.

Secretaría de Estado de Trabajo (2000): *La República Dominicana ante la OIT*. Editora Lozano, Santo Domingo, R.D.

Vega, W. (2004): *Historia del derecho dominicano*. Cuarta edición. Impreso Amigo del Hogar. Santo Domingo, R.D.

Vilas, C. (1971): “La política de dominación en la Republica Dominicana”. Ensayo que aparece en el libro *Azúcar y política en la Republica Dominicana*. Editora Taller, Santo Domingo, R.D.

Wionczek, M. (1976): “El crecimiento latinoamericano y las estrategias de comercio internacional en la posguerra”. En *Política económica en centro y periferia*. FCE, México.



Trujillo, el tirano más cruel de la República Dominicana.